PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo, **MARÍA JOSÉ JARAMILLO IZQUIERDO, CC: 1710652312,** autor del trabajo de graduación intitulado: **"La Eficacia Terapéutica en la toma de San Pedro". Una Práctica Terapéutica Milenaria de los Pueblos Originarios frente a las Psicoterapias contemporáneas,** previa a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGA CLÍNICA,** en la Facultad de **Psicología**

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, marzo 2013

MARÍA JOSÉ JARAMILLO IZQUIERDO
CC: 1710652312

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE PSICÓLOGA CLÍNICA

LA EFICACIA TERAPÉUTICA DE LA TOMA DE SAN PEDRO

UNA PRÁCTICA TERAPÉUTICA MILENARIA DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS FRENTE A LAS PSICOTERAPIAS CONTEMPORÁNEAS

MARÍA JOSÉ JARAMILLO IZQUIERDO

DIRECTORA: LIDIA LEW

QUITO, 2013

INDICE

RESUMEN I

INTRODUCCIÓN 1

CAPÍTULO 1 3

LA TOMA DE SAN PEDRO. 3

1.1 ORÍGENES HISTÓRICOS Y APLICACIÓN. 3

1.2 LA CEREMONIA. 10

1.3 LOS SÍMBOLOS. 15

CAPÍTULO 2 22

LAS PSICOTERAPIAS 22

2.1 ORÍGENES Y CLASIFICACIONES. 24

2.2 LA RELACIÓN ENTRE PACIENTE Y TERAPEUTA. 31

2.3 DIFERENTES ALTERNATIVAS TERAPÉUTICAS. 36

CAPÍTULO 3 42

LA TOMA DE SAN PEDRO Y SU ARTICULACIÓN CON LO TERAPÉUTICO 42

3.1 ¿POR QUÉ LA TOMA DE SAN PEDRO ES TERAPÉUTICA? 43

3.2 ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS. 62

CONCLUSIONES 75

RECOMENDACIONES 78

BIBLIOGRAFÍA 79

ANEXOS **82**

ENTREVISTAS **83**

ENTREVISTA A SERGIO MALDONADO **(SHAMÁN)** 83

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS**(I)** 90

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DELAS CEREMONIAS**(II)** 94

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS**(III)** 98

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS**(IV)** 103

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS**(V)** 107

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS**(VI)** 111

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS**(VII)** 117

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS**(VIII)** 121

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS**(IX)** 127

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS**(X)** 132

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS**(XI)** 139

IMÁGENES **144**

ANEXO I: EL YO UROBÓRICO. 144

ANEXO II: PLANTA DE SAN PEDRO (IBARRA, 2011). 144

ANEXO III: DEIDAD TALLADA EN PIEDRA EN EL TEMPLO CHAVÍN DE HUANTAR QUE SOSTIENE UNA PIEDRA DE SAN PEDRO EN SUS MANOS; DE APROXIMADAMENTE 3500 AÑOS. 145

ANEXO IV: REZO DE LA MUJER A LOS ALIMENTOS. (ILALÓ, 2008). 145

ANEXO V: EL FUEGO (IBARRA, 2012). 146

ANEXO VI: ESPACIO CIRCULAR CEREMONIAL SAGRADO (ILALÓ, 2009). 146

ANEXO VII: MEDIA LUNA Y EL FUEGO EN EL CENTRO (1). CENTRO DE LA MEDIA LUNA (2). (ILALÓ, 2009). 147

ANEXO VIII: PUERTA AMARILLA DEL SUR (IBARRA, 2009). 147

ANEXO IX: PUERTA ROJA DEL ESTE (IBARRA, 2011). 148

ANEXO X:PUERTA NEGRA DEL OESTE (IBARRA, 2009). 148

ANEXO XI: LA PIEL DEL JAGUAR (IBARRA, 2009). 149

ANEXO XII: EL HOMBRE DEL TAMBOR (ILALÓ, 2009). 149

ANEXO XIII: INSTRUMENTOS DE VIENTO, (ILALÓ 2010). 150

ANEXO XIV: DECORACIÓN INTERNA DE LA MEDIA LUNA. FLOR DE SIETE PARTES QUE DESIGNAN LOS CUATRO PUNTOS CARDINALES, EL CIELO, LA TIERRA Y EL CENTRO (IBARRA, 2011). 150

ANEXO XV: ESTRUCTURA E INTERIOR DEL TEMAZCAL, (IBARRA, 2011). 151

ANEXO XVI: FUEGO QUE CONTIENE EN EL CENTRO LAS PIEDRAS PARA EL TEMAZCAL (IBARRA, 2012). 151

ANEXO XVII: INICIO DE LA DANZA DEL SOL (IBARRA, 2009). 152

ANEXO XVIII: DANZA GRUPAL DE SAN JUAN (ILALÓ, 2009). 152

ANEXO XIX: DANZA CIRCULAR DE SAN JUAN. 153

RESUMEN

Las ceremonias de San Pedro han existido desde tiempos milenarios. El vestigio más antiguo que demuestra su existencia y su práctica data de hace más de tres mil años y se ha mantenido en diversos países como Perú, Bolivia y Ecuador, como parte de una práctica relacionada con la cosmovisión indígena andina, para procurar alivio a los diferentes malestares que acechan a los sujetos, ya sean éstos de índole físico, psicológico o espiritual.

Actualmente, las ceremonias ancestrales han empezado a introducirse en el ámbito mestizo, el cual encuentra en ellas un referente para el mundo de nuestros días, y por la idea de restablecimiento de los lazos que se mantenían en la antigüedad con el cosmos, la comunidad y el ser, y de esta manera, adquirir un sentido de pertenencia.

Este surgimiento de las ceremonias en el mundo mestizo, así como todas las psicoterapias contemporáneas, se ha producido debido a la necesidad de los sujetos de encontrar un espacio en donde exista una reconsideración del enfermo y la relación que éste establece con su propio malestar. Aparecen como una nueva manera de enfrentar la vida en una sociedad cada vez más enferma y neurótica, producto del manejo perverso, en el cual el sistema desvaloriza al ser humano para hacer de él nada más que una máquina de trabajo y producción.

Las ceremonias ancestrales presentan una inmensa cantidad de símbolos, los cuales operan en el inconsciente del sujeto, dándole las herramientas necesarias para realizar una reelaboración de la situación que le produce malestar, con el afán de mantener a los sujetos equilibrados y con la capacidad de poder tomar las decisiones necesarias para procurar el alivio de los sufrimientos, así como una comprensión distinta de la realidad y que, además, permite, a quien participa, el entrenamiento y trabajo de la consciencia con el fin de mantener los efectos terapéuticos que las ceremonias proponen en los estados ampliados de consciencia.

INTRODUCCIÓN

En el Ecuador, los indígenas conservan aspectos de su cultura milenaria tanto en la costa, como en la sierra y en el oriente y se manifiestan, entre otras, en las ceremonias ancestrales. Estas manifestaciones se encuentran directamente ligadas a la concepción del mundo indígena y se estructuran en torno al universo y a la manera de influir en el ser humano. Por esta razón, existen diferentes tipos de ceremonias ancestrales y cada una responde a una determinada función.

Se puede encontrar entonces ceremonias religiosas que consisten en celebraciones de devoción y culto al dios Sol como fuerza generadora de vida del universo, por ejemplo el Inti Raymi. Otro tipo de ceremonias son las de adoración, que sirven para rendir culto y a la vez agradecer por todo lo recibido (buena cosecha, buen clima, abundancia de alimentos, etc.)

De igual forma, existen también las ceremonias de tipo terapéutico, en donde los sujetos se entregan a una disciplina que fortalece su carácter y al mismo tiempo, se podría decir que es un espacio que se desarrolla en un contexto en el cual el hombre logra sentir una íntima y profunda conexión con el universo, herramienta necesaria en la adquisición del sentido de pertenencia, lo que al mismo tiempo compromete al ser humano a actuar y a manejarse en el mundo de acuerdo a las leyes que este proceso proclama.

Actualmente, este tipo de ceremonias se ha ido introduciendo, de a poco, en el mundo mestizo. La imperativa necesidad del sujeto por adentrarse en el origen de diversos fenómenos, y por ende, de su propio origen, hace de las ceremonias ancestrales un espacio propicio para el encuentro consigo mismo, ya que éstas se remontan a las fuerzas primordiales del cosmos y su interrelación con el mundo y con los seres humanos. Esto se logra a través de una importante manifestación de ritos, símbolos y celebraciones que se sostienen en una compleja estructura.

Sobre estos temas han investigado antropólogos, sociólogos, psicólogos y filósofos. El interés en el mismo desde tantas diferentes perspectivas, le ha permitido a la cura shamanística, consolidarse también en una herramienta terapéutica. “A este respecto, la

cura shamanística está a medio camino en nuestra medicina orgánica y las terapéuticas psicológicas como el psicoanálisis. Su originalidad proviene que aplica a una perturbación orgánica un método muy semejante al de estas últimas". (Lévi-Strauss, 1973:179)

Tanto Lévi-Strauss y los demás autores citados a lo largo de la disertación, por ejemplo Carlos Castaneda, Bruno Bettelheim, Elizabeth Roudinesco, Mircea Eliade, entre otros, se han interesado por investigar a profundidad las ceremonias, los símbolos y los efectos de las prácticas de los pueblos originarios, lo que ha servido para continuar desarrollando estos temas en la actualidad.

De igual manera, si por terapéutico se entiende un trabajo que procure alivio y dé sentido al sufrimiento, entonces queda entendido que se trabaja con algún tipo de malestar. Así mismo, las ceremonias basadas en la toma de San Pedro, pretenden formar el carácter y aliviar el espíritu de los malestares de quienes asisten.

En realidad, como ya lo subrayé, la psicoterapia está vinculada en su principio mismo al registro religioso: "Se va a ver al sicoterapeuta –escribe Max Pagès-, como antes se iba a misa, y en épocas más lejanas aún, como se iba a ver al hechicero de la aldea. Se esperan y se obtienen los mismos efectos, esto es, un alivio provisorio de las angustias y miserias cotidianas y la identificación con líderes carismáticos. (Roudinesco, 2005:58)

Este trabajo se concentrará en las ceremonias ancestrales, específicamente en la toma (ingesta) de la planta alucinógena San Pedro, desde una perspectiva terapéutica para dilucidar cuáles son los efectos terapéuticos que produce. La pregunta que guiará la presente disertación es: **¿Por qué la toma de San Pedro produce un efecto terapéutico?**

La respuesta se desplegará en tres capítulos; en el primero se desarrollará lo más ampliamente posible el origen histórico y la aplicación de la planta y los detalles de la ceremonia con los símbolos que se incluyen en ella.

En el capítulo dos se trabajará las diferentes psicoterapias que mantienen vigencia utilizadas en el mundo occidental, la relación terapeuta-paciente y las influencias en las psicoterapias de algunas manifestaciones de las ceremonias ancestrales.

En el tercer capítulo, a partir de las entrevistas realizadas a 11 participantes de las ceremonias, se intentará un análisis de los testimonios con la teoría expuesta.

CAPÍTULO 1

LA TOMA DE SAN PEDRO.

Este capítulo pretende describir los conceptos primordiales que giran en torno a la ceremonia de San Pedro. Se desarrollarán las ideas centrales de una práctica ancestral que ha sido heredada desde épocas preincaicas pero, a pesar del transcurso del tiempo, así como del cambio de época, las prácticas ceremoniales han logrado sostenerse hasta nuestros días; por estas mismas razones se han visto obligadas a adaptarse a nuevos participantes, nuevos shamanes y colaboradores. Ahora, no son sólo indígenas los que asisten a este tipo de prácticas, son individuos comunes y corrientes, que buscan un espacio que les ayude a responder algunos interrogantes relacionados con su malestar cotidiano, un espacio que le permite al sujeto penetrar en un conocimiento a la vez profundo y contemplativo. Esta disciplina, si bien es cierto que pertenece a los pueblos originarios de América, también es cierto que hoy existe una gran cantidad de mestizos que se han apropiado y asumido este tipo de disciplinas continuando estas costumbres y haciendo un llamado al retorno de nuestros orígenes primarios, al reconocimiento de las fuerzas creadoras de vida en el planeta.

1.1 Orígenes Históricos y Aplicación.

Hablar de los orígenes históricos y de la aplicación de la toma de San Pedro en la actualidad resulta muy difícil, ya que si bien es cierto que existen datos históricos y arqueológicos, también podemos decir que los datos de estas ramas suelen ser relativamente opacos y no proporcionan la información completa; por esta razón, resulta insondable desde nuestros días conocer con precisión la aplicación de la toma de San Pedro, lo que sí se puede es conjeturar o inferir a partir de ciertos datos heredados. Sin

embargo, la experiencia de lo sagrado se ha manifestado desde la adquisición de la consciencia ya que la misma responde a una modalidad de "ser en el mundo".

De igual forma, las investigaciones que se realizan en relación al significado de los diferentes elementos simbólicos que intervienen en los actos ceremoniales suelen estar basados en interpretaciones poco exhaustivas respecto al trabajo de nuestros ancestros y al valor que dichos elementos representaban a la hora de aplicarlos en las ceremonias. "Cuando habló, señaló que una de las fallas de los antropólogos en general, es que nunca se dan el tiempo suficiente para llegar a saber, totalmente, todos los grados del *sistema cognitivo* particular utilizado por la gente que estudian". (Castaneda, 1999:159) Es así que una pluma resulta ser más que un adorno en los hombres de gran importancia de los pueblos o las comunidades, las conchas se utilizaban con otros fines que los monetarios. En fin, podríamos hablar de un sinnúmero de elementos que, hoy por hoy, carecen de importancia o significado, no porque no lo tengan sino porque, las interpretaciones que se han dado a los mismos han resultado ser bastante pobres. Sin embargo, esta disertación pretende esclarecer algunos puntos que resultan básicos para el entendimiento de dichas prácticas. "--Su problema- dijo el profesor Lorca- es que el sistema cognitivo de nuestro mundo cotidiano, con el cual estamos familiarizados, en verdad, desde el día en que nacimos, no es igual al sistema cognitivo del mundo de los chamanes" (Castaneda, 1999:159).

Desde los albores de la humanidad, el sujeto ha pretendido –y lo sigue haciendo hasta nuestros días y probablemente continúe con dicha búsqueda hasta su fin- encontrar la manera de aliviar sus males, de sanar sus dolencias, de calmar sus penas, de arreglar sus problemas. La pregunta que surge entonces sería: ¿Desde cuándo existe la humanidad? ¿Cuándo es que el hombre deja de ser una especie animal más y se convierte en lo que hoy llamamos "hombre"? En el inicio de los tiempos, la especie humana vivía bajo las mismas leyes (leyes de la naturaleza) que los demás seres vivos del planeta. Al principio de la existencia, todos y cada uno de los seres vivos que habitaban este planeta, se encontraban inmersos en una conciencia matriarcal o urobórica[1] (Anexo I).

---

[1]**El Yo urobórico:** es el Yo primitivo, el Yo con el que el niño viene dotado para venir al mundo desde lo que Jung llamaba el pleroma es decir la indiferenciación absoluta. En el estadio urobórico el niño percibe eventos pero se trata de eventos desconectados del tiempo y del espacio, indiferenciados en el afuera y el adentro: una percepción de completud donde la madre es una prótesis asimilada al propio Yo que cuida, alimenta, acaricia y acude a resolver cualquier necesidad interna del niño, es el momento de la omnipotencia y de una extraña

La conciencia matriarcal o urobórica es aquel estado de los seres vivos en el cual, estos, no tienen conciencia de tener conciencia. Es decir, que todos están inmersos bajo las leyes del universo y del planeta sin percatarse de ello, sin hacer nada para modificarlo y sin sentir ningún tipo de malestar por ello. La especie humana tenía cierta conciencia práctica, es decir que pudo desarrollarse en ciertos aspectos que le permitían subsistir, como por ejemplo, el manejo de palos y piedras como herramientas, el uso de las pieles como abrigo, refugio, camuflaje… También lograron desarrollar la voluntad, ya que programaban sus peregrinajes con el fin de no sucumbir ante los helados inviernos.

Todas estas capacidades fueron logradas por hombres y mujeres a pesar de encontrarse todos, sumidos en el océano de "La Gran Madre", como se llamaba también a este tipo de conciencia primitiva, por decirlo de alguna manera. La "Gran Madre" es un concepto que se refiere también al aspecto femenino del universo, a la tierra, al planeta en general que es el que contiene al hombre, lo alimenta, le proporciona todo lo que necesita para subsistir.

La especie humana es la única que se ha salido de esa conciencia para adoptar la suya propia. Los animales, hasta los más domesticados viven todavía en esa conciencia. Ellos (los demás seres vivos) están inmersos en el mundo, no tienen nada, pero nada les hace falta, se adaptan al sol, a la lluvia, suplen sus necesidades con lo que encuentran, son como los bebés cuando aún no han salido del vientre de la madre, por así decirlo, ya que viven dentro de un todo.

En algún momento histórico determinado, los seres humanos se salen de esa conciencia y crean "tienda aparte", es decir que, empiezan a descubrir que existen otros modos de estar-en-el-mundo y es ahí cuando se crea la conciencia patriarcal. Se la llamó conciencia patriarcal porque los hombres, a diferencia de las mujeres, hacían uso de la fuerza física que les permitía mayores destrezas y alcances. La cacería, el transporte de los alimentos, el agua, el empleo de herramientas eran cuestiones para las cuales se requería fuerza física. Es así como los hombres empiezan a tomar la delantera en la especie para posteriormente dirigirla. De ésta manera es como, se podría decir que nace la conciencia (el

---

sensación de euforia. Es el momento en que fuimos dioses mordiéndonos la cola como la serpiente urobórica que cierra a su vez el círculo. (Neuro Ciencia Cultura, (2009). *El Yo Urobórico.* Recuperado de http://pacotraver.wordpress.com/2009/12/29/el-yo-uroborico/) (Anexo I)

conocimiento, la cognición) en la humanidad. A esta conciencia se la denominó también conciencia patriarcal.

En el tiempo de los chamanes que fueron los fundadores de mi linaje, las mujeres eran, por regla, las naguales. Su pragmatismo natural, producto de su feminidad, condujo a mi linaje hacia pozos de practicalidades de los que casi no pudieron salir. Entonces, los hombres asumieron la dirección y condujeron a mi linaje hacia pozos de imbecilidades de los cuales apenas estamos saliendo ahora. (Castaneda, 1999:93)

Una vez que la humanidad se inserta en la conciencia patriarcal, los seres humanos empiezan a darse cuenta que en su entorno existen fuerzas que no son humanas y que los sobrepasan, se dan cuenta, a su vez, que nada pueden hacer frente a ellas porque son más poderosas y más fuertes que todos los hombres juntos. El darse cuenta de aquello, les permite a hombres y mujeres advertir que existen poderes que van más allá de todo esfuerzo físico, que hay cosas con las que el ser humano, simplemente no puede luchar. Es ahí donde se perciben los rudimentos de la religiosidad o de la religión en los hombres; en los deseos de darle un significado al ser humano dentro de ese contexto, en donde no puede ser ni hacer más que lo que sus fuerzas le permiten, empiezan a verificar que no pueden dar explicación al funcionamiento de la naturaleza, que ésta funciona con sus leyes y sus fuerzas por encima del hombre mismo. Y es, en el momento de reconocer la existencia de estas fuerzas superiores a él, que el hombre descubre también su mal-estar, su falta de ser, su contingencia.

Empieza entonces, en ese momento, otra nueva travesía para el ser humano que consiste en dar un lugar, un espacio, un significado a estas fuerzas que no logra entender. Se da cuenta que no puede dominarlas, que son más fuertes que él, advierte que son ellas las que lo dominan, y por esta razón, el hombre empieza a verlas como energías, fuerzas superiores o espíritus que rigen el mundo, como por ejemplo, el espíritu del agua, que está en los ríos, en los mares, en el cielo, en los nevados, en fin, es omnipresente y además, todos necesitan de ella para sobrevivir. Descubren que los animales, más que seres animados, son seres o fuerzas expresadas de diferentes maneras. Es así como la fuerza o el espíritu del jaguar, jamás podrá tenerla un mono y éste, jamás podrá ser la fuerza o el

espíritu de un pájaro. Se dan cuenta que las plantas tienen cada una diferentes propiedades ya sean alimenticias, curativas, enteógenas[2], entre otras.

Es a partir de este reconocimiento de la existencia de seres o fuerzas superiores que la especie humana comienza a estructurar su entorno y su manera de vivir, así como empieza también a estructurarse él mismo bajo estos parámetros y leyes del universo.

Al principio, no entiende el funcionamiento de nada y por eso busca independizarse de la conciencia matriarcal pero una vez que lo logra, sucumbe ante su contingencia, su falta y es así como logra reconocer que el universo se rige sin su influencia, que no hay fuerza ni poder humano que pueda aplacar la inclemencia de los vientos, del agua, del fuego, de la ferocidad de los animales, del poder de las plantas, de la fecundidad de la tierra. Este proceso fue muy largo y tomó mucho tiempo pero en todo caso, produjo una transformación en la humanidad como especie y en el sujeto como individuo.

Posteriormente, a partir del reconocimiento de dichas fuerzas superiores, el ser humano -en el afán de entender y sobre todo, compaginar con dichos elementos- empieza a elaborar una representación del mundo y de las fuerzas que lo gobiernan, es así como aparecen diferentes deidades que representaban a esas fuerzas, no al agua como tal, por ejemplo, sino, a la fuerza (energía) que ésta representa. Se va construyendo un mundo mágico lleno de representaciones creadas por el hombre a su imagen y semejanza con la pretensión de encontrar algo que lo acoja, que lo sostenga y de esa manera comienza la religiosidad en los pueblos y en lo imperios indios. Así también se expande la investigación en todo tipo de elementos y el descubrimiento de los mismos. El hombre empieza a observar el comportamiento de los animales, investiga las plantas y sus diferentes usos y propiedades, la función del Sol y la Luna, la importancia del Fuego. “Lo sagrado y lo profano constituyen dos “modos de ser en el mundo”, el fenómeno religioso aparece en el momento

---

[2]**Enteógeno:** En 1979 se reúne un comité formado bajo la dirección del profesor de griego de la Universidad de Boston Carl A. P. Ruck, Jeremy Bigwood, Danny Staples, Jonathan Ott y Robert Gordon Wasson, y se propuso el neologismo *enteógeno* como alternativa a los términos existentes (alucinógenos, psicotógenos, psicodélicos, etc.). Procede de la palabra griega *entheos,* cuyo significado etimológico es “dios (*theos*) adentro”, y designa aquellas drogas que producen visiones y de las cuales puede mostrarse que han figurado en ritos religiosos o chamánicos. Son un medio para lograr modificar el estado ordinario de conciencia. Enteógeno, (literalmente “Dios dentro de uno”) se refiere a la percepción habitual entre los usuarios de enteógenos, de ningún modo considerada una alucinación, de que la divinidad se infunde en todos los seres. Según Ott y todos aquellos que han tenido contacto con los enteogenos a la vieja usanza chamánica, el enteógeno nos pone en contacto con lo sagrado. La enteogenia no sólo afirma que Dios, o lo divino, o sagrado, existe, sino que se encuentra dentro de nosotros, y que se puede experimentar directamente por el ser humano. (Pavillard López, S. (2003). *Los enteógenos y la ciencia.* Recuperado de http://www.redils.es/list/info/enteogenos.es.html)

en que se establece una distinción entre lo sagrado y lo profano, y que lo sagrado implica siempre cierta sensación de trascendencia" (Douglas, 1985:105)

Una vez asentados los imperios en América, cada uno se estructura como especie supeditada a fuerzas no humanas superiores a ellos y estructuran su religiosidad como una herramienta de entendimiento y respeto a las mismas. Independientemente, cada uno de ellos se identifica con una planta a la que consideran sagrada por tener la facultad de acercarles a ese entendimiento que perdieron al momento de salirse de la conciencia matriarcal y que buscaban retomar parcialmente para comunicarse con el mundo y las fuerzas que lo gobiernan de una manera armoniosa, para mantener esa comunión que debe existir entre el planeta y sus habitantes. Es así como los Incas adoptan la Huilca[3] como planta sagrada, los Huicholes[4] se apropian del Peyote, los Incas tenían el San Pedro (Anexo II), ésa era su medicina.

Desde antes de su contacto con europeos, los indios americanos conocían las propiedades alucinógenas de estas plantas. A causa de sus propiedades, han sido muy usadas por placer, para curar, en la brujería y para alcanzar un estado de éxtasis. En el contexto específico de sus enseñanzas, don Juan relacionaba su uso con la adquisición de poder (…), con la adquisición de sabiduría, o el conocimiento de la buena manera de vivir. (Castaneda, 2000:63)

En cuanto a los orígenes históricos de la aplicación del San Pedro como planta sagrada, el vestigio más antiguo que se ha encontrado pertenece a la cultura Chavín[5](Anexo

---

[3]**Vilca:** (o Huilca) llaman los aborígenes peruanos a las plantas sagradas (alucinógenas) con este nombre se designa también a lo sagrado tanto como a lo maléfico o endemoniado. Y se ha buscado por su ingestión el acercamiento a la deidad en general o a diversos númenes en particular. Muchas veces en sí la propia substancia es tomada como el dios mismo).
(Gonzales Frías Federico, (2012). *Drogas Sacras*. Recuperado de http://diccionariodesimbolos.com/drogras_sacras.htm)

[4]**El grupo Huichol:** es uno de los que en México han conservado mejor sus características culturales y tradiciones por el aislamiento en el que han vivido, refugiados durante la conquista en las mesetas y gargantas de la Sierra Occidental.(Jurado Marufo Roberto, (2002). *Huicholes.* Recuperado de http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/publicaciones/publi_mexico/publihuicholes.html)

[5] **La cultura chavín:** Región de Perú, junto a la costa del Pacifico. Comprende el antiguo departamento de Ancash, situado en un valle de los Andes centrales, denominado Callejón de Huaylas, a 3.177 m. de altitud. Conserva restos monumentales que han dado nombre a una de las más antiguas altas culturas precolombinas, que desde allí se extendió por el altiplano y la costa septentrional del país. Su importancia radica también en el hecho se ser el centro ceremonial de mayor antigüedad en los Andes: hacia 1.500 a.C. Reúne un conjunto de edificios piramidales de finalidad religiosa, levantados a base de hileras superpuestas de piedras labradas, y dispuestas alrededor de diversas plazas situadas a distintos niveles. El más importante es el Templo Mayor. En el interior de la primera de las construcciones se haya *El Lanzón*, escultura arquetípica chavinoide que representa

III), en Perú. Esta cultura tenía templos de piedra enteramente tallados y en sus paredes se pueden apreciar deidades de diferentes tipos y de diversos significados que datan de hace tres mil años. En una de sus paredes se encuentran unas deidades talladas con formas semi-humanas que sostienen en sus manos plantas de San Pedro.

La medicina del San Pedro se origina entonces en Perú. Luego, recorre el norte de las tierras peruanas hasta llegar al Ecuador, en donde los Saraguros la adoptan como medicina propia y como planta sagrada. Hoy en día los Saraguros siguen practicando ceremonias con esta planta a la cual le tienen mucho respeto y con la cual se realizan diversas ceremonias con múltiples fines curativos, ya sean éstos físicos, espirituales, emocionales, psicológicos. Se emplea para realizar curaciones a nivel individual, familiar o comunitario. De la misma manera, la medicina del San Pedro y la concepción de la misma como planta sagrada recorre desde el Perú hacia la parte andina de Bolivia, en donde también la siguen utilizando como planta sagrada. Es así como la planta San Pedro, se convierte en planta sagrada de los Andes de la sierra americana ya que en otras zonas, como en la selva, se utilizan otro tipo de plantas como la Ayahuasca, por ejemplo. Actualmente, el San Pedro es utilizado en otros países como Colombia, y ciertas zonas de Chile y Uruguay.

En todos estos países se la utiliza de manera similar, y las ceremonias que se realizan contienen la misma estructura, aunque existen ciertas modificaciones en cuanto al diseño según la región en donde se la aplique. Sin embargo, ciertos elementos y simbologías permanecen intactos como son el hecho de que siempre hay un asesor, un shamán que guía la ceremonia y su buen desarrollo, existen también colaboradores que aseguran que todo transcurra de buena manera y que todo esté listo, por ejemplo, el fuego, los alimentos, la música y los alivios y su entierro. Otros elementos que resultan imperativos para la realización de las ceremonias son la media luna, el círculo, las puertas del círculo, la piel del jaguar y el tabaco. A continuación, se pretenderá describir la importancia y lo que representan cada uno de estos elementos, ya que sin ellos, la estructura de las ceremonias de San Pedro se rompería.

---

una persona humana con rasgos de felino. El yacimiento de Chavín fue inscrito por la UNESCO en la lista de patrimonio mundial en el año 1985. (La Enciclopedia. (2004). Madrid. Salvat Editores. Tomo 4, p. 3056).

1.2 La Ceremonia.

Previamente a la descripción de la ceremonia de San Pedro resulta pertinente aclarar que se han incluido once entrevistas a participantes de las ceremonias y una al yachak Maldonado (ver anexo) con el fin de dar un sustento testimonial al desarrollo teórico de la presente disertación. Las entrevistas fueron realizadas en Ibarra, en la provincia de Imbabura durante el año 2012. El objetivo de recopilar información a través de las entrevistas fue el de sustentar, a través de las opiniones de los participantes, las diversas teorías psicológicas que giran en torno al concepto de lo terapéutico.

Como se manifestó anteriormente, el shamán, o como se conoce en el Ecuador, el taita o yachak, resulta ser un eje imprescindible para la realización y el buen funcionamiento de las ceremonias puesto que es él el único que tiene la facultad de dirigir la ceremonia. Él se encarga de sostener el diseño prestablecido de la toma de San Pedro. Las ceremonias, se desarrollan en diferentes momentos. Existe, en primera instancia el *momento de la introducción*, en donde el taita explica brevemente en qué consisten las ceremonias y cómo se deben comportar los participantes. Esta explicación se la debe efectuar siempre que se realiza una ceremonia; se trata de una práctica grupal donde pueden haber personas que asisten por primera vez, entonces, se puede decir que el momento de la introducción podría ser tomado, en psicología, como el momento del encuadre. Esta etapa de la ceremonia (que se inicia aproximadamente a media noche) culmina en el momento en que el taita entrega a cada participante una pequeña porción de tabaco, con la cual los participantes se acercan uno por uno al fuego y lanzan esa porción de tabaco al fuego. Esto representa el propósito con el que las personas asisten a la ceremonia. En el tabaco se depositan todos los deseos, cuestionamientos, problemas por resolver o sufrimientos, sueños, es decir los propósitos, que son lanzados al fuego para que con el humo que sale de la fogata, suban y se expandan por todo el universo. Es una forma de comunicarse con el cosmos, de presentarse ante él, de establecer una demanda. Luego, viene la *toma de San Pedro o medicina* como se la denomina generalmente. A partir de ese momento, los participantes se mantienen en silencio sumidos en ellos mismos. Es un tiempo de introspección para reflexionar, meditar, pensar o simplemente contemplar la noche y el entorno en el que se encuentran. Posteriormente, el taita procede a realizar *las limpias*. Es ahí donde se rompe el silencio y comienza una etapa en donde el shamán toma la posta y se dirige a las personas que se sientan alrededor del

fuego porque van a ser limpiadas. El tiempo de las “limpias” es un momento muy especial en donde el taita sopla trago a los que están siendo limpiados, los colaboradores tocan ciertos instrumentos musicales, generalmente andinos. También se les sopla humo de tabaco en ciertos puntos del cuerpo específicos que el shamán reconoce en el individuo como lugares en donde se debe ejercer cierto cambio energético o en donde exista cierta dolencia o malestar.

Con los primeros rayos de luz solar, al amanecer, se procede a otro momento de la ceremonia el cual consiste en la *preparación de los alimentos*. En ese instante las mujeres se retiran del círculo y proceden a preparar los alimentos para todos los participantes. Son las mujeres las que realizan esta labor porque existe la creencia de que es la Madre Tierra la que provee de alimentos, es la madre la que proporciona alimento al bebé que se encuentra dentro de su vientre y es la madre quien da de lactar al neonato. El hecho de que sean las mujeres las que se encargan de preparar los alimentos resultaría ser entonces una representación simbólica de sobrecogimiento que realizan las mujeres y la preocupación y protección que éstas proporcionan a sus hijos y a la comunidad. En la hora de los alimentos, las mujeres se reúnen sólo entre ellas, prenden un tabaco o puro y cada una de ellas agradece por los alimentos que se van a preparar. En ese momento aprovechan también para hablar de sus alegrías, de sus tristezas, de sus malestares y entre mujeres se aconsejan y hablan. Algunas de ellas “rezan” a los alimentos que se van a preparar y piden por la salud de los demás participantes y de sus familias. Es un momento en donde se hace un llamado a la salud, a la paz y al buen manejo de las relaciones humanas (Anexo IV).

El taita coordina todos estos espacios y es el que guía en todo momento a todas las personas que se encuentran a su cargo. Sin embargo, esta guía que proporciona el shamán no tiene como objetivo que la gente lo siga o lo venere como se venera a un sacerdote o como se llega a venerar a veces a los terapeutas ya que no se trata de idolatrías a personajes idealizados.

—Ser chamán –continuó don Juan- no significa practicar hechizos, o tratar de afectar a la gente, o ser poseído por los demonios. El ser chamán significa alcanzar un nivel de conciencia que da acceso a cosas inconcebibles. El término “brujería” no tiene la capacidad de expresar lo que hacen los chamanes, ni tampoco el término “chamanismo”. Las acciones de los chamanes existen exclusivamente en el reino de lo abstracto, de lo impersonal. Los chamanes luchan para alcanzar una

meta que nada tiene que ver con la búsqueda del hombre común. Los chamanes aspiran llegar al infinito, y a ser conscientes de ello. (Castaneda, 1999:94)

La guía del shamán consiste en hacer que los participantes puedan ir desarrollando su vida de manera responsable, pero cada uno a su manera. Otra de las razones principales por la cual es necesaria la presencia de un shamán es el hecho de que es él quien regula la cantidad de medicina que toma cada participante. Él es quien sabe dar la cantidad apropiada ya que cada organismo es diferente y existen personas muy sensibles a las que no se les puede dar la misma cantidad que a las personas que no lo son tanto. Esto resulta crucial en una ceremonia ya que si alguien se excede en la toma de San Pedro, podría producirse un desequilibrio en esta persona y a su vez, esto repercutiría inmediatamente en las demás que se encuentran en la ceremonia porque el San Pedro predispone a la gente a ciertos estados alterados de conciencia que podrían resultar riesgosos si no se manejan de manera adecuada. Es de ahí que se deriva la regla de oro que existe entre los shamanes, lo peor que le puede pasar a un shamán, es que la ceremonia se le vaya de las manos y pierda el control de la misma. Eso es algo que un buen taita simplemente no se puede permitir. Por eso, un shamán y sus colaboradores siempre están atentos, pendientes de todo, hasta el más mínimo detalle para que todo surja de buena manera y que no hayan complicaciones. El shamán organiza y coloca a sus colaboradores en sitios estratégicos de control y vigilancia para que todo transcurra con normalidad. Finalmente, el taita es el encargado de que se mantenga la forma circular en la que se encuentran sentados los participantes ya que resulta imperativo mantener las propiedades simbólicas y energéticas que se manifiestan en aquel diseño y fuerza primordial.

Si el hombre-medicina aparece como elegido es porque un accidente o un acontecimiento singular han “sellado” su trascendencia y lo han convertido en un “especialista de lo sagrado”. Desde ese momento es capaz de trascenderlo humano y lo profano, de entrar en relación con lo sagrado y de utilizarlo. Muchas veces es difícil para el historiador de las religiones reconocer las hierofanías[6]. (Douglas, 1985:107)

---

[6]**Hierofanía:** Término que se refiere a la manifestación de lo sagrado a través de una realidad sensible. La Hierofanía suscita en el hombre un conjunto de reacciones que configuran la experiencia religiosa. El termino fue introducido y referido a su significación especifica en la historia de las religiones por Mircea Eliade, con el fin de describir el fenómeno religioso en su irreductibilidad propia. (La Enciclopedia. Madrid. Salvat Editores. (2004). Tomo 10, p. 7592 – 7593).

Por otro lado, se había manifestado que la presencia de los colaboradores en las ceremonias resulta crucial. Cada uno de ellos tiene una función y un puesto específico dentro del círculo. A todo este contexto se le denomina el espacio sagrado. Dentro del círculo existen cuatro puertas que se encuentran situadas en los cuatro puntos cardinales por donde fluye y circula la energía tanto de los que se encuentran conformando el círculo, como lo que se encuentra por fuera de éste. Estas cuatro direcciones, si bien es cierto que se encuentran ubicadas en los puntos cardinales según el planeta, también representan los puntos cardinales del ser mismo, en donde el individuo se sitúa como centro de su universo, como centro de todo pensamiento, de toda acción, de todo sentimiento. Los colaboradores trabajan arduamente en sus funciones durante toda la noche y mientras dure la ceremonia.

> …hay otros acompañantes que rezan con el chamán. Ellos juraron no contar lo que se descubrirá en este viaje. Como copilotos en un vuelo celestial, deberán ayudar al paciente y por ahora piden el indulto para él. El rezo de ellos debe limpiar el camino y golpear el mal que interfiere entre la persona y su mágico vuelo. (Gutiérrez, 2000:74)

Entre ellos se encuentra el *hombre del tambor* que es el encargado de tocar el tambor a cada uno de los participantes luego de haber tomado medicina. El hombre del tambor es el que da inicio y fin en una ceremonia. Con su ritmo, marca el latido del corazón de todos los participantes y lo hace rápidamente, para que el ritmo acelerado represente los latidos del corazón de un niño cuando nace. El hombre del tambor permanece sentado a la derecha del shamán en la puerta del oeste. A su izquierda se encuentra sentada la *mujer del cedro*, generalmente suele ser la esposa del shamán y se encarga de poner inciensos en el fuego durante toda la noche. En la puerta del norte se encuentra ubicado otro de los colaboradores. Cuando existen otros shamanes participando en la ceremonia, el shamán que dirige la ceremonia suele ubicarlos en esa puerta ya que esa es la puerta en donde se ubican los *hombres-medicina*. En la puerta del este se encuentra el *guardián del fuego* que se encarga de mantener el fuego apropiadamente durante toda la ceremonia. No importa si llueve, el guardián del fuego debe mantenerlo prendido pase lo que pase. Esa es una de las labores más duras ya que no todas las personas poseen la perseverancia que se necesita para sostener la fogata prendida. El hombre del fuego desarrolla una relación con el fuego muy especial, que si es bien llevada, el hombre **del** fuego pasa a ser hombre **de** fuego y eso sucede cuando el sujeto aprende a dominar ese arte. En el otro flanco de la puerta del este se encuentra el *señor de los alivios* quien es el encargado de recibir todas las fundas

plásticas que los participantes le entregan con sus “alivios” y a su vez tiene como función entregar fundas y servilletas limpias cuando se lo piden. Una vez terminada la ceremonia, el hombre de los alivios lleva todas las fundas a un sitio apartado del lugar en donde trascurrió la ceremonia, abre los nudos uno a uno y deposita en un hueco cavado por él mismo el contenido de las fundas. Para realizar esta tarea, el hombre de los alivios escoge y pide la colaboración de personas de su confianza o empatía para que le ayuden fumando y soplando humo de tabaco y trago, tanto a los alivios, como al hombre de los alivios. El soplar trago y humo de tabaco a los alivios representa una bendición para lo que las personas han expulsado de sí durante la ceremonia. Mientras se sopla, se pide por la sanación, la salud y el bienestar del aliviado. En cambio, al hombre de los alivios se le sopla también para que nada de lo que se está enterrando le llegue a él. Es una manera de proteger a quien ha realizado tan noble labor. Una vez que todos los alivios se han depositado en el hueco, se hecha tierra encima con el afán de que ninguno de esos malestares resurja en la persona que alivió. “El principal mal no viene de afuera, es la mala sombra que creció más que la luz. Muchas veces deberá vomitar para sacar el mal de adentro y así purificarse”. (Gutiérrez, 2000:74) También, se podría decir que es una manera de enterrar el pasado, de procurar un momento nuevo en sus vidas, de matar una parte de nosotros mismos para poder renacer, de entregarle a la Tierra todos esos problemas de quienes ella es madre. Antiguamente, cuando no existían las fundas plásticas, cada individuo vomitaba en su sitio, entonces, el hombre de los alivios venía, echaba brasa y posteriormente, recogía esos restos y los agrupaba con los restos de los alivios de los demás. En la puerta del sur se sitúa otro de los colaboradores quien debe estar atento principalmente de las personas que asisten a la ceremonia por primera vez ya que éstos son siempre situados entre la puerta del oeste y la del sur. El guardián de la puerta del sur es el encargado de verificar que los “principiantes” se encuentren bien y de notificar cualquier situación que le resulte extraña.

Finalmente, uno de los ejes principales para el desarrollo de una ceremonia son los participantes, es decir las personas que van, ya sea por primera vez o de manera regular a la toma de San Pedro. Los participantes deben llevar consigo un propósito, ya que es el propósito el que sostendrá al sujeto a lo largo de toda la ceremonia. El propósito podría traducirse, en términos psicológicos, a la demanda del paciente, por lo que se podría decir que sin demanda no hay cura. Consiste en una idea precisa, una inquietud, un deseo, un malestar, algo por resolver, algo por reelaborar. Sin propósito, la ceremonia no trasciende en el sujeto, se esfuma, pierde su sentido, pasa desapercibida. “Un hombre va al saber como a

la guerra: bien despierto, con miedo, con respeto y con absoluta confianza. Ir en cualquier otra forma al saber o a la guerra es un error, y quien lo cometa vivirá para lamentar sus pasos. (Castaneda, 2000:102)

El taita, sus colaboradores y los participantes se podría decir son el eje de la ceremonia, sin alguno de ellos, la ceremonia no podría realizarse porque estaría incompleta. Sin el taita, no habría quien la guíe, sin colaboradores, no habría quien cuide y sostenga el círculo, sin participantes no habría razón para realizarla. Sin embargo, dentro del desarrollo de la ceremonia, existen algunos símbolos de los cuales no se puede prescindir ya que ellos son parte de la estructura y del diseño de la misma.

1.3 Los Símbolos.

Dentro del conglomerado de símbolos se encuentra el fuego como centro de todo y ha sido así desde los comienzos de la humanidad. “El dios del fuego: “los aztecas lo llamaban Huehuetéotl, que quiere decir, “el dios viejo”, y como anciano se le representa en todas las ocasiones. Es el dios del centro en relación con los puntos cardinales”. (Esquivel, 2006:54-55)(Anexo V). Antiguamente, el fuego era un elemento que el hombre no dominaba. Lo conocía por medio de los rayos que caían y quemaban los árboles, los incendios, la lava volcánica. Era de esa manera que el hombre conocía el fuego, apartado, alejado de él. En el momento en que el hombre empieza a manipularlo se produce una transformación inmensurable; la dominación del fuego marca un giro en la humanidad porque es a través de ese dominio que se desarrollan diversas actividades como son la cerámica, la alfarería, la alquimia, entre otras. Por ejemplo, el hombre, al poner barro en el fuego descubre que el barro es maleable, cuando entra en contacto con el fuego se endurece. A la vez que va descubriendo las propiedades del fuego, el hombre las considera mágicas, se da cuenta de que el fuego le proporciona calor, empiezan a utilizarlo de esa manera. El fuego es una de las primeras deidades que el hombre reconoce. El fuego cautiva a los hombres por su ligereza, por su poder, por la capacidad que tiene de transformarse. Es en torno a él que hombres y mujeres se sientan y lo contemplan ya que, además de proporcionar calor, el fuego tiene la capacidad de embelesar. En él, quienes lo contemplan se pierden, se van a otros mundos, a otros estados.

Todas las aves tomaron del fuego su figura. El pensamiento también tiene su origen en el fuego. Las lenguas de fuego pronuncian palabras tan frías y exactas como la verdad más cálida que puedan tener los labios. Recuerda que las palabras pueden crear de nuevo el universo. Cada vez que te sientas confundida contempla el fuego y entrégale tu mente". (Esquivel, 2006:63)

Es entonces en torno al fuego que se realiza la ceremonia, es el centro, el eje, en el fuego se ponen inciensos, tabacos, en él se depositan los propósitos. El humo del fuego sube y se lleva los anhelos de la gente, sus inquietudes, sus problemas. Se los lleva y los entrega al cielo, al infinito, a la inmensidad. En los aspectos religiosos, a través del fuego, el hombre entiende la existencia de un ser superior o de muchos seres, poco importa, lo importante es que le permite reconocer la existencia de lo que no es humano. En muchas culturas, el fuego ha sido considerado como la suprema medicina. Posee mayor valor que las plantas. Es la fuerza activa, dinámica, representa el aspecto activo, creativo, creador, destructor. Es el elemento opuesto al agua, a la luna, que es otra dimensión de la energía. El fuego es la energía o fuerza que los chinos llaman el yang, el yin[7] le correspondería entonces al agua. Son dos formas de energía creadora pero diferentes, opuestas; pero siempre dos, son los opuestos complementarios. "... una escuela filosófica muy antigua sostenía que el origen de todas las cosas es un solo principio dual, masculino y femenino, que había engendrado a los dioses, al mundo y a los hombres". (Caso, 1953:18)

En las ceremonias, el fuego resulta de gran importancia porque existen ocasiones en que el sujeto, con la medicina del San Pedro, se hunde en ciertas profundidades de su ser que le confunden y que le resultan desagradables, penosas, tristes; en esos momentos surgen los alivios. El fuego hace que las personas salgan de ese estado. Se debe abrir bien los ojos y verlo atentamente para poder salir, para poder centrarse nuevamente. "Siempre recuerda que no hay derrota que el fuego no pueda consumir". (Esquivel, 2006:63)

Otro de los elementos simbólicos importantes resultan ser el círculo y la noche. Dentro de las ceremonias, los participantes, los colaboradores y el shamán se sientan en

---

[7]**El yin y yang:** son dos esencias que, siguiendo el pensamiento taoísta chino, conforman el orden universal con un movimiento de repulsa y complementariedad. Se consideraba al yin como un principio negativo y al yang como un principio positivo, creando una dualidad que se asociaba a la idea de confrontación y complementariedad de los sexos. (Gran Diccionario Enciclopédico Visual. (1995). *Yin Yang.* Bogotá. Zamora. p. 1277)

torno al fuego formando un círculo (Anexo VI). El círculo es un diseño primordial. En temas religiosos representa a Dios, a la eternidad porque no tiene ni principio ni fin. Simboliza también la homogeneidad, el absoluto, el espíritu inmortal, el yo unido con todo, la completud, la perfección, el ir y venir de la experiencia humana. El círculo es una de las imágenes primordiales y poderosas de la humanidad. No existe otra manera de sentarse en torno al fuego que no sea en círculo. En psicología, este modelo primordial representa el sí mismo, mientras que en todas las culturas significa lo sublime, lo divino, lo perfecto.

Por otro lado, para hablar sobre la importancia de la noche dentro del desarrollo de una ceremonia se debe hacer la distinción entre el régimen diurno del espíritu y el régimen nocturno.

> Dios creador Tezcatlipoca. Originalmente significa el cielo nocturno y está conectado por eso con todos los dioses estelares, con la luna y con aquellos que significan muerte, maldad o destrucción. (…) El eternamente joven, (…) el guerrero. Su nombre significa “el espejo que humea”, porque, su ídolo estaba pintado con un tizne de reflejos metálicos que los indios llamaban *tezcapoctli*, o humo espejeante. (Caso, 1953:42)

El régimen diurno, representa la conciencia, la vigilia, mientras que el régimen nocturno, representa la oscuridad, lo oculto, lo reprimido, es el régimen en donde aflora el inconsciente. “La falta de luz externa permite con más claridad captar la luz interna”. (Gutiérrez, 2000:73) La noche propicia un estado, abre un camino para la exploración del inconsciente, facilita la entrada a estados alterados de consciencia. Promueve la introspección, el ver hacia adentro de uno mismo y reconocerse tanto en los aspectos del yo con los que estamos de acuerdo, como con los que rechazamos. Se podría decir entonces que el círculo y la noche son símbolos opuestos pero complementarios. En el círculo encontramos la representación de lo divino, de la iluminación, de la trascendencia, de la luz, mientras que la noche simboliza lo oculto, el inconsciente, la oscuridad. El uno no existe sin el otro, es esa complementariedad y esa oposición lo que permite que las cosas funcionen, se activen, se dinamicen. “Pero para el espíritu que percibe el caos aparente del mundo de los fenómenos pronto se presenta la necesidad filosófica de buscar la unidad. En pueblos con religiones más elevadas se llega a concebir como todo cuanto existe obedece a la acción de dos principios antagónicos que luchan eternamente (dualismo)”. (Caso, 1953:14)

En cambio, como se determinó anteriormente, el fuego también posee su opuesto complementario en una ceremonia. Éste está representado por la media luna. La media luna está formada de barro y en el centro se encuentra el fuego. Se podría decir que la media luna se encuentra abrazando al fuego (Anexo VII). La media luna representa lo femenino, la madre tierra con los brazos abiertos, la que acoge, la que protege. En México, los aztecas la denominan la Gran Madre, la Madrecita. “La tierra es nuestra madre, la que nos alimenta, la que cuando reposamos sobre ella nos recuerda de dónde venimos. En sueños nos dice que nuestro cuerpo es tierra, que nuestros ojos son tierra y que nuestro pensamiento será tierra en el viento”. (Esquivel, 2006:25) Es, en China, el aspecto yin, la fuerza o energía pasiva; se opone al fuego pero también lo complementa, se equilibra con él. Dentro de la polivalencia de este símbolo, la media luna representa también el camino o la vida del sujeto. La mitad izquierda de la media luna es de color rojo; el rojo simboliza el camino, el transcurso de la vida de cada individuo, el corazón de los seres humanos. El lado derecho de la media luna es de color azul; el azul es la trascendencia, la espiritualidad, la mente con la que se debe lograr manejar las herramientas que el corazón nos ha dado para poder caminar de buena manera. Antes de cada ceremonia, las mujeres adornan la media luna con flores de diversos colores; se dice que las mujeres adornan con flores el caminar de todos, la vida de todos.

Un aspecto muy importante dentro de la simbología existente en las ceremonias es el de las puertas que cuida cada guardián. Las puertas, como se mencionó, se orientan hacia cada uno de los puntos cardinales, cada una de ellas tiene un color propio y una significación. La ubicación de las puertas no es al azar, ya que se encuentran ubicadas según la línea eclíptica es decir, según la salida y puesta del sol, según el este y el oeste. Juntas conforman el espacio sagrado en donde se va a realizar la ceremonia. Una vez que la ceremonia ha comenzado, nada ni nadie puede salirse de ese espacio y son ellas las que determinan ese límite del que no se puede pasar. “Muy de prisa establecimos las cuatro direcciones para centrar y proteger aquel espacio interior en el que se iba a celebrar la ceremonia”. (Melchizedeck, 2008:70) La línea eclíptica se muestra bajo un ordenamiento ya que dentro de ella, se pueden apreciar todas las constelaciones que el ser humano conoce hasta nuestros días. La puerta del norte es de color blanco porque representa los vientos del norte, los hielos, los nevados, el frío; es la medicina del frío y es por esta razón que cuando van otros shamanes a participar de la ceremonia, son ubicados en esa puerta. La puerta del sur es de color amarillo; representa al lugar hacia donde todos vamos, es decir la muerte (Anexo VIII). La muerte puede ser considerada en el sentido físico o en el sentido del

transcurso de la vida misma, es decir, del caminar; también puede representar el morir para nacer de nuevo, el renacimiento; se produce una ida y venida que relaciona las dos direcciones opuestas, que las armoniza y las equilibra. La puerta del este es de color rojo; por esa puerta se ingresa al espacio de la ceremonia y por ella también se debe salir cuando acabe (Anexo IX). La puerta roja del este es muy especial porque es por ahí que sale el sol; esta puerta representa el momento nuevo, el amanecer, la humildad con la que se llega al mundo, el inicio. Finalmente, en el oeste se encuentra la puerta de color negro; esa es la puerta que cuida el shamán ya que es por ella que los caballeros del oeste denominados así por ser espíritus o fuerzas negativas que se interesan en propiciar malestar en la humanidad; son las fuerzas negativas, oscuras que pretenden entrar al círculo sagrado de la ceremonia y romperlo, son las fuerzas que no te permiten salir del hueco, de la oscuridad, las que se interponen entre el individuo y la luz (Anexo X). Los señores del oeste pretenden entrar al espacio de la ceremonia para evitar que los participantes obtengan su visión, a toda costa pretenden impedir que el propósito de cada uno se cumpla, tratan persistentemente de mantener a hombres y mujeres en la oscuridad; esa es la puerta con carga energética más fuerte y es por ello que el taita es quien la cuida. Representa todos los impedimentos del sujeto para llegar a la resolución de su malestar, de su sufrimiento. De igual forma, la puerta negra es cuidada por el shamán ya que desde esa ubicación, se pueden observar el desfile de todas las constelaciones y de todos los planetas. “Esta idea fundamental de los cuatro puntos cardinales y de la región central (abajo – arriba), que da la quinta región o sea, la región central, se encuentra en todas las manifestaciones religiosas del pueblo azteca y es uno de los conceptos que sin duda este pueblo recibió de las viejas culturas de Mesoamérica”. (Caso, 1953:21-22)

Siguiendo con la descripción de los símbolos más relevantes de la ceremonia, se encuentra también el de la piel del jaguar. Frente al fuego se coloca la piel del jaguar para que los participantes que deseen que el shamán los limpie o cure se sienten frente al fuego sobre la piel del jaguar y puedan conectarse de mejor manera con la situación actual, con su propósito, con ellos mismos y con la limpia que requieren. En diferentes culturas se utilizan diferentes pieles. Las pieles suelen ser regalos que se entregan al shamán y representan la fuerza o espíritu del animal. Tanto el jaguar como el resto de animales poseedores de manchas o de rayas en sus pieles que se encuentran en la selva, eran considerados por nuestros ancestros como animales solares por su fuerza y su gran energía. La piel del jaguar también es utilizada en las danzas del sol, la cual es colocada en torno al tronco del árbol

que se encuentra situado en pleno centro del espacio de la danza (Anexo XI). La presencia de la piel del jaguar puede mostrarse en todas las actividades que se realizan en torno a esta disciplina como son las ceremonias, los temazcales, las danzas solares, entre otras.

De igual manera, el tabaco es una planta de gran importancia en toda ceremonia de San Pedro ya que es considerada como la planta de la comunicación, de la palabra. Es por esta razón que se la utiliza para depositar los propósitos en el fuego, así como en el momento de la elaboración de los alimentos en donde las mujeres prenden un tabaco y piden por la salud y el bienestar de todos los que se encuentran en la ceremonia y sus familias. El tabaco es una planta americana que ha sido siempre utilizada por los shamanes; con ella, se establece la comunicación entre el shamán y el cosmos. De igual manera, se la utiliza en procesos curativos en los cuales se sopla el humo del tabaco a quienes desean ser curados de algún malestar o dolencia. Tanto en las regiones andinas como en las amazónicas, el tabaco es utilizado con mucha frecuencia y es considerado imprescindible para establecer una comunicación con lo celestial, con el universo. Como toda planta, provoca un efecto en quienes la consumen.

Por otro lado, otro de los elementos siempre presente en las ceremonias, en especial, en el momento de las limpias es el de la música. El instrumento principal es el tambor y simboliza el ritmo cardíaco de un niño cuando nace; su ritmo marca el camino y transporta a los participantes de la ceremonia a conectarse con ellos mismos y con el contexto de la misma. Después de la toma de San Pedro, el hombre del tambor pasa tocándolo por la espalda de cada uno de los participantes para que puedan sentir su vibración. Si las personas están atentas y concentradas, el propósito es el de escuchar el tambor desde que comienza hasta que termina, entonces, el tambor tiene como función abrir el camino para que la medicina surta efecto en el organismo (Anexo XII). El tambor es el instrumento que permite a las personas sumirse en un estado especial, abre el camino a la introspección. La importancia de sentir las vibraciones del tambor consiste en hacer templar el espíritu, y proporcionar fuerza al sujeto, ya que en ocasiones la medicina del San Pedro produce temblores en el cuerpo y sensación de fragilidad. Dentro de las ceremonias se utilizan también otros instrumentos andinos como la flauta, la quena, entre otros, todos ellos son usados con el mismo fin: provocar un estado alterado de consciencia en los participantes que posibilite la introspección (Anexo XIII).

Finalmente, resulta importante referirse a los alivios y su entierro. Se denomina alivio al vómito que en ciertas ocasiones se produce en algunos de los participantes. Los alivios representan los malestares que la gente va expulsando de sí, como dirían en el campo: el mal que obstaculiza la cura. Los alivios representan todo lo que no nos gusta reconocer de nosotros mismos. Al comienzo de la ceremonia el señor de los alivios entrega a cada participante una funda plástica y una servilleta. Las personas que alivian deben hacerlo dentro de la funda, retenerlo con un nudo, entregárselo al señor de los alivios, el cual recopila todas las fundas y, a la mañana siguiente, debe ir a un lugar apartado del lugar de la ceremonia, cavar un hueco en la tierra, abrir uno a uno los nudos de las fundas y depositar en el hueco los alivios de todos. En ese momento, el señor de los alivios sopla humo, trago y pide por la salud de todos y porque se disipen los malestares, sufrimientos y dolencias de quienes se hayan aliviado.

> Experimenté un momento muy confuso y advertí el hecho de que, aun habiendo en mi mente un pensamiento muy claro, no podía hablar. Quería comentar la extraña apariencia del agua, pero lo que sobrevino no fue habla; fue sentir que mis pensamientos no dichos salían de mi boca en una especia de forma líquida, sin contradicciones del diafragma. Era un fluir agradable de palabras líquidas. (Castaneda, 2000:89)

Todas estas aclaraciones permiten tener un acercamiento a lo que se realiza en las ceremonias de San Pedro, así como las representaciones simbólicas más importantes de los elementos que se utilizan dentro de lo que se podría denominar la cura shamánica. Pero, ¿cómo se podría entonces afirmar que esta disciplina se encuentra dentro del campo de las psicoterapias? En el siguiente capítulo se abordarán los orígenes y clasificación de las psicoterapias, la relación que se establece entre el paciente y el terapeuta, así como las diferentes alternativas terapéuticas existentes hasta la actualidad.

CAPÍTULO 2

LAS PSICOTERAPIAS

Hoy en día, se puede percibir un mundo en donde los días parecerían acortarse cada vez más rápidamente. La cotidianidad sujeta a hombres y mujeres a sus múltiples vicisitudes como son, el tráfico, los horarios apretados, y un sin número de quehaceres rutinarios. Las campañas de consumo insertan en los individuos diversas necesidades que antes no tenían, lo que provoca en los sujetos una sensación de tener que trabajar cada vez más para poder adquirir lo que hace falta, para llenar vacíos inllenables con artículos materiales, muchas veces superfluos.

> Mirados como objetos cuyos cuerpos son explorados en silencio, o tratados como enfermos amenazados por la locura de sus neuronas o sus genes, muchos sujetos que sufren, aterrorizados ante una pérdida de sí, buscan refugio ya sea en sectas, ya sea en psicoterapias o en múltiples medicinas paralelas, naturales o alternativas que están actualmente en plena expansión. (…) Ellas (las psicoterapias) rivalizan en proponer recetas con el fin de tomar a su cargo toda la miseria de una sociedad enferma por el progreso y entregada a la desesperación identitaria inherente a la mercantilización del mundo. (Roudinesco, 2005:28)

Todo esto provoca malestar en los sujetos, los introduce en la llamada neurosis, la cual perpetúa la sensación de vacío, de inconformidad, de incompletud. En este deseo incesante del hombre de quitarse la *falta* de encima, o llenarla con sucesivos objetos que en lugar de gratificaciones acentúan más la falta, ha provocado también el desarrollo de una cantidad impresionante de psicoterapias. Se generalizan las ofertas donde se promete terminar con el mal que los aqueja. Frente a la demanda de malestar se ofrecen alternativas de lo más llamativas, pareciera que el mercado hizo de la angustia un gran negocio.

El término “psicoterapia” fue creado por el médico inglés Daniel Hack Tuke en 1872 con el afán de establecer una diferencia en el tratamiento de las enfermedades psíquicas

relacionadas con la neurosis (histeria, angustia, obsesiones) mientras que las llamadas enfermedades mentales, tales como la esquizofrenia, la paranoia, etc., pertenecen al ámbito psiquiátrico; por otro lado, de acuerdo a las afirmaciones sostenidas por Roudinesco, la misma autora define al campo de la psicoterapia como “la aplicación sistemática de métodos precisos en el tratamiento del sufrimiento psíquico y de las enfermedades psicosomáticas, así como también, circunstancialmente, de crisis existenciales de diversos orígenes”. (Roudinesco, 2005:121). De igual forma, Martorell, define a la psicoterapia “como uno de los (pocos) instrumentos que el hombre tiene para enfrentar su propio sufrimiento”. (Martorell, 1996:15)

Todas las psicoterapias promueven el bienestar psicológico como un requisito de la salud mental. Pero, ¿qué significa estar sano? Resulta bastante complicado determinar una barrera en la dicotomía entre salud y enfermedad ya que el malestar no aqueja a nuestras identificaciones ilusorias con las que nos manejamos en la cotidianeidad, sino más bien, a la esencia de cada sujeto. El objetivo primordial de las psicoterapias, sería entonces el de promover el reconocimiento de esa esencialidad que nos pertenece y nos diferencia de los demás en lugar de intentar desarrollar diversos cambios en la conducta de los sujetos con fines adaptativos a lo que se ha denominado la sociedad. “Así, el movimiento hacia la salud no implica cambiar aquello que somos, sino más bien reconocerlo”. (Maslow, Walsh, Vaughan, 1982: 180)

Por esta razón, sería interesante determinar en primera instancia, los orígenes históricos y clasificación de las psicoterapias, la cual ha sido desarrollada por diversas políticas de salud con el afán de establecer una diferencia entre las psicoterapias que se consideran valederas, así como las que son consideradas como charlatanería. En un segundo lugar, se intentará esclarecer la importancia de la relación entre paciente y terapeuta y el efecto que ésta tiene sobre la cura del paciente y finalmente, se hablará sobre las diferentes alternativas terapéuticas y como es que funciona el proceso curativo en las mismas.

2.1 Orígenes y Clasificaciones.

Se puede decir que las psicoterapias nacen junto con la consciencia del ser humano ya que es desde ese momento que percibe su *falta.* En épocas anteriores, no existía la disciplina de las psicoterapias como tal sino que las demandas se las realizaban en torno a los hombres-medicina y posteriormente, con el desarrollo de las religiones, eran los sacerdotes o líderes espirituales los encargados de aliviar el malestar y sufrimiento de los individuos, utilizaban el método de la introspección (una reflexión sobre los actos y sentimientos), una auto-observación interna y subjetiva, que en el marco de la visión religiosa, supone el arrepentimiento de los actos pecaminosos.

> Se va a ver al sicoterapeuta –escribe Max Pagès-, como antes se iba a misa, y en épocas más lejanas aún, como se iba a ver al hechicero de la aldea. Se esperan y se obtiene los mismos efectos, esto es, un alivio provisorio de las angustias y miserias cotidianas y la identificación con líderes carismáticos. (Roudinesco, 2005:58)

Sea cual sea la psicoterapia escogida por el paciente, ésta debe responder a ciertas características y técnicas comunes entre las disciplinas que apuntan al alivio del sufrimiento humano. Héctor J. Fiorini, en su libro titulado *"Teoría y Técnica de Psicoterapias"*, realiza una breve delimitación, tanto técnica como teórica en el campo de las psicoterapias. En dicho texto, el autor afirma que todo proceso que apunte al trabajo con el individuo y por el individuo, debería verse como un campo experimental abierto a estrategias que en algunas ocasiones pueden no pertenecer a la corriente que se está utilizando. Esto se debe a que cada sujeto es un universo completamente diferente al otro y por ende, su funcionamiento psíquico también responde a individualidades propias de cada uno.

Fiorini afirma también que las psicoterapias deben poder sujetarse a una teoría antropológica que sostenga y promueva la construcción y reconstrucción de totalidades singulares, es decir que suscite la idea de completud y complementariedad social pero desde la individualidad.

Resultaría importante también interesarse por el bagaje educativo del terapeuta ya que si bien es cierto que los terapeutas escogen generalmente una rama de la psicoterapia y van desarrollando su labor en torno a las características y técnicas de la perspectiva o corriente que escogió, también es cierto que entre más recursos posea el terapeuta para poder intervenir y dejar una huella positiva en el paciente, mejores resultados obtendrá con cada uno de ellos ya que lo que le hace bien o le suena bien a un paciente puede que produzca el efecto contrario en otro o que simplemente no provoque ningún efecto. Otra de las ideas centrales en el campo psicoterapéutico resulta ser el hecho de que toda psicoterapia deberá poder modificar alguno de los conceptos teórico-técnicos que se utilizan en los métodos individuales, en estrategias adecuadas para el manejo de grupos.

Finalmente, Fiorini manifiesta que existen tres recursos técnicos básicos de los cuales se desarrollan todos los demás recursos psicoterapéuticos. Estos son: *la psicoterapia de apoyo* (pretende disminuir o eliminar los niveles de ansiedad, así como otros síntomas clínicos), *la psicoterapia de esclarecimiento* (en donde paciente y terapeuta establecen una relación de indagación e información, la misma que pretende esclarecer las conexiones relevantes entre la historia del paciente, la transferencia de vínculos básicos con las relaciones actuales y los síntomas que se presenten) y la *interpretación transferencial* (la cual promueve y orienta el análisis sistemático de la regresión transferencial, atacando la disociación que suele tener el paciente con relación a los objetos buenos y perseguidores, que suelen, ambos aspectos, proyectarse en el analista). (Fiorini, 1977: 11-57)

Una vez delimitadas las principales características y los recursos técnicos psicoterapéuticos, cabría determinar, de alguna manera, la clasificación dentro de la cual deberían introducirse a toda esa inmensa variedad de psicoterapias existentes en la actualidad. A nivel histórico, se podría decir que existen tres generaciones sucesivas que delimitan, por así decirlo, el trabajo terapéutico en tres categorías principales. La primera categoría surge de las prácticas desarrolladas en la hipnosis y la sugestión. La segunda aparece en los años veinte y proviene de corrientes disidentes del psicoanálisis y la tercera se origina en las demandas de higiene psíquica de los años sesenta. Dentro de esta categoría se ubican también las terapias corporales, las mágicas, las esotéricas u ocultas.

El *Psicoanálisis* es considerado como el primer sistema estructurado de psicoterapia. Se aplica a las teorías desarrolladas por su precursor Sigmund Freud, así como por sus seguidores y discípulos. A éstas se las denomina psicoterapias de orientación psicoanalítica

y no psicoanálisis ya que suelen introducirse algunas variaciones que de alguna manera separan a las psicoterapias con orientación psicoanalítica del psicoanálisis propiamente dicho.

Dentro del *psicoanálisis*, el aparato psíquico estaría estructurado en tres sistemas: el *yo* (que correspondería al consciente), el *ello* (el inconsciente) y el *súper-yo* (el cual incluye elementos del consciente y del inconsciente y de cómo éstos influyen en las acciones e inhibiciones que se producen por la relación de ambas fuerzas). El tratamiento psicoanalítico se deriva de la *hipnosis* (proceso que consiste en revivir un suceso traumático que no había podido ser elaborado conscientemente). Se produce una catarsis y el sujeto abandona por añadidura el síntoma que padece. Posteriormente, la hipnosis fue sustituida por la regla analítica fundamental, es decir, por la *asociación libre y la interpretación* (esta regla promueve dejar de lado toda reflexión consciente y en lugar de ella, comunicar al analista todo cuanto al paciente se le ocurra o atraviese su mente). Bajo esta condición se trabajan aspectos del sujeto como la resistencia y la represión, el complejo de Edipo, la transferencia y contratransferencia, los actos fallidos y los sueños, entre otras manifestaciones del inconsciente.

En un texto titulado, *Sobre psicoterapia*, Freud escribe: “La Psicoterapia nos ofrece procedimientos y caminos muy diferentes. Cualquiera de ellos que nos conduzca al fin propuesto, a la curación del enfermo, será bueno” (Freud, 1905 [1904]:1008) y más adelante, en el mismo texto, agrega: “… el tratamiento psicoanalítico puede ser considerado como un segunda educación, encaminada al vencimiento de las resistencias internas”. (Freud, 1905 [1904]:1013)

Posteriormente, Alfred Adler (discípulo de Freud) desarrolla su teoría que la llamó Psicología Individual. En ella, Adler pone mucho énfasis en el desarrollo del carácter de cada sujeto ya que es éste el que da paso a la individualidad y por ende a la diferenciación de cada sujeto con relación a los demás. Para este autor el carácter consiste en un “*estilo de vida* (…) que se forma durante los primeros cuatro o cinco años de vida a través del intercambio y reciprocidad con los padres y hermanos. (Martorell, 1996:25) El tratamiento de la psicología individual mantiene la libre asociación así como la interpretación de los sueños, pero además, se basa en la idea de re-educar al sujeto, promoviendo de esta forma un cambio en el estilo de vida así como el desarrollo del sentimiento comunitario.

Surge otra diferenciación de la psicología, esta vez, promovida por Carl Jung (muy cercano a Freud en sus inicios), a saber, la *Psicología Analítica.* Para Jung, los elementos constitutivos de las neurosis podrían estar desplazados por cuestiones culturales como son las religiones, la cosmovisión, o por cuestiones políticas; admite de esta manera, que la pertenencia cultural resulta de gran importancia para la estructura y determinación de la neurosis. Jung admite que existen contenidos infantiles reprimidos en el inconsciente, y éste, añade también contenidos del funcionamiento psíquico que el sujeto ha adquirido por herencia, como son los conjuntos mitológicos, a los cuales dio el nombre de *inconsciente colectivo*. El inconsciente colectivo decía Jung, "es idéntico a sí mismo en todos los hombres y constituye por lo tanto un fundamento anímico de naturaleza suprapersonal existente en todo hombre." (Martorell, 1996:28) Propone también cuatro funciones psicológicas fundamentales como son el pensar, el sentir, el intuir y el percibir. El tratamiento en la psicología analítica estaría basado en la individuación, la autorregulación y la autoposesión del sujeto. Para ello, el terapeuta se vale de todo recurso creativo del paciente como son los sueños, los dibujos, los escritos y todo tipo de creaciones, con el afán de interpretarlos con todas las connotaciones e implicaciones posibles.

Melanie Klein, fundadora de la escuela inglesa del psicoanálisis aportó con valiosos conceptos tanto teóricos como técnicos principalmente en el análisis con niños. Basa su teoría en las relaciones objetales que se constituyen desde el inicio de la vida y se promueven a partir de los mecanismos de introyección y de proyección; los objetos adquieren diferentes modalidades: bueno, malo, ideal, amenazante. Las fantasías inconscientes que son la expresión mental de las pulsiones son centrales en su teoría, y se manifiestan en la clínica con niños, principalmente, a través del juego. Si bien se maneja con los conceptos fundamentales del psicoanálisis, su clínica le impone considerar tanto el aparecimiento del yo como del súper yo en estadios más tempranos que los indicados por Freud.

Otra de las ramas que desplegó el psicoanálisis fue el *Psicoanálisis Estructuralista* de Jacques Lacan. En sus inicios, Lacan promovía un retorno a las proposiciones freudianas y una relectura de sus aportaciones, esta vez tomando muy en cuenta las contribuciones lingüísticas y estructuralistas de Saussure y Lévi-Strauss. Además, propone al *estadio del espejo* como un "período estructurante de la personalidad, considerando que sucede una identificación, es decir, una transformación producida en el sujeto al asumir la imagen".

(Martorell, 1996:54), se trata de la imagen del otro (semejante) con la que el niño se identifica imaginariamente y fomenta la aparición del yo. Gracias a la distinción que hace Saussure entre significado y significante, Lacan desarrolla la idea de que el inconsciente está estructurado como un lenguaje. Esta idea será la piedra angular de su propuesta.

Paralelamente, como alternativa al modelo psicoanalítico, se constituyen una serie de teorías basadas exclusivamente en las manifestaciones de la conducta, dando lugar a la *Psicología de la Conducta.* La psicología de la conducta asienta su terapia en tres principios básicos del aprendizaje como son el condicionamiento clásico, el condicionamiento operante y el modelado. Dentro de esta rama de la psicología podemos encontrar varios autores así como las diversas aportaciones de cada uno de ellos. Dentro de las aportaciones más relevantes se puede rescatar:"…el condicionamiento y la reflexología de Pavlov y Bechterev, el conductismo de Watson, la psicología del aprendizaje de Thorndike, Tolman o Hull, el condicionamiento operante de Skinner, el modelado de Bandura y las aplicaciones de Wolpe o Eysenck" (Martorell, 1996:62).

Dentro de sus principales recursos técnicos se puede encontrar el de la terapia aversiva o modelado de Bandura, el biofeedback, la desensibilización sistemática de Wolpe, la técnica de implosión e inundación de Stampfl, el entrenamiento asertivo y técnicas de relajación de Schultz y Jacobson, el condicionamiento encubierto de Cautela, entre otras.

Denominada la "*tercera fuerza"* de la psicología*,* las *Psicoterapias Humanistas y Existenciales* nacen como una alternativa diferente tanto del psicoanálisis como de las terapias conductistas. Los aportes más significativos del movimiento humanístico- existencial fueron desarrolladas por Bingswanger, May, Rogers, Maslow, Laing, Perls, Berne, Lowen y Moreno. Dentro de las principales características de dicha corriente se encuentra la idea de que el hombre es mucho más que la suma de sus partes, es decir que va más allá del pensamiento, sentimiento y acción. Así mismo se considera al paciente como un ser autónomo que tiende a la autorrealización, con la capacidad de poder tomar responsablemente decisiones en pro de su propio desarrollo porque es poseedor de una conducta intencional. De igual manera, se puede observar una diversidad de enfoques dentro de esta corriente que enriquecen la teoría y técnicas psicoterapéuticas. Dentro de ellas podemos determinar el *análisis existencial* -desarrollado por Bingswanger, May y Laing- el cual nace en concepciones filosóficas como son la fenomenología de Husserl, las observaciones de Kierkegaard, el desarrollo de temas existenciales de Martin Heidegger y

Jean Paul Sartre. Dentro del enfoque del análisis existencial se promueve la autoposesión y autodeterminación. Se considera a los trastornos psicopatológicos como una alteración en la estructura del ser-en-el-mundo la cual puede ser modificada. Otros enfoques desarrollados dentro de esta gran rama de la psicología se encuentra la *psicoterapia del ser*, creada por Maslow, quien fue el fundador de la psicología humanista y la psicología transpersonal, la *psicoterapia centrada en el cliente* de Rogers, la *logoterapia* de Víctor Frankl, el *psicodrama* de Moreno, la *psicoterapia gestáltica* de Perls, el *análisis transaccional* de Berne, y la *bioenergética* de Lowen.

Continuamos así con la siguiente corriente, las *Psicoterapias Cognitivas*. Existen tres puntos comunes propuestos por los autores Dobson y Block que sostienen esta teoría: "la actividad cognitiva afecta la conducta; la actividad cognitiva puede ser controlada y alterada, el cambio conductual puede obtenerse mediante el cambio cognitivo". (Martorell, 1996:91) Esta terapia, generalmente de corta duración, tiene como objetivos el cambio de toda estructura cognitiva o cognición que afecten o intercedan un buen funcionamiento conductual o psicológico del paciente. Por esta razón, en las terapias que siguen esta corriente, los terapeutas suelen ser bastante directivos, y hábiles para enmarcar el proceso terapéutico en estructuras activas altamente definidas. En cuanto a lo que se refiere a los diferentes enfoques desarrollados dentro del campo cognitivo, resaltan principalmente la *terapia de los constructos* de G. Kelly, el *enfoque cognitivo-conductual* de Meichenbaum, la *terapia racional-emotiva* de A. Ellis y la *terapia cognitiva* de Beck.

Mientras tanto, en Palo Alto se reunían los precursores de un nuevo modelo terapéutico en el cual se deja un poco de lado la individualidad y se lo empieza a tomar como uno de los elementos que constituye un engranaje de relaciones humanas, en donde cada uno juega un rol en función del conjunto de los intercambios, ya sea éste adecuado o que por el contrario, provoque ciertos problemas en la red comunicacional del sistema relacional del cual el paciente forma parte. Dentro de los principales enfoques se encuentran "la *escuela interaccional* (Bateson, Watzlawick), las *escuelas estructural y estratégica* (Minuchin, Haley), la *escuela sistémica de Milán* (Selvini-Palozzoli) y el *enfoque ecosistémico* (Shazer)". (Martorell, 1996:111)

Hasta aquí hemos descrito muy brevemente las diferentes ramas de la psicología desde donde se despliegan un sin número de psicoterapias que derivan de éstas. José Luis Martorell, en su libro titulado *"PSICOTERAPIAS Escuelas y conceptos básicos"*, describe

que existen estudios psicológicos de estadística que admiten que, en la actualidad, se pueden contar más de cuatrocientos tipos de psicoterapias; todas ellas han sido creadas por lo mismo: siempre habrá una parte del ser que quede insatisfecha de lo que ha encontrado, y por ello, se intenta buscar **algo más**. Parecería ser entonces que el asunto fundamental para la proliferación de las psicoterapias radica en la tenacidad del sujeto de llenar su falta (que es constitutiva y por lo tanto, imposible de colmar). ¿Cómo saber entonces cual es la psicoterapia correcta para cada uno? ¿Se podría hablar de la eficacia de las psicoterapias? La verdad es que resulta bastante complicado poder definir si una psicoterapia es efectiva o no. En cuestiones referentes a la cura, no es fácil determinar qué proceso es mejor o peor que otro. El sujeto desde su individualidad y desde sus necesidades propias, adopta el proceso que mejor le parezca, que vaya acorde con sus necesidades, con el cual él se siente afín, con el cual el paciente sienta que le ofrecen algo. Por esta razón es que resulta tan importante el hecho que el terapeuta esté abierto a trabajar con distintas herramientas terapéuticas que le permitan abordar al paciente de la manera en la que el paciente necesite ser abordado, con el afán de que el sujeto se sostenga en el proceso terapéutico. O, para ser más precisos poder considerar que la escuela, perspectiva o teoría que el terapeuta maneja o a la cual se adscribe, no es la indicada para el sujeto, y proponerle otras alternativas.

Entre ellas, Arnold Lazarus desarrolló la *terapia multimodal*, la cual tiene como estrategia adecuarse a las necesidades del paciente. En este tipo de terapias se trabaja principalmente ciertos aspectos o funciones que modelan o conforman la personalidad como son las **B**iológicas, los procesos **A**fectivos, las **S**ensaciones, las **I**mágenes, las **C**ogniciones, las Conductas y las relaciones **S**ociales (**BASICCoS).**

Otra propuesta es la desarrollada por Grinder y Bandler. Esta propuesta, denominada *Programación Neurolingüística*, sostiene el hecho de que el ser humano posee una estructura profunda que está formada por tres maneras de representarse ante el mundo que son el verbal, el visual y el quinestésico. En este sentido, lo quinestésico correspondería a todo lo referente a “las sensaciones cutáneas, musculares viscerales y emocionales”. (Martorell, 1996:122)

Por otro lado, la *Psicoterapia Cognitivo Analítica* (PCA), consiste en una terapia breve, de 12 a 16 sesiones, que concentra su trabajo en aspectos concretos para trabajar

dentro del proceso. De igual forma, existen un sin número de tendencias actuales, dentro de las cuales se encuentran las del tipo constructivista, el narrativo, entre otros.

No cabe duda que existen una inmensa variedad de tendencias o corrientes que apuntan a un trabajo psicoterapéutico. Los sufrimientos humanos no pueden siempre ser curados con la misma medicina ya que cada sujeto debe ir descubriendo el tratamiento o proceso con el que más se sienta identificado, por esta razón, se puede decir que gran parte de la cura se encuentra en la convicción que el paciente le tenga al tratamiento que está recibiendo.

> La psicoterapia como un saber que se ofrece a las personas para aliviar una parte de sus sufrimientos, cabría pensar, quizá, que perseverando en la línea de la integración, la tolerancia y la apertura a la diferencia llegaremos a la construcción de una herramienta que realmente sirva de un modo digno al hombre. (Martorell, 1996:129)

Cabría entonces preguntar: ¿dónde se encuentra el otro aspecto de la cura? ¿Cuál sería entonces el otro requisito para que el proceso terapéutico resulte beneficioso para quien acude a él? Si bien es cierto que gran parte de la cura o el alivio del síntoma se encuentra en la confianza que el paciente adquiere o va adquiriendo con relación a un proceso psicoterapéutico, también resulta importante el hecho de que el otro proceso de cura se encuentra en la confianza, en el vínculo que se establece entre el paciente y el terapeuta.

2.2 La Relación entre Paciente y Terapeuta.

En la *transferencia* tanto paciente como terapeuta, depositan sus afectos y sus expectativas de cura. Es el espacio en el cual el proceso terapéutico cobra vida y se sostiene. La cura no se presentará si no se ha establecido este vínculo que permite la apertura del mundo psíquico y en el cual se pueden observar las múltiples circunstancias

que han propiciado el malestar. ¿Cuáles serían entonces los factores más importantes para que se realice un vínculo de transferencia que posibilite la cura? ¿Por qué ésta resulta tan importante dentro de cualquier proceso terapéutico? ¿Cuáles son las características de un buen vínculo transferencial?

Como se dijo anteriormente, la transferencia juega un papel muy importante en el proceso terapéutico, ya que posee ciertas cualidades que abren campo al mundo psíquico, permitiendo, de esta manera, la interpretación vincular y suscitando el alivio sintomático. Es así como en primer lugar, una de las principales características de la transferencia es el hecho de que es ella la encargada de sostener el encuadre terapéutico. La transferencia es la encargada de establecer y sostener la estructura del proceso.

En el caso de las ceremonias ancestrales, según Lévi-Strauss, la transferencia tiene como base estructural el complejo shamanístico, el cual es creado por una triple experiencia: la del shamán, la del enfermo y la del resto de participantes o público que asiste a la ceremonia de curación. “Estos tres elementos de lo que podría llamarse el complejo shamanístico son indisociables. Pero como puede verse, se organizan en torno de dos polos, uno formado por la experiencia íntima del shamán, y el otro por el consenso colectivo” (Lévi-Strauss, 1968:163). Esta triple experiencia es además preservada en el círculo (figura primordial representante de la completud) que se encuentra formado por los asistentes. A partir del trabajo desarrollado por el autor, se puede entonces constatar que hay un espacio, incluso físico, que se forma para depositar en él, los afectos y malestares que atañen al sujeto. La estructura del vínculo transferencial estimula la articulación con los sentimientos y deseos de totalidad, de unión con el otro, de relación, de compatibilidad. Moviliza el aparato psíquico a un estado propicio para la cura.

De igual manera, otra de las propiedades de la transferencia se encuentra en el papel mediador que ésta posee, ya que es gracias a la transferencia que se puede encontrar o formular una especie de equilibrio entre ciertos aspectos antagónicos como son, por ejemplo, paciente-terapeuta, cura-enfermedad, actividad-pasividad, bueno-malo, entre otros. En este caso, se podría decir que la cura se sostiene en la relación que se establece entre estas polaridades, lo que provocaría una sensación de coherencia del universo psíquico. En el caso de las ceremonias ancestrales, esta armonización de aspectos antagónicos también afecta a los demás participantes ya que toda proyección del universo psíquico de un sujeto es, a su vez, una proyección del universo social.

Gracias a sus trastornos complementarios, la pareja hechicero-enfermo encarna para el grupo, de manera viva y concreta, un antagonismo que es propio a todo pensamiento, pero cuya expresión normal sigue siendo vaga e imprecisa: el enfermo es pasividad, alienación en sí mismo, como lo informulable es la enfermedad del pensamiento; el hechicero es actividad, desborde de sí mismo, como la efectividad es la nodriza de los símbolos. La cura pone en relación estos polos opuestos, asegura el pasaje de uno a otro y manifiesta, en una experiencia total, la coherencia del universo psíquico, proyección a su vez del universo social. (Lévi-Strauss, 1968:166)

Mientras el enfermo se sostiene en su malestar, en su falta, el terapeuta es visto como alguien que no tiene falta, malestar o problemas y por esta razón se le otorga la función de mediador entre el mundo psíquico y el mundo orgánico del paciente. Esta relación mediadora se encuentra en todos los procesos terapéuticos y la cura shamanística no es la excepción ya que:

En ella se trata también de suscitar una experiencia y, en la medida en la que esta experiencia se organiza, ciertos mecanismos (inconscientes) colocados fuera del control del sujeto se regulan espontáneamente para llegar a un funcionamiento ordenado. (…) En este sentido el shamán se encarna, como el psicoanalista objeto de la transferencia, para convertirse, gracias a las representaciones inducidas en el espíritu del enfermo, en el protagonista real del conflicto que este último experimenta a medio camino entre el mundo orgánico y el mundo psíquico". (Lévi-Strauss, 1968:180)

Otra de las características importante dentro de la transferencia en las ceremonias ancestrales es el hecho de que en este caso, la transferencia no está formada por una diada sino por una tríada, es decir, shamán, participantes y enfermos establecen múltiples vínculos, en donde cada uno demanda y oferta lo suyo, cada uno se relaciona de diferente manera, tejiendo de esta forma, una especie de red vincular que sostiene el proceso. "La colaboración colectiva en la cura shamanística establece un arbitraje entre estas dos situaciones complementarias. (…) Un equilibrio aparece entre lo que realmente constituye, en el plano psíquico, una oferta y una demanda". (Lévi-Strauss, 1968:164) Así, el shamán no es solo shamán porque cura al enfermo, lo es también porque la comunidad así lo considera; la comunidad, permanece unida porque el shamán lo dice; y con el enfermo no curado por el

shamán, la comunidad comparte su dolor y lo acompañan (incluso físicamente) en el largo proceso que implica la cura. Se podría decir entonces que la colaboración colectiva resulta muy importante en el proceso terapéutico ya que es ella, junto con la estructura y los diseños primordiales del círculo), los encargados de sostener la oferta y la demanda del enfermo. Todo esto, permite a shamán, enfermo y acompañantes participar del momento cumbre de la ceremonia, en donde se da lugar a la abreacción (momento previo a la cura en el cual se revive intensamente el evento traumático). “Pero el shamanismo no es solamente una experiencia psicológica propia de un individuo, es también un hecho social. (…) el prestigio social que rodea a la persona del shamán, “su papel esencial en la defensa de la integridad psíquica de la comunidad””. (Allen, 1985:93)

En todos los casos en los que se pueda percibir un vínculo transferencial dentro de un proceso terapéutico, salta a la vista el hecho de que toda transferencia que se produzca parte, por sobre todas la cosas, de un acto de fe, de la creencia y la confianza en el proceso, de la creencia que se tiene ante un terapeuta, de la fe que se tiene frente a la cura de la enfermedad. Es parte de esa creencia la que moviliza al shamán, al enfermo y a la comunidad hacia la cura y la resolución del problema. La creencia o el valor que se le dé a tal o cual proceso es el que posteriormente determinará la eficacia del mismo.

Se observa que la eficacia de la magia implica la creencia en la magia, y que ésta se presenta en tres aspectos complementarios: en la creencia del hechicero en la eficacia de sus técnicas; luego, la del enfermo que aquél cuida o de la víctima que persigue, en el poder del hechicero mismo; finalmente, la confianza y las exigencias de la opinión colectiva, que forman a cada instante una especie de campo de gravitación en cuyo seno se definen y se sitúan las relaciones entre el brujo y aquellos que él hechiza. (Lévi-Strauss, 1968:152)

En el caso de las ceremonias ancestrales, es precisamente esa creencia en las mismas la que produce el efecto terapéutico ya que, ¿de qué otra forma se podría explicar el hecho de que los sujetos experimenten realmente alivio a molestias físicas cuando la cura se realizó con trago, tabaco y humo? Resulta ser que existen enfermedades que se generan en el plano psíquico y que somatizan en lo físico, razón por la cual el tratamiento de dichas dificultades no se cura con medicamentos tradicionales que atacan el síntoma en sí, sino,

con estrategias psíquicas que trabajan sobre lo que provocó el síntoma, la base del problema. En dichos casos, el establecimiento de la transferencia también resulta de vital importancia ya que es gracias a ella que se puede procurar una estrategia terapéutica que se dirija al fondo del problema y no a la forma.

Pero, ¿Cuáles son, entones, en realidad, las *verdaderas enfermedades* tratadas *eficazmente* por los médicos que recetan a sus pacientes sustancias ineficaces? La respuesta es simple: son *enfermedades* del *alma,* es decir, *enfermedades* que no se tratan en principio sino sobre la base de la sugestión o la relación de transferencia, y que sólo los verdaderos *médicos del alma* están habilitados para tratar, tengan o no diplomas del Estado. (Roudinesco, 2005:30)

En conclusión, se puede constatar que el hecho de establecer un vínculo de transferencia adecuado resulta indispensable si se pretende crear un ambiente terapéutico propicio para la cura del síntoma y de la situación generadora de conflictos. Por otro lado, resulta preciso elaborar un trabajo de comprensión del establecimiento de la transferencia, ya que es precisamente eso lo que nos permite constituir un posible diagnóstico y pronóstico, elementos importantes al momento de elaborar una estrategia terapéutica.

El instrumento terapéutico específico es la interpretación transferencial: “el analista no está sólo o fundamentalmente para interpretar algo que ocurrió en el pasado, sino lo que está ocurriendo en este momento”. (…) En este sentido la *comprensión* de la transferencia cumple en toda psicoterapia una *función diagnóstica y pronóstica* insustituible. (Fiorini, 1977:57)

Este tratamiento debe fundamentarse básicamente en la relación que se establece entre paciente y terapeuta. En todo caso, se debería entonces entender a toda psicoterapia como la aplicación de estrategias precisas para el tratamiento del dolor y sufrimiento del sujeto, así como de su manifestación somática. “El fundamento del tratamiento es la relación entre el psicoterapeuta y su paciente o cliente, para hablar en términos no médicos”. (Roudinesco, 2005:121)

2.3 Diferentes Alternativas Terapéuticas.

Se ha visto pues que el proceso de cura se manifiesta independientemente de la terapia que el paciente haya escogido como herramienta promotora de bienestar. Esto se da por el hecho de que existen tantas dificultades psíquicas, como sujetos en el mundo y todas ellas son atravesadas por la individualidad de cada uno, lo que provoca que no todas las corrientes se adapten a todos los pacientes y sus problemáticas. Por otro lado, el hecho de que exista una gran variedad de alternativas terapéuticas y que éstas, a su vez, permanezcan en vigencia y se mantengan en el mercado demuestra que el proceso de cura va más allá de articulaciones teóricas y científicas que giran en torno a la eliminación de supuestos malestares, y que debería concentrarse, sobre todo, en proporcionar al sujeto las herramientas necesarias para sostener él mismo su propia falta sin que esto provoque tanto malestar o proporcionar, igualmente, herramientas que ayuden al paciente a manejar el malestar provocado por la falta. "Aprender a curar es, como decía Georges Canguilhem, aprender, "a conocer la contradicción entre la esperanza de un día y el fracaso del final, sin perder la esperanza". (Roudinesco, 2005:88) Para ello, todo proceso psicoterapéutico debería concentrarse en tres objetivos básicos que conforman la psicoterapia como son, en primer lugar las problemáticas de índole existencial, en segundo lugar, debería ocuparse de las cuestiones soteriológicas[8], es decir, problemas relacionados con la trascendencia del sujeto y en tercer lugar, problemas de origen terapéuticos propiamente dichos, en donde el terapeuta deberá encargarse de proporcionar al paciente herramientas que reduzcan la patología y que a su vez, favorezcan el proceso de adaptación social.

Estos tres objetivos primordiales deben encontrarse desarrollados o promovidos en un entorno propicio para favorecer un sentimiento de bienestar en el sujeto. Por esta razón, se puede decir que todo proceso que se haga llamar psicoterapéutico debería seguir ciertos elementos estructurales básicos, con el afán de sostener a la corriente escogida y proporcionarle así un ambiente de seguridad terapéutica al paciente. Los elementos que

---

[8]**Soteriología:** Tratado teológico sobre la redención y salvación de los hombres realizada por Dios en Jesucristo. Es la rama de la teología que estudia la salvación. (La Enciclopedia. (2004). *Soteriología.* Madrid. Salvat Editores. Tomo 19, p. 14450)

todo proceso terapéutico debería tomar en cuenta para la elaboración diagnóstica y la posible cura son los siguientes: en primer lugar, se deberá delimitar técnicamente el tipo de terapia que el paciente está requiriendo. Entre los diferentes tipos se encuentran las psicoterapias de apoyo, las psicoterapias de esclarecimiento, interpretación transferencial en psicoterapias, entre otras. Otro elemento importante a tomar en cuenta consiste en delimitar correctamente los ejes por donde circulará el proceso terapéutico, es decir, encontrar una manera en la cual se pueda desarrollar el trabajo de psicoterapia. En tercer lugar, resulta trascendental delimitar el foco o punto nodal de la problemática del sujeto. El foco es la situación problemática imperante que se muestra como primer obstáculo para emprender el proceso de cura. De igual forma, el foco resulta para el terapeuta, una condición básica para poder encontrar herramientas necesarias que le permitan trabajar en aspectos tales como los psicodinámicos, comunicacionales y psicosociales. Como ya se mencionó anteriormente, otro de los elementos que jamás puede faltar en un proceso psicoterapéutico es el vínculo transferencial que se establece entre el paciente y el terapeuta, ya que es gracias a éste que se va produciendo la elaboración o trabajo psíquico, que favorece la cura. Otro de los dispositivos a tomar en cuenta consiste en el nivel de dinamismo o cambio que todo terapeuta debería estar en condiciones de realizar ya que de ello depende un buen desarrollo del vínculo transferencial así como el proceso de cura.

En el malestar, todo es fluctuante, cambiante, por esta razón es necesario que el terapeuta aprenda a adaptarse a cambios repentinos como por ejemplo, cambio de síntomas, en las formas defensivas del paciente, en los niveles de autoestima y de resistencias del paciente, en los logros o gratificaciones ya logradas, cambios en los procesos adaptativos, creativos, productivos del sujeto, en fin, el terapeuta deberá estar muy atento de todo a todos los posibles cambios que se produzcan dentro del proceso psicoterapéutico y deberá saber llevarlos de la mejor manera para que el paciente obtenga la capacidad de sostenerse en el tratamiento.

Finalmente, otro de los elementos importantes a tomar en cuenta por el terapeuta será el del tipo de intervenciones verbales específicas que deberá usar con el paciente en determinados momentos para promover en el sujeto el desarrollo de la interpretación, el análisis y el posible esclarecimiento de sus problemáticas. Dentro de tales intervenciones verbales se pueden apreciar las intervenciones interrogativas, la informativas, las interpretativas, las clarificadoras, recapituladoras, intervenciones directivas, sugerencias,

ente otras. El buen manejo de todos estos elementos hace que la psicoterapia, independientemente del tipo o corriente que sea, se desarrolle en un ambiente propicio al cambio, a la adaptación, en donde se promueva un espacio para que el paciente se sienta a gusto en el momento de depositar sus afectos y sufrimientos más profundos y en donde el terapeuta tenga la capacidad de poder recibir todo aquello que el paciente lleva a consulta, y de manejar toda esa información de tal manera que se continúe con el desarrollo de un espacio propicio en donde se promueva la cura.

No cabe duda de la gran diversidad de psicoterapias que hoy por hoy se encuentran al alcance de todos. Meditación, yoga, bailoterapia, medicina natural y homeopática, shamanismo, reiki, acupuntura, en fin, la lista resulta interminable. Todas ellas manejan al paciente de manera distinta, proporcionan distintas herramientas, distintas interpretaciones del problema y así, todas ellas resultan en algún momento y para algún sujeto, terapéuticas.

Merecen una mención especial la proliferación de los llamados libros de autoayuda, tan es así que en la librerías tienen un espacio exclusivo. Se podría decir que el sujeto establece una relación con esta especie de manuales que proponen soluciones inmediatas; aquí no hay terapeuta, de allí el nombre de auto-ayuda. Básicamente plantean que es a partir de la voluntad, la constancia y el seguimiento de las normas que el libro establece que se podrá conseguir, amigos, pareja, trabajo, confianza en uno mismo, etc. Siempre bajo la idea del “tú si puedes”.

Lo preocupante es que se difundan **falsas ilusiones** que muchas veces terminan **reforzando el sufrimiento psíquico**. Si se insiste con que ser feliz o exitoso es fácil y depende sólo de la voluntad individual, y que nada tienen que ver los otros, se refuerza la frustración que sienten los que no alcanzan ese ideal. (Mizrahi, D. (2012) Recuperado de http://america.infobae.com/notas/55664-Aseguran-que-no-sirven-los-libros-de-autoayuda)

¿A qué se debe aquello? ¿Bajo qué parámetros se podría entonces medir la eficacia o ineficacia de tal o cual terapia? En la actualidad, cada vez son más las personas que se alejan de lo científicamente establecido y recurren hacia una idea más holística y natural cuando se trata de escoger un *tratamiento para el alma*. La afloración de la gran variedad de alternativas psicoterapéuticas se produce por el hecho de que la medicina occidental no ha

sabido sostener al sujeto como un individuo integral en donde se entretejen un sin número de factores ya sean éstos afectivos, emocionales, psicológicos, psíquicos, mentales, físicos, y que todos ellos se entrelazan formando así una red significante que sostiene y conforma el mundo del sujeto y que lo conforman a él mismo. Así el florecimiento de todas las psicoterapias se produce como respuesta a esa incapacidad de la cosmovisión occidental de ver al sujeto como algo más allá de la suma de sus partes, como algo integral en donde el proceso terapéutico debería adaptarse a esa integralidad particular del ser en lugar de que sea al sujeto el que deba desprenderse de su integralidad para así poder adaptarse al proceso terapéutico específico que le atañe.

Compitiendo alegremente con la ciencia por el hecho de recurrir a la química, la homeopatía consiste en realidad en una placeboterapia que rehabilita el vínculo perdido por la medicina entre el enfermo y su enfermedad, entre el terapeuta y el paciente. Para decirlo de otro modo, contra los excesos de una medicina científica estatizada, anónima, centralizada, la homeopatía propone al sujeto moderno un retorno a una especie de espiritualidad animista o naturalista, basada en regímenes alimenticios y en una búsqueda de la unidad de la persona. (Roudinesco, 2005:25)

Por otro lado, se sabe que las diferentes psicoterapias han logrado sostenerse activas porque de alguna manera resultan eficaces a la hora de enfrentar las problemáticas que se les presentan. Parte de esta eficacia se ve reflejada en los pacientes que participan de uno u otro tipo de tratamiento, la otra gran parte de la eficacia, se debe a la aceptación colectiva que ésta llegue a tener dentro del ámbito social. La aceptación colectiva le da peso y consistencia al proceso terapéutico, es así como:

…los médicos primitivos, como sus colegas civilizados, curen al menos una parte de los casos que tratan, ya que, de no ser por esta eficacia relativa, los usos mágicos no hubieran podido lograr la vasta difusión que los caracteriza en el tiempo y en el espacio. (…) Quesalid no se convirtió en un gran hechicero porque curara a sus enfermos; sino que sanaba a sus enfermos porque se había convertido en un gran hechicero. Esto nos lleva directamente, entonces, al otro extremo del sistema, es decir, a su polo colectivo. (Lévi-Strauss, 1968:163)

De igual manera, la eficacia de las psicoterapias se sostiene también por el hecho de que éstas tienen objetivos adaptativos e integradores, lo que relaciona directamente a las psicoterapias con el ámbito cultural o social del entorno en el que ésta se desarrolla. Tanto el paciente, como el entorno en el que éste se desenvuelve deberán valorizar tal o cual proceso terapéutico para que surta el efecto requerido. Así mismo, resulta importante determinar que una gran cantidad de pacientes que finalmente se deciden a buscar ayuda encuentran parte de su alivio sólo con el hecho de asistir a un proceso terapéutico. Es esta especie de fe depositada en el terapeuta, la que se encarga de promover también la cura, por lo que se puede decir que existe un aspecto ilusorio en lo que se refiere a la cura que juega un papel muy importante en el tratamiento psicoterapéutico.

> Examiné en detalle los métodos puestos en práctica desde 1930 para verificar la eficacia de las psicoterapias. Todos los resultados muestran que basta con que un paciente se ocupe de sí mismo y que se decida a ir a ver a un terapeuta para sentirse ya “curado” a medias. Es así como el 80% de los pacientes interrogados se muestran satisfechos de la experiencia de una cura, de cualquier tipo que fuere. (Roudinesco, 2005:99)

En conclusión, se podría decir que todo proceso psicoterapéutico debe seguir cierta estructura con el objetivo de poder delimitar la problemática que se presenta y de esa manera, poder escoger las herramientas necesarias y más adecuadas para poder combatir al malestar del sujeto. De igual forma, se ha podido determinar que las psicoterapias, cualquiera que estas sean, sostienen gran parte de su eficacia en la valoración individual del paciente y por la valoración colectiva que el entorno les provee, lo que da cuenta que el proceso de cura es un proceso que comienza en la ilusión de una cura y termina en el bienestar del sujeto. Así mismo, se puede constatar que:

> De nuestra experiencia terapéutica se desprende que *no hay técnicas* más valiosas o más eficaces que otras para producir cambios (lo que llevaría una vez más a reconsiderar la jerarquización que nuestra cultura psiquiátrica tiende a mantener por ejemplo para las psicoterapias verbales). La eficacia de cada técnica depende de las de las otras también y *cualquiera de ellas* puede iniciar un ciclo de influencias terapéuticas así como *cualquiera de ellaspuede revelar* la necesidad de una rectificación en la línea iniciada. (Fiorini, 1977:202)

Finalmente, se puede decir que en todo proceso psicoterapéutico existe un factor de trascendencia que se pone siempre en juego, es decir, que el sujeto siempre está en busca de algo que para él represente ser una mejor persona. El deseo de trascendencia se presenta en los seres humanos desde el momento en que éste reconoce su falta y no halla la manera de sobrellevarla. Se presenta entonces una necesidad de conectarse con lo perdido, de alejarse de las banalidades de la cotidianeidad y de arrojarse a conceptos más integradores y totalitarios en donde el sujeto pueda sentirse parte de algo.

> Desencantados, (…), perdidos en un mundo que les ofrece nada más que la imagen de un narcisismo conquistador al cual se sienten ajenos, buscan entonces, (…), un modo de curarse de la vacuidad de su ser, y de la nulidad, (…), que marca las relaciones anómalas que mantiene desde hace largo tiempo con sus parientes y allegados. (Roudinesco, 2005:76)

CAPÍTULO 3

LA TOMA DE SAN PEDRO Y SU ARTICULACIÓN CON LO TERAPÉUTICO

Desde siempre, el ser humano ha sentido, en algunas ocasiones, la necesidad de volver al pasado, ya sea porque aquel tiempo fue mejor, ya sea porque aquel momento sucedió algo que nos gustaría remediar, repetir o, simplemente, recapitular los hechos. Sea por lo que fuere, existen cuentas pendientes con el pasado que obsesionan y aparecen en los recuerdos, en las añoranzas o en el desprecio; muchas veces lo quiere dar vuelta o quiere cambiar parte de su historia, que se manifieste con la expresión *que hubiera pasado si en lugar de…* Desear un tiempo que ya no está, que se escapó, un tiempo perdido. Existen algunas alternativas terapéuticas que la emplean como herramienta dentro de un proceso en donde revisar el pasado resulta importante para poder comprender el presente, modificarlo o mantenerlo; en fin, esta recapitulación de la vida, en el plano psicoterapéutico resulta a veces de gran utilidad ya que no se trata solamente de recordar momentos o situaciones que provocaron tal o cual sentimiento o sensación, sino, de realizar, a través del recuerdo, una reelaboración del acontecimiento traumático para que de esta manera exista menos carga libidinal implicada en dicha situación y así, la cura vendría por añadidura.

En la actualidad, se puede decir que existen algunas ramas psicoterapéuticas que utilizan esta estrategia con el afán de procurar alivio a sus pacientes en diferentes circunstancias. Por ejemplo, tanto el psicoanálisis como las ceremonias ancestrales utilizan con gran frecuencia y dan gran importancia al recuento del pasado. De hecho, se podría decir que tanto el diván, como el círculo ceremonial, son espacios que promueven ampliamente el retorno al tiempo perdido, lugar desde el cual el paciente logra ir **de-construyendo** su historia, para luego reelaborarla, abrir con ella nuevos caminos por donde pueda circular la líbido embestida por tanto tiempo en dicha situación. “¿el mirar hacia atrás

no implica de por sí un acercamiento a la terapia analítica? De ser así esto coincidiría con la concepción del tiempo indígena, la cual advierte la importancia de mirar hacia el pasado para hacer del presente algo diferente o igual, según sean los inconvenientes". (Lévi-Strauss, 1968:174)

Así, existen algunos elementos que se utilizan dentro de las ceremonias ancestrales que hacen de ese espacio un lugar en donde promueven el bienestar de los participantes a través del análisis de diversos acontecimientos y en donde se utilizan recursos como son la introspección, el simbolismo, la abreacción y algunas otras estrategias encargadas de promover la cura.

Resultaría entonces interesante realizar una breve comparación entre las diferentes ceremonias ancestrales y su articulación con lo terapéutico y las estrategias que de allí extrajeron para desarrollarlas en otras ramas que así mismo se encargan de promover el bienestar humano como por ejemplo, el psicoanálisis. Posteriormente a dicho esbozo comparativo entre ambas disciplinas terapéuticas, se pretenderá determinar cuáles son las estrategias o herramientas comunes que se utilizan y cómo éstas funcionan en la psique.

3.1 ¿Por qué la toma de San Pedro es Terapéutica?

Como se ha dicho anteriormente, las ceremonias ancestrales, y entre ellas, las ceremonias de San Pedro, han existido desde tiempos milenarios con diversos fines, uno de ellos, tratar los problemas físicos y psíquicos. Con el desarrollo de la ciencia, se dejó casi completamente de lado la sabiduría ancestral que había perdurado por tanto tiempo. La ciencia fue velozmente acaparando en todas las manifestaciones posibles el concepto de "verdad": la evolución, la medicina, la astrología, la biología, en fin, hoy por hoy, todo lo que no se deje atravesar por el método científico es considerado como erróneo, inválido, falso o ilusorio, es decir para ser creíble debe estar científicamente comprobado. Lo evidenciamos, por ejemplo, en la salud mental que está regida por una lista interminable de lo que se consideran como conductas normales o conductas patológicas. Sin embargo, si se observa un poco más detenidamente y menos prejuiciosamente, se puede constatar que existen

varios elementos que la psicología ha podido extraer de la sabiduría ancestral en lo que corresponde al manejo de las relaciones personales y al tratamiento psicológico así como a los problemas del alma. Resulta bastante complicado entender el hecho de que si bien es cierto que existe un gran desarrollo en todo lo correspondiente a la ciencia, y por hablar de un caso específico, de la farmacología psiquiátrica, también se puede constatar que la cantidad de lo que ahora se consideran enfermedades psíquicas va en aumento considerable. ¿Cómo explicar el hecho de que mientras por un lado existe un gran desarrollo de lo concerniente a la salud, nos encontremos día a día con una sociedad cada vez más enferma y sujetos cada vez más “pastillados”? ¿Acaso no resultaría entonces recomendable recuperar ciertos aspectos ancestrales que han promovido desde siempre el **bien-estar** como individuos y como sociedad?

De esta comprobación el psicoanálisis puede recoger una confirmación de su validez a la vez que la esperanza de profundizar sus bases teóricas y de comprender mejor el mecanismo de su eficacia, por una confrontación de sus métodos y sus objetivos con los de sus grandes predecesores: los shamanes y los hechiceros”. (Lévi-Strauss, 1968:185)

Haciendo una breve comparación en cuanto al funcionamiento de las ceremonias de San Pedro y el Psicoanálisis, se puede determinar que existen ciertos elementos que se encuentran presentes en ambos procesos. Uno de ellos es el hecho de que tanto en el psicoanálisis como en las ceremonias de San Pedro, se produce un elemento muy importante el cual es uno de los mayores promotores de la cura que se denomina *abreacción*.

La abreacción consiste en suscitar una experiencia específica en la cual se puedan revertir ciertos afectos causantes del malestar y de esta manera reubicarlos de tal forma que adquieran una lógica y una estructura en donde su desenvolvimiento sea favorable. “Ambas buscan provocar una experiencia, y ambas lo consiguen reconstruyendo el mito que el enfermo debe vivir o revivir”. (Lévi-Strauss, 1968:180) De igual manera, se puede decir que los alcances –tanto del psicoanálisis como de las ceremonias de San Pedro- no terminan en la relación que se establece entre el paciente y el analista o entre el enfermo y el shamán,

sino que trasciende a un campo mucho más vasto que es el grupo, la comunidad o la sociedad.

Una vez que se haya producido esta reorganización psíquica, las consecuencias recaerán en el grupo al cual el sujeto pertenezca, lo que le permitirá adaptarse nuevamente a él o aprenderá a manejar su situación de tal manera que no se vea afectado. En el caso de las ceremonias, el grupo se encuentra dentro del proceso de abreacción, lo espera atentamente por el bien del sujeto y por el bien grupal. Cada uno de los que participan en una ceremonia proyecta sus propios afectos, se puede entonces constatar que en ambos procesos, el grupo adquiere gran importancia ya que representa la comunión con la *otredad*. "el papel más difícil de definir es el que ambas técnicas reservan al grupo, porque la magia readapta el grupo, por medio del enfermo, a problemas predefinidos, mientras que el psicoanálisis readapta al enfermo al grupo, mediante soluciones introducidas". (Lévi-Strauss, 1968:166)

Por otro lado, otra de las razones por las cuales se puede decir que las ceremonias de San Pedro resultan, de alguna manera, terapéuticas radica en el hecho de que ellas son un espacio en donde se suscita alcanzar mayores niveles de adaptación, tanto personal como social.

Resulta importante destacar las diversas propiedades terapéuticas que se presentan en las ceremonias ancestrales. Como se había manifestado anteriormente, las ceremonias son un espacio que impulsa al sujeto a adquirir mayores niveles adaptativos personales y sociales y una mayor comprensión de sí mismo, ya que en ellas se esclarecen las grandes antítesis de la humanidad como son niñez-adultez, femenino-masculino, bueno-malo, sagrado-profano, entre otros. Esto conlleva a que el sujeto busque una estructuración entre sus deseos según el rol biológico que tenga así como el rol social que debe llevar a cabo. "Las ceremonias de iniciación pueden ser útiles para fomentar la integración personal y social en un período difícil y de transición". (Bettelheim, 1974:71)

Por otro lado, una de las diferencias entre los procesos terapéuticos actuales y las ceremonias ancestrales proviene del hecho de que las ceremonias son un espacio creado por adultos o ancianos para dar ciertas explicaciones a los jóvenes de la comunidad, lo que nos da una idea de la importancia del legado cultural del traspaso de sabiduría de una generación a otra, mientras que en los procesos terapéuticos actuales, los jóvenes no se

encuentran invitados a participar en procesos terapéuticos sino que están más bien a la deriva con todo ese bagaje de inquietudes sin saber a dónde acudir ni cómo satisfacer las necesidades que en ellos se suscitan.

De igual manera, una de las propiedades más relevantes de las ceremonias ancestrales consiste en que gracias a ellas se puede producir la comprensión simbólica de necesidades psíquicas, lo cual conlleva a un proceso terapéutico en donde el sujeto, a través de esta satisfacción simbólica de sus necesidades psíquicas, encuentra cierto bienestar al final de las mismas, bienestar que no hubiese sido posible alcanzar en el espacio cotidiano. Es así como los ritos serían entonces creados con la finalidad de que el paciente adquiera una mayor comprensión de sí mismo y de su rol en la sociedad, así como llegar también a una mayor comprensión del otro, de la diferencia. “Creo que los ritos (…) constituyen esfuerzos para dominar los conflictos que surgen de los deseos instintivos polivalentes del hombre, así como el conflicto entre tales deseos y el rol que le asigna la sociedad”. (Bettelheim, 1974:193)

En fin, existen un sin número de estrategias comunes entre el psicoanálisis y las ceremonias de San Pedro, ya que ambas promueven el advenimiento de afectos muchas veces desconocidos con el afán de que el paciente pueda reelaborarlos. También se pudo constatar el hecho de que ambos procesos influencian de cierta manera al grupo al cual el paciente pertenece. Sin embargo, existe un factor en el cual el psicoanálisis y las ceremonias ancestrales difieren. Esta diferencia radica en el hecho de que para el psicoanálisis el proceso terapéutico se produce y se maneja desde la vigilia del paciente mientras que en las ceremonias ancestrales el proceso terapéutico se produce a través de la inducción al participante y al shamán a estados alterados de consciencia para trabajar los elementos inconscientes del paciente desde ese plano de la consciencia.

La vigilia es el único estado de consciencia admitido para la cultura de Occidente. En otras culturas, la ampliación de estados alterados de consciencia resulta favorable para realizar procesos terapéuticos ya que se considera que en ellos suele ser más fácil que el paciente adquiera nuevos conocimientos o maneras de ver su realidad.

Por ejemplo, los bosquimanos[9] entran en trance mediante la danza y aprovechan este estado con fines curativos (Katz, 1973); entre los indios yaquis[10], un "guerrero" reeduca sus hábitos de percepción con el in de captar mensajes y fuerzas naturales que de ordinario no se perciben (Castaneda, 1973; los seno[11] de Malasia aprovechan sistemáticamente el contenido de los sueños con vistas a mantener relaciones interpersonales armoniosas en la vida comunitaria (Stewart, 1969). (Maslow, Walsh, Vaughan, 1982:43)

De igual manera, existen ciertos terapeutas que consideran a los estados ampliados de consciencia, como una herramienta increíblemente útil al momento de interpretar elementos inconscientes provenientes del paciente así como lo que él considera como su realidad. Existen algunos psicólogos que admiten trabajar con estados alterados de consciencia como la hipnosis, el yoga y la meditación debido a que dichos estados fomentan procesos adaptativos.

La psicología occidental ha considerado el estado de vigilia ordinario como el estado de consciencia óptimo. Sin embargo, hay otras psicologías que sostienen la existencia de estados "superiores" más adaptativos (…) Los modelos psicológicos tradicionales de Occidente no pueden dar cabida a tales afirmaciones, (…) Por eso está en marcha un cambio en busca de modelos nuevos. (Maslow, Walsh, Vaughan, 1982:34)

Cabría recalcar que la psicología formal como tal, surgió hace un tiempo relativamente corto (menos de cien años) mientras que la preocupación por la conducta humana es algo que ha permanecido en el foco de atención desde que el hombre tiene

---

[9]**Bosquimanos:** o Bushmen. Pueblo de África meridional, al norte de la provincia de El Cabo (República Sudafricana.) (Gran Diccionario Enciclopédico Visual. (1995). *Bosquimanos.* Bogotá. Zamora. p. 185)

[10]**Yaquis:** Tribu de México que habita en una de las comarcas de Sonora en la República Mexicana. Son de los más fuertes entre los indígenas de México. Conservan aun restos de las antiguas costumbres de tribu eminentemente guerrera y cazadora y todavía someten a los jóvenes a una educación que los ponga en aptitud de pelear. Como trabajadores son inestimables, resisten fatigas que hombres de cualquiera otra raza no podrían soportar. Los Yaquis sepultan a sus muertos vestidos con las ropas de uso común, pero sin encerrarlos en ataúdes. Uno de los caracteres de los Yaquis es su amor a la independencia. (Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. (1930). *Yaquis.* Madrid. Espasa-Calpe, S. A. p. 649, 650)

[11]**Senois:** también son conocidos como el **"El pueblo del ensueño"**. La palabra "Senoi" traducido al español significa **"ser humano"** o **"persona"**. (Urdaneta, G. (2012) *Los Senoi.* Recuperado de http://planetaantropologico.com/los-senoi/)

consciencia. Habría que cuestionar entonces por qué nos empeñamos en ver a la psicología de occidente como la verdadera y no tan solo como unos de los distintos lentes con los que podemos apreciar el mundo.

Stanislav Grof, el psicólogo con mayor experiencia en cuanto al trabajo clínico con sustancias psicodélicas admitía que las sustancias psicodélicas permitían al paciente inmiscuirse en estados inconscientes cada vez más profundos, lo que le consentía llegar a una mayor comprensión tanto de la vigilia, como de los demás estados alterados de la consciencia, y de esta manera, el paciente llegaba a elaborar de mejor manera las interpretaciones de su situación actual. “El potencial de los psicodélicos como instrumentos de investigación y de terapia es obvio, pese a que en la actualidad no se pueda trabajar con ellos”. (Maslow, Walsh, Vaughan, 1982:106)

De la misma manera, existen algunos datos que muestran las múltiples problemáticas que se han trabajado con pacientes utilizando sustancias psicodélicas, en las cuales se han visto excelentes resultados. Los psicólogos que han trabajado con este tipo de sustancias admiten que los estados alterados de consciencia pueden tener efectos benéficos sobre el estado de vigilia del paciente, de igual forma, suscitan una mayor integración en la estructura psíquica de la persona. Así, se puede decir que se han visto efectos terapéuticos con el empleo de sustancias psicodélicas en pacientes con problemas de “alcoholismo (Abramson, 1967), de pacientes cancerosos (Richards y otros, 1972), de adictos a los narcóticos (Savage y otros, 1972), y de niños esquizofrénicos autistas (Mogar y Aldrich, 1969)”. (Maslow, Walsh, Vaughan, 1982:360)

En conclusión, se puede decir que las ceremonias ancestrales poseen y manejan muchas de las estrategias y herramientas que se utilizan en diversas disciplinas terapéuticas, entre las cuales se encuentra también el psicoanálisis, y que de hecho, sería importante realizar una investigación en donde no se pregunte cuáles son las similitudes terapéuticas en ambos procesos sino más bien cuáles han sido las estrategias que la psicología de nuestros días ha sabido adoptar de las ceremonias ancestrales con el fin de procurar alivio a sus pacientes.

De igual manera, se pudo tomar en consideración las distintas propiedades que tienen los estados ampliados de consciencia y como éstos pueden resultar beneficiosos si se

los maneja adecuadamente dentro de un proceso que procure el bienestar humano, tanto individual como comunitario.

Finalmente, en lo que respecta a la cura como tal, se puede manifestar que todo proceso terapéutico utiliza en algún momento, la recapitulación como herramienta terapéutica ya que ésta permite a su vez la re-elaboración de la problemática para su mejor desenlace. “Se utilizan una gran variedad de medios para divorciar al iniciado de su pasado y para expresar que con la iniciación empieza una nueva vida” (Bettelheim, 1974:153)

En líneas anteriores, se había manifestado la importancia de la eficacia simbólica para el advenimiento de la cura en las ceremonias ancestrales. De alguna forma, se podría decir que en ella radica la eficacia de las ceremonias ya que es en el plano simbólico en donde se trabajan las distintas problemáticas causantes del malestar. Por esta razón se dio tanta importancia a los símbolos en el primer capítulo de este trabajo, ya que éstos permiten al sujeto elaborar fantasías que en la realidad no se podrían efectuar. A continuación resulta imperante determinar cuáles son las características de los símbolos y cómo éstos promueven la eficacia terapéutica ya sea en los procesos psicológicos tradicionales como en las ceremonias ancestrales.

Como se ha dicho anteriormente, los símbolos poseen ciertas características que posibilitan una reelaboración de la situación traumática a la vez que facilitan una mayor comprensión de la misma, pero, ¿cuáles serían las facultades de los símbolos que permiten realizar dicha reelaboración? En su libro titulado, “*Mircea Eliade y el Fenómeno Religioso”,* Douglas Allen realiza una pequeña lista de las características de los símbolos y su importancia a la hora de emplearlos dentro de un proceso terapéutico.

En primer lugar, todo símbolo posee una lógica propia, es decir que los símbolos son siempre coherentes y sistemáticos. Este encadenamiento lógico permite su formulación y posteriormente su traducción en términos reales. En segundo lugar, otra de las características más importantes de los símbolos se la puede apreciar en su multivalencia, es decir, en su capacidad de albergar y presentar diversas significaciones de manera simultánea; es así como las diversas representaciones simbólicas se manifiestan significando siempre mucho más de lo que se puede proyectar. En tercer lugar, se puede apreciar la función unificadora que poseen los símbolos ya que detrás de ellos se encuentra toda una red de significaciones; de esta manera, el sujeto a través de ellos experimenta la

sensación de que el mundo es un todo unificado, a la vez que él mismo se siente parte integrante de ese mundo al que pertenece (Anexo XIV). Por otro lado, si bien es cierto que los símbolos permiten una mayor comprensión del ser y del mundo que éste integra, también se puede observar que otra de las características de dichos elementos consiste en su capacidad de poder albergar aspectos contradictorios o paradójicos en un solo elemento (por ejemplo el ying y el yang). En quinto y último lugar se observa que todo símbolo posee un valor existencial, es decir que los símbolos apuntan siempre a una situación o realidad que compromete la existencia humana. Es así como el símbolo, además de procurar elementos que facilitan la comprensión de la realidad, a través de esa comprensión el sujeto adquiere además, un sentido para (o de) su existencia. “Eliade: “La principal función de los símbolos es apuntar más allá de sí mismos (…), dar acceso a niveles de la realidad inabordables de otra manera, y abrir el entendimiento humano a perspectivas insospechadas””. (Allen, 1985:164)

Igualmente, con respecto a los símbolos, se puede señalar la función estructurante que ellos poseen ya que por un lado, la eficacia simbólica organiza la relación que se establece entre el mito y sus operaciones; los mitos fundadores son sistemas en donde se da paso a la reorganización estructural. Estos sistemas están dirigidos por la eficacia simbólica ya que en ella, el significante antecede y por ende, determina al significado.

De igual forma, es posible dar cuenta de una eficacia simbólica en el momento en que se observa que una transformación orgánica (síntoma) se convierte en una reorganización estructural. Esto se produce cuando el enfermo ha podido vivir o revivir su mito de manera intensa y reelaborarlo a través de los símbolos. De esta manera, lo que antes se encontraba antagónicamente propuesto y provocaba malestar en el paciente, con la reorganización estructural, encuentra cierto equilibrio en el plano psíquico (inconsciente) unificando o comprendiendo así, los conceptos antagónicos.

Desde la perspectiva psicológica, ya sea que el mito provenga de fuentes individuales o colectivas, es decir ya sea que el mito haya sido creado por el sujeto o que éste lo haya sacado de la tradición, el inconsciente se encarga de sacar a la luz únicamente las imágenes sobre las cuales va a operar en ese momento, manteniendo así su estructura básica, ya que es gracias a esta estructura que se puede cumplir la función simbólica. “el inconsciente se reduce a un término por el cual designamos una función: la función simbólica, específicamente humana, sin duda, pero que en todos los hombres se ejerce según las

mismas leyes; que se reduce, de hecho, al conjunto de estas leyes.” (Lévi-Strauss, 1968:183-184). Así mismo, se puede decir que la eficacia simbólica se presenta al momento en que se puede dar cuenta de que las representaciones simbólicas descomponen los fenómenos incomprensibles para el sujeto en procesos más simples y comprensibles para la reelaboración de la situación traumática. Las representaciones simbólicas ayudan a organizar la experiencia y por ende, modifican la percepción de una manera que se muestre congruente con ella misma.

Si bien es cierto que la función simbólica tiene como objetivo la de reorganizar o armonizar en el sujeto los conceptos antagónicos que lo aquejan, también es cierto que la utilidad de los símbolos en los procesos terapéuticos tiene otras funciones. Una de las principales funciones de los símbolos consiste en su capacidad integradora y unificadora. La multivalencia de los símbolos permite al sujeto comprender diversas manifestaciones psíquicas provenientes de distintos niveles de experiencia y unificarlos en un todo congruente y lógico. Así, el paciente deja de percibir su vida como una sucesión de acontecimientos aislados y da paso a una percepción más integrativa de su experiencia vital, en donde los acontecimientos y él mismo, forman un todo orgánico. Pero esta función integradora no transita únicamente en el sujeto que la construye sino que trasciende al plano colectivo. Así el sujeto no sólo llega a comprender, mediante la función simbólica, lo que le atañe, sino que también le permite ver al otro y a los problemas del otro. Esta capacidad de ver al otro promueve la participación comunitaria en la cura, ya que el malestar que afecta a un miembro de la comunidad, se despliega hacia el resto de la comunidad afectándolos también. “Los símbolos dan acceso a la realidad del otro, y abren el camino a la participación y a la comunión”. (Allen, 1985:136)

Finalmente, se puede determinar al símbolo como un modo de conocimiento que se efectúa de manera autónoma, ya que todo símbolo resulta ser una creación de la psique, que se establece como el resultado de la confrontación entre las tensiones existenciales y las visiones totalitarias del mundo.

El pensamiento simbólico es un modo de conocimiento autónomo que posee una estructura específica; que los símbolos tienen su propia “lógica” y se agrupan en sistemas estructurados lógicos; que todo simbolismo coherente tiene carácter universal; que todo sistema simbólico tiende a preservar sus estructuras propias, independientemente de la consciencia de aquel que lo utilice. (Allen, 1985:144)

Es así como se ha podido determinar la importancia del símbolo y la eficacia simbólica, presente tanto en todo tipo de ceremonias como en todo proceso terapéutico regular. Igualmente, se destaca el hecho de que las ceremonias ancestrales fueron creadas con el afán de satisfacer ciertas necesidades de los sujetos, tanto individuales como colectivas ya que en ellas se puede dar paso a la realización creativa de ciertas fantasías que en la cotidianidad no podrían verse satisfechas. Se ha podido también precisar la importancia de la presencia del ritual en las ceremonias ancestrales ya que éste tiene la facultad de ordenar los temores y deseos instintivos, lo que provoca una disminución del caos psíquico, provocando así bienestar en los sujetos.

De la misma manera, se ha podido esclarecer, de cierta forma, el efecto terapéutico que se puede obtener a través de todas las ceremonias ancestrales en general, incluyendo las de San Pedro. Sin embargo, las ceremonias de San Pedro, si bien es cierto que ellas solas producen efectos beneficiosos para el sujeto, también es cierto que existen algunos otros tipos de rituales que acompañan a las ceremonias de San Pedro o que se conjugan con ellas con el afán de reforzar los efectos que en ellas se producen. En todo caso, "cualquiera que sea su origen y significado (los rituales), deben surgir de profundas necesidades humanas, ya que parecen haber aparecido independientemente en muchos pueblos, aunque en diversas formas". (Bettelheim, 1974:18)

Como en todo proceso terapéutico, las ceremonias de San Pedro no actúan solas, ya que ellas son tan solo una de las herramientas o una de las estrategias que el shamán tiene para liberar a su pueblo del sufrimiento. Existen otro tipo de ceremonias que acompañan y giran en torno a la toma de San Pedro con el afán de tocar otras fibras sensibles de los participantes, a la vez que refuerzan los nuevos conceptos adquiridos por el sujeto que asiste. Entre los diferentes rituales que acompañan a las ceremonias de San Pedro, se pueden apreciar los Temazcales, las Danzas Solsticiales y de Equinoccio y la Búsqueda de la Visión, entre otros. A continuación se describirán las características más importantes de cada uno de estos rituales que acompañan o van de la mano con las ceremonias de San Pedro:

El ***temazcal*** o baño de vapor indígena es una de las tradiciones más relevantes de los pueblos indios ya que éste representa un retorno al origen, a la Madre, a la tierra (Anexo XV). En él, los cuatro elementos se encuentran íntimamente relacionados y cada uno tiene su rol específico.

-Que la tierra se una a la planta de tu pie y te mantenga firme, que sostenga tu cuerpo cuando éste pierda el equilibrio. Que el viento refresque tu oído y te dé a toda hora la respuesta que cure todo aquello que tu angustia invente. Que el fuego alimente tu mirada y purifique los alimentos que nutrirán tu alma. Que la lluvia sea tu aliada, que te entregue sus caricias, que limpie tu cuerpo y tu mente de todo aquello que no le pertenece-. (Esq uivel, 2006: 63-64)

La madre tierra representa la energía femenina, es la que protege y cobija a sus hijos. El fuego, en cambio, representa la energía masculina y es el que se muestra como creador y generador de toda vida. El aire simboliza el soplo de vida cósmico, es aquel por el cual podemos respirar y sostener la vida dentro de nosotros. El agua, es la encargada de regular todas nuestras funciones internas.

Ella se comunica con nosotros en cada charco, en cada lago, en cada río; tiene diferentes formas para vestirse de gala y presentarse ante nosotros siempre nueva. La piedad del dios que habita en el agua inventó los recipientes donde, al tiempo que alivia nuestra sed, habla con nosotros. Todos los recipientes donde el agua está nos recuerdan que dios es agua y es eterno. (Esquivel, 2006:25)

El empleo del temazcal se realiza con diversos fines como pueden ser terapéuticos, de purificación, espirituales, sociales, para los nacimientos, entre otros. “Para despertar el trance místico en el temazcal, se conjugan ordenadamente los distintos elementos que logran a través del intenso calor: el sudar copiosamente, la dificultad de respirar, la concentración de CO_2, alterar la consciencia y la percepción”. (Gutiérrez, 2000:165)

El temazcal consiste en un rito de purificación y renacimiento que se produce en cuatro tiempos. Estos cuatro tiempos representan a su vez los cuatro puntos cardinales, las cuatro estaciones, así como los cuatro elementos. En épocas anteriores, al temazcal debía entrarse en la más completa desnudez. Primero, porque cada poro del cuerpo debía recibir las bondades del retorno y el contacto con la tierra y en segundo lugar, se debía entrar desnudo porque es de esa manera como se llega al mundo, desnudo. El temazcal o cabaña de sudoración, como también la llaman, viene a ser un medio de purificación que se realiza siempre antes de entrar al espacio de las ceremonias de San Pedro. Con él, se pretende en primer lugar, purificar a los participantes de la ceremonia y en segundo lugar, el temazcal

resulta ser una manera de representar la muerte, la vida dentro del útero materno y el renacimiento. La cabaña de sudoración se encuentra realizada con una estructura a base de ramas tejidas entre sí según un patrón específico formando la estrella solar. Encima de dicha estructura, se expanden unas telas negras o mantas gruesas con la finalidad de cubrir completamente toda la estructura y eliminar todo rastro de luz en el interior de la cabaña. De esta manera, la cabaña del temazcal viene a ser una clara representación del útero materno, manteniendo sus características más importantes como son al calor y la oscuridad.

En el interior, en pleno centro del temazcal, existe un hueco de medianas proporciones en cual se depositarán 28 piedras especiales de lava volcánica que corresponden a los veintiocho días del ciclo lunar, las cuales han sido previamente calentadas en una hoguera hasta quedar al rojo vivo, el color que representa la vida (Anexo XVI). Las piedras encarnan a los antepasados y se las conoce como abuelas. Se les dice de esta forma debido a que ellas existen antes que cualquiera de los participantes allí presentes y se las considera elementos sagrados dotados de mucha información contenida en el universo. Para poder ingresar al temazcal, existe una pequeña puerta situada al este por donde entrarán todas las personas que deseen participar del ritual de purificación. Se deberá entrar gateando, esto en representación de la niñez, de la pureza, de la inocencia y todo lo que ocurra dentro de la cabaña deberá girar de la misma manera que las manecillas del reloj. La gran hoguera que se encarga de calentar las piedras hasta que se pongan al rojo vivo es encendida justo frente a la puerta situada al este. Una vez adentro, se realizan cuatro rondas o vueltas en donde cada una tiene su importancia específica. En cada ronda, se introducen cierto número de piedras (a veces son 7, otras 9) y una vez que se enfrían, entran las siguientes para dar paso a otra vuelta de sudoración; cada vuelta es a su vez acompañada por cantos y oraciones de los participantes, que ayudan a mantener un orden frente a todas las personas que se encuentran dentro del temazcal así como también son la herramienta indispensable para sostener al grupo fuerte, conectado con su propósito, y decidido a permanecer dentro de la cabaña. “A veces la sudación es mayor a lo que la gente puede soportar, pero cumple su propósito: permite que nuestra parte sucia nos abandone. Nos prepara para la integridad, que debe ser honrada en todo momento para poder cumplir la profecía”. (Melchizedeck, 2008:91)

Como se dijo anteriormente, el temazcal está dividido en cuatro tiempos o cuatro vueltas. La primera vuelta representa el momento de la creación, cuando la semilla ha sido

depositada en la tierra. El silencio es indispensable para todo lo relacionado con la creación así que es por esta razón que dentro del temazcal se debe guardar silencio, cada persona debe estar sumida en ella misma, sembrando su propósito en la tierra y sembrándose ella misma también. La segunda vuelta consiste en respetar el proceso mismo en que consiste la vida; es la vuelta de la espera, de la paciencia que se debe alcanzar para que todo surja; representa el tiempo en que la semilla es depositada en la tierra y junto con el contacto con el agua, ésta empieza a hincharse, a formar a partir de ella algo distinto. La tercera ronda es considerada la vuelta del poder, es la vuelta que representa la fuerza de la vida, el grito de los niños cuando nacen; representa la fuerza activa, creadora. La cuarta y última vuelta es la del nacimiento; es el último momento antes del despertar, del renacer; representa el brote de la semilla, el cambio, la metamorfosis que con la muerte, da lugar a una nueva vida, el renacimiento.

Otro de los rituales que se celebran en torno a las ceremonias de San Pedro, son las ***danzas*** (Anexo XVII). En el Ecuador existen dos tipos de danzas, las de solsticio y las de equinoccio. En los pueblos ancestrales la danza es considerada como una técnica que se utiliza para despertar la espiritualidad de las personas y puede ser vista bajo dos dimensiones. En primer lugar, la danza es una herramienta que permite unificar al grupo, sostenerlo como comunidad y, en segundo lugar, sirve para dar continuidad a las tradiciones y como ritual de iniciación. Igualmente, invita al grupo a adquirir una conciencia grupal universal (Anexo XVIII). La danza es un ritual que requiere gran preparación física y mental: se danza todo el día o por varios días consecutivos, se debe mantener ayuno o alimentarse lo estrictamente necesario y el descanso es casi nulo. La inclemencia del sol o la lluvia no son factores que alteren el transcurso de la danza, con ellos o sin ellos, la danza debe continuar. Este ritual va siempre acompañado de música y cantos, los cuales, junto con el movimiento corporal provocan una alteración en el ritmo respiratorio y cardiaco, aumentando la circulación en el torrente sanguíneo.

De acuerdo al texto copilado por Raquel Gutiérrez, *Los caminos a la espiritualidad en la tradición indígena mexicana*, se sabe que el cansancio físico produce que se desplomen las barreras mentales de los participantes y que la percepción se altere. Poco a poco los participantes se van sumergiendo en un ambiente en donde se sienten comunicados entre ellos y con el cosmos. Las danzas son también un ritual de agradecimiento y de ofrenda. En la danza de solsticio de verano, se agradecen por las cosechas realizadas mientras que en

las de invierno los danzantes se ofrecen a la tierra para que ésta de buenos frutos. De alguna manera, la forma en la que se danza (circular) representa también la preparación que el hombre debe realizar en la tierra para poder sembrar nuevamente (Anexo XIX). Los pasos de los danzantes representan la manera en la que ellos preparan el suelo para la nueva siembra. Este ritual también posee una estructura predeterminada para su buen desarrollo. El espacio designado para la danza debe estar delimitado con cuatro puertas que se encuentran colocadas en las cuatro direcciones de los puntos cardinales. En el centro de ese espacio puede haber un árbol o un palo que lo represente. Éste es el árbol de la vida. En él, los participantes deberán poner sus ofrendas que pueden ser de varios tipos: maíz, tabacos, alcohol, propósitos o cualquier cosa que el participante haya llevado para ofrendar al árbol. A continuación, se realizan cuatro vueltas o cuatro momentos de danza. La danza es siempre circular, ya sea para un lado o para otro y representa la unidad, la completud y lo cíclico de la vida. En cada una de las cuatro rondas se danza en las cuatro puertas y éstas finalizan en el centro, alrededor del árbol de la vida. Una vez que cada ronda ha terminado, los participantes tienen derecho de descansar unos pocos minutos antes de volver a danzar otra ronda. El tiempo de duración de la danza es de aproximadamente 12 horas, aunque hay ocasiones en donde el ritual se alarga por varios días.

Finalmente, otro de los rituales que acompañan a las ceremonias de San Pedro, se denomina la ***Búsqueda de visión***. La búsqueda de visión consiste en un ayuno de alimentos y agua por varios días que el participante se compromete a realizar durante cuatro años consecutivos. En el primer año, el buscador deberá ayunar cuatro días con sus noches, en el segundo año, ayunará siete días y siete noches, en el tercer año, ayunará por nueve días y nueve noches y en el cuarto año el buscador ayunará por trece días y trece noches. “El ayuno prologado permite mediante la mortificación corporal, despertar estados de conciencia alterados y tener otra percepción de las cosas”. (Gutiérrez, 2000:163)

La búsqueda de visión consiste en propiciar un espacio en donde el sujeto se encuentre completamente solo, alejado de toda distracción, ya sea esta comida, agua, compañía, abrigo, o lenguaje, con el afán de que, librado de toda distracción, el sujeto puede encontrarse consigo mismo, con su esencia y que recupere la conexión con el universo y con la tierra que lo sostiene. En dicho ritual, los buscadores son llevados a las profundidades del bosque. Una vez allí, cada uno de ellos deberá permanecer junto a un árbol que el shamán ha escogido para él y no podrá moverse hasta que sea el mismo shamán el que

venga a retirarlo. Los buscadores quedan entonces sembrados junto a su árbol, como si tuviesen un nido.

Para el tiempo de búsqueda, los participantes no podrán llevar como abrigo, nada más que lo que llevan puestos y una cobija para cubrirse del frío. Los sleeping no están permitidos ya que el exceso de comodidad resulta una distracción para que el buscador se conecte con el entorno. De esta manera, la búsqueda de visión se presenta ante nuestros ojos como un espacio en donde se pretende llevar al participante a un momento de introspección profunda, un momento de recapitulación y de contemplación. ""La memoria", le dijo, es verse desde dentro. Es dar forma y color a las palabras. Sin imágenes no hay memoria". (Esquivel, 2006:36)

En fin, existen un sin número de rituales que se encuentran en torno a las ceremonias ancestrales, sean éstas de San Pedro o no. Lo que cabe destacar en este momento es la importancia que desde siempre han tenido estos rituales con el afán de mantener a la comunidad unida, a la vez que fomentan espacios en donde la individualidad se toma el papel principal y es a través de ella que se puede llegar al esclarecimiento de algunas problemáticas causantes del malestar en él o los sujetos participantes. Todos estos rituales tienen como punto en común el hecho de que se promueven con el afán de ampliar los estados de conciencia de los participantes para que éstos adquieran nuevas formas de ver el mundo, su mundo y el de los demás.

Estas nuevas maneras de ver el mundo que nos ofrecen la ampliación de los estados de conciencia son consideradas de gran importancia por las culturas orientales así como dentro de las cosmovisiones indígenas. Ellas representan una realidad diferente, un modo de conocimiento que no puede compararse con el resto de maneras de conocer el mundo, lo que nos rodea y al sujeto mismo. Es por esta razón que las ceremonias de San Pedro pueden también ser tomadas como disciplina, a fin de poder comprender el mundo de una manera distinta, añadir nuevos significados a nuestros conceptos y de esta manera, tener las herramientas necesarias para poder descubrir que la psicología, la antropología, la biología, la medicina, el shamanismo, son nada más que lentes a través de los cuales se puede ver el universo que nos rodea y que de ninguna manera una única visión representa la verdad absoluta.

Ken Wilber, en su trabajo titulado "*El ojo de la ciencia y de la psicología transpersonal"*, describe que existen tres maneras de percibir y conocer el mundo. Existe el modo empírico de conocimiento en el cual la información del entorno llega a través de los sentidos, es decir, del cuerpo. Es en la relación que nuestro cuerpo adquiere con las cosas que le rodean, lo que le permite descubrir y reconocer el entorno.

Otro modo de conocimiento es el racional. Se suscita en nuestra mente y consiste en la relación que se da entre nuestros conceptos socialmente introducidos con el desarrollo de nuevos conceptos o la introducción de nuevas ideas.

Otro modo de conocimiento es denominado el contemplativo. "Lo que puede ser conocido mediante la contemplación no es accesible para la observación ni para la razón, puesto que las trasciende a ambas". (Maslow, Walsh, Vaughan, 1982:307)

A estas tres formas de conocer el mundo, Wilber les dio el nombre de los "*tres ojos del alma".* El ojo de la carne brinda información sobre todo lo concerniente al mundo externo: al tiempo, al espacio, a los objetos. El ojo de la razón es aquel por medio del cual el sujeto alcanza el conocimiento de la lógica, de la mente, de la filosofía. El tercer ojo es el ojo de la contemplación; el ojo de la contemplación es el que promueve el conocimiento de las realidades trascendentes. Ninguno de estos tres modos de ver el mundo desvalida el otro; los tres provienen de diferentes aspectos que componen al ser humano y por ende no es posible una comparación. Cada uno de ellos, con las diferencias que les corresponden, se complementan con el otro para darnos a conocer tres realidades percibidas de distinta forma, con distintos lentes y de esa triple experiencia, tener la capacidad de integrar toda esa información en una sola realidad.

Cada ojo es válido y útil en su propio campo, pero comete una falacia cuando intenta, él sólo, una captación cabal de los ámbitos superiores o inferiores. (…) sensación, razón y contemplación revelan sus propis verdades en sus propios ámbitos, y cuando un ojo intenta ver por cualquiera de los otros, el resultado es un empobrecimiento de la visión. (Maslow, Walsh, Vaughan, 1982:338)

Ninguna de estas tres formas de conocimiento podrá ser tomada como absoluta, ya que se cometerían errores conceptuales o categoriales en el momento de reconocer el

conocimiento adquirido. Entrenarse para adquirir el modo de conocimiento contemplativo requiere de mucha disciplina y voluntad, ya que dicha modalidad de conocimiento puede verse interrumpida por cualquier perturbación tanto de los otros dos modos de conocimiento (el sensitivo y el racional) como de la personalidad o el estilo de vida que lleve el sujeto.

Por *Las enseñanzas de don Juan* (Castaneda), se sabe que existen otros factores que podrían alterar esta otra forma de comprender el mundo como son el miedo, la claridad, el poder y la vejez. El miedo es un sentimiento que se presenta cuando el sujeto se enfrenta a algo que desconoce, cuando no tiene conocimiento de lo que está recibiendo del mundo exterior o del interior de sí mismo. Una vez vencido el miedo, una sensación de claridad se apodera del sujeto. Esto constituye un factor negativo ya que el exceso de claridad no permite que el sujeto continúe con el proceso de conocimiento. Luego de vencer a la claridad, el sujeto se enfrenta a otra vicisitud, la del poder. El poder enceguece al ser humano y no le permite encontrar nuevas formas de ver su situación, otorgándole ilusoriamente, la sensación de que todo sabe y todo comprende.

Finalmente, el último enemigo del saber contemplativo es el de la vejez. Este enemigo es el único con el que no se puede ganar la batalla por completo. Lo que se puede hacer es asumir esa permanencia instantánea en el mundo como lo que es, un momento en el tiempo y en el espacio de hombres y mujeres. “Un verdadero hombre de conocimiento debía batallar contra cada uno de los cuatro enemigos, en sucesión, hasta el último instante de su vida, para seguir participando activamente en hacerse hombre de conocimiento”. (Castaneda, 2000:287) Finalmente, dentro del ámbito de las ceremonias de San Pedro se considera que todo sujeto que decida entrenarse en el modo contemplativo de conocimiento es un *guerrero*. La idea de que el sujeto sea un guerrero se constituye sobre cuatro conceptos básicos: el primero consiste en que un hombre de conocimiento debe tener respeto por absolutamente todo. El segundo concepto consistía en concientizar el miedo ocasionado por alguna situación con el afán de poder manejarlo adecuadamente. El tercer concepto radica en la atención que todo guerrero debe tener en todo instante de su vida. El último y cuarto concepto, corresponde al hecho de que todo guerrero debe tener confianza en sí mismo para poder proceder correctamente de la manera que haya decidido actuar frente a los acontecimientos que le sucedan. Por lo tanto, es posible considerar que todo aquel que decida adquirir este nuevo modo de conocimiento debe adquirir una gran autodisciplina con el afán de no dejarse vencer por ninguno de los obstáculos aquí

presentados, es decir: respeto, manejo del miedo, atención permanente y confianza en sí mismo.

Por otra parte, si bien es cierto que el entrenamiento para la adquisición de dicho modo de conocimiento resulta una tarea bastante difícil de lograr y que además, resulta aún más complicado sostenerla, también es cierto que quien se decide por esta forma de conocimiento recibe también ciertos beneficios que dicha disciplina propone como parte de los logros obtenidos dentro del entrenamiento. Una de las propiedades más importantes del trabajo disciplinario consiste en procurar una alteración en el funcionamiento mental del sujeto, lo que invita a tener la impresión de haber logrado una consciencia completamente diferente a la que se tenía anteriormente con relación a todo lo que nos rodea. Esto quiere decir que dicho entrenamiento produce ciertos cambios en la configuración del funcionamiento psicológico del sujeto.

Por otro lado, como toda disciplina, ésta ayuda y aumenta la capacidad de la persona para enfrentarse con serenidad a todo cuanto nuestras expectativas han dejado de lado. Así, si el sujeto, por alguna circunstancia, no logra cumplir con sus expectativas, la serenidad frente a ello, le ayudará a emprender nuevamente el trabajo disciplinario sin que esto llegue a afectar profundamente su desarrollo. Por ello, un guerrero debe siempre saber que llegar a ser hombre de conocimiento implica una labor bastante esforzada, en el sentido de que se debe, a lo largo de toda la vida, desarrollar una gran capacidad para mantenernos en el esfuerzo.

Como se dijo anteriormente, todo guerrero es aquel que ha tomado la opción de entrenarse para la adquisición de este modo de conocimiento pero al mismo tiempo, todo guerrero debe tener ciertas características para poder lograr lo que se está proponiendo.

Castaneda, en su libro titulado *"Las enseñanzas de Don Juan"* describe ampliamente cada una de las características que se deben trabajar para llegar a ser un guerrero. La primera característica de la que el guerrero debe estar consciente corresponde al hecho de que para llegar a ser hombre de conocimiento se necesita un gran aprendizaje. El deseo de aprender lleva implícito dentro de él un esfuerzo decidido por alcanzar un fin. Esto quiere decir que un guerrero debe saber que llegar a ser hombre de conocimiento no es un asunto que sucede en la inmediatez, sino que es el resultado de todo un proceso que además, carece de fin ya que el conocimiento tampoco lo tiene. Otra de las características de un

guerrero consiste en el hecho de que éste debe poseer una intención rígida con el afán de que el deseo por el descubrimiento se sostenga aun cuando las vicisitudes abunden en el camino, caso contrario, el trabajo de conocimiento se interrumpe a la primera dificultad que se presenta, lo que termina inmediatamente con dicho proceso.

La siguiente facultad de todo guerrero consiste en saber manejar la claridad de mente ya que ésta es la que se ocupa de mantener un sentido de dirección, validando, de esta manera, el camino emprendido. Así mismo, todo guerrero debe ver todo cuanto le rodea con infinito respeto a fin de no cubrir con veladuras prejuiciosas la realidad que se le presenta. Para ello, debe siempre estar muy atento y constantemente alerta para poder captar, de esta manera todo lo que ocurre a su alrededor. La atención permanente facilita también el hecho de que el guerrero debe estar consciente de los posibles cambios que puede suceder en dicho proceso, con el afán de poder realizar los cambios pertinentes para que el entrenamiento continúe su curso. Otro requerimiento en el que el guerrero debe trabajar constantemente es en el miedo que se presenta frente a lo desconocido. El guerrero debe sentir miedo, respetarlo pero jamás dejarse vencer por él. Este manejo del miedo proporciona al guerrero la suficiente confianza en sí mismo como para poder continuar con el proceso de entrenamiento para la adquisición de este nuevo modo de conocimiento. “La diferencia básica entre un hombre común y un guerrero es que un guerrero toma todo como un desafío, mientras que un hombre ordinario toma todo como bendición o maldición”. (Castaneda, 2010:144) Todas estas características le proporcionan al guerrero la posibilidad de sostenerse en esa lucha incesante que implica la adquisición del conocimiento. Como el conocimiento nunca termina, la lucha debe ser también hasta el final de los días del guerrero.

En conclusión, se puede determinar que las ceremonias de San Pedro contienen algunos efectos terapéuticos en sus participantes, ya sean éstos que asisten esporádicamente o aquellos que hayan optado por enfrentarse a conocer el mundo desde otra perspectiva. Para aquellos que asisten esporádicamente a las ceremonias de San Pedro, los beneficios podrían verse en el hecho de que gracias a la presencia y manejo de símbolos, los participantes adquieren un sentido integrador con ellos mismos y con el mundo en general. De igual manera, la función simbólica, proporciona cierta reorganización estructural en cuanto se refiere a los conceptos culturalmente introducidos en los seres humanos y los conceptos adquiridos a través de las ceremonias.

Por otro lado, si el sujeto ha optado por adquirir la disciplina que conlleva el convertirse en hombre de conocimiento, los efectos terapéuticos se mostrarán por la vía de la disciplina, la confianza en sí mismo y la capacidad de reinventar situaciones cuando la vida lo requiera sin que ello conlleve a una crisis. “Yo me siento profundamente impresionado por la inmensa medida en que los ritos parecen surgir de esfuerzos integradores, antes que de tendencias instintivas asociales, de descargo”. (Bettelheim, 1974:26) Así, antes de ver a las cuestiones ancestrales o shamánicas como grandes espacios donde se promueve la charlatanería, sería interesante poder ver en ellas un espacio en donde la función simbólica ayuda a reorganizar la propia historia, así como de satisfacer necesidades que en la cotidianeidad no se podrían realizar. “Desgarrado entre estos dos sistemas de referencias, el del significante y el del significado, el hombre solicita del pensamiento mágico un nuevo sistema de referencia, en cuyo seno pueden integrarse datos hasta entonces contradictorios”. (Lévi-Strauss, 1968:167)

3.2 Análisis de las Entrevistas.

Hasta ahora, se ha podido realizar un recorrido con relación a las ceremonias de San Pedro y su articulación con lo terapéutico a través del campo teórico, el cual ha permitido demostrar comparativamente, las diferentes estrategias que las diversas corrientes psicológicas y terapéuticas han tomado de nuestros ancestros, al ser ellos los primeros en buscar alternativas que procuren bienestar en los individuos y que a la vez, sostengan a la comunidad unida con pretensiones de mantener una cierta armonía dentro de ella.

Sin embargo, poco o nada se ha dicho en cuanto al campo empírico de las ceremonias. Si bien es cierto que dentro del campo teórico, se ha podido determinar las maneras en las que las ceremonias de San Pedro operan, tanto en el individuo, como en la comunidad, también es cierto que se debería considerar la opinión de las personas que asisten a las ceremonias con el afán de poder percibir cuál es la visión que las personas tienen de las mismas en la actualidad.

Por esta razón, se considera importante contar con el testimonio de personas que asisten a las ceremonias de San Pedro para así tener de manera directa una idea más personal del efecto que produce. Es así que, para dicho efecto, se han realizado once entrevistas compuestas por trece preguntas, las cuales podrían dar ciertas señas de cómo es que se perciben actualmente las ceremonias y cuáles son las razones de su permanencia en el tiempo. De las trece preguntas realizadas, se han tomado siete aspectos relevantes, dentro de los cuales, se podrá obtener información acerca de las motivaciones que animaron a los participantes a asistir por primera vez a las ceremonias, los efectos o cambios que han sentido, los posibles riesgos que podrían existir en estos espacios, lo que representan las ceremonias, lo que representa el shamán, así como las motivaciones que surgen en los sujetos para regresar.

En cuanto a: ***¿Qué le motivó a asistir por primera vez a las ceremonias?****;* se refiere a las motivaciones que surgieron en los sujetos para asistir por primera vez a las ceremonias de San Pedro. Se encontró que varios de los entrevistados habían asistido por primera vez por una cuestión de curiosidad, debido a que la invitación a las ceremonias no es una cuestión pública, sino que se precisa de la invitación de alguien para poder asistir. Esto podría denotar el hecho de que los que se deciden a participar en las ceremonias descubren que hay algo en el otro que les invita a participar. “A mí me motivó la alegría de mi amigo. Verle la salud, verle la, toda la confianza, y la fuerza de él, que me decían que me va a hacer bien para mi vida”. (J.G., 8 años de asistencia)[12]

Por otro lado, surgieron algunas respuestas que demostraban que la decisión de participar por primera vez se había producido desde el ámbito intelectual, ya que existía un interés por conocer los aspectos que conforman cierta parte de nuestra cultura ancestral y la manera en que se desarrollaban diversas prácticas con distintas finalidades. “Yo seguí un curso, yo leía, (…), fue como abrirme la mente, entonces yo empecé a leer cosas, artículos, libros, fue como que me motivó a saber qué más podía hacer, o sea, que no es sólo algo intelectual, sino vivir algo, otra experiencia” (M.J.Y., 9 años de asistencia)

Otra de las motivaciones que resonaron con frecuencia se refiere a una necesidad espiritual de los individuos. Para ellos, las ceremonias de San Pedro se presentan como una

---

[12]**Años de asistencia:** Corresponde al tiempo que la persona participa de las ceremonias.

nueva manera de acercarse a la esencialidad del ser. Gutiérrez se refiere a la espiritualidad de los pueblos indios como:

> …parte indisoluble de su cosmovisión; por ello forma parte de su cotidianeidad. Lo espiritual se refiere a todas las fuerzas naturales o sobrenaturales que influyen en el equilibrio de la vida. Las prácticas tradicionales espirituales le dan a los pueblos indios identidad y un lugar protagónico, individual, colectivo y cósmico. (Gutiérrez, 2000:74)

Descubrir esa otra parte del sujeto y del mundo que no se puede percibir a través de objetividades, redescubrir aspectos que nos pertenecen y que la sociedad mestiza actual se esfuerza por desconocer o invalidar, es una de las respuestas que más se presentaron y que se relacionan con la búsqueda de algo que llene un espacio, algo que propicie un cambio frente a las dificultades y problemas físicos, psicológicos y espirituales. Es así como la motivación para asistir por primera vez a una ceremonia gira en torno a la falta, a un vacío que se pretende llenar, una alternativa para afrontar los momentos difíciles. “una necesidad de cambio de algo que la verdad no sabía en ese momento qué era pero en todo caso, fue cambio”. (G.P., 7 años de asistencia)

Es así como podemos ver la manera en que las motivaciones que invitan a asistir por primera vez a una ceremonia de San Pedro giran en torno a tres ejes. En primer lugar, existe curiosidad sobre en qué consisten las ceremonias y qué es lo que éstas ofrecen. En segundo lugar, las motivaciones se presentan como una necesidad intelectual de conocer nuevos aspectos del universo y del sujeto, así como un deseo de adquirir nuevos conocimientos que sustenten o validen teorías o propuestas que se generan en los ambientes universitarios e intelectuales en general. Sin embargo, la motivación que se presenta con mayor frecuencia gira en torno a una búsqueda del sujeto que venga a llenar espacios en los diferentes aspectos, tanto físico y psicológico como espiritual.

En cuanto a la pregunta número cuatro: **¿Cuáles son los efectos o cambios que ha sentido luego de haber asistido a las ceremonias?**; las respuestas que más se destacan se refieren, por sobre todo, a un cambio en la manera de percibir, manejar y manifestar los afectos. La mayoría de los entrevistados manifiestan que las ceremonias de San Pedro reconectan al sujeto con su sentir, con lo que se comienza a prestar más atención por los

afectos que se tienen así como la necesidad de encontrar la manera de cómo manifestarlos al otro.

Yo he sentido ese no perder el contacto con el sentir, a veces yo creo que nos convertimos en seres muy racionales, muy intelectuales, entonces la ceremonia a mí me ha permitido como encontrarme con ese sentir, o sea, siempre ha sido como un camino para aprender a sentir, aprender a dar significados a lo que muchas veces no tomamos en cuenta. Entonces, eso yo sentía, la transformación por ese lado y el cambio más grande que he tenido. (M.J.Y., 9 años de asistencia)

Así mismo, otra de las respuestas que con más frecuencia se presentó con relación a los cambios o efectos que se presentan después de haber participado en una ceremonia se enfoca en un cambio de percepción de todo. Cambio de percepción del sí mismo, de los otros y sobre todo, del mundo y de la manera en la que éste opera.

Creo que lo primero que tuve fue una percepción distinta de la naturaleza, de la vida en sí. (…) Parece que esta percepción con relación a lo natural, a la alimentación, a la femineidad en sí, como cuerpo, como el organismo, con relación a la naturaleza también, para mí, no estaban como muy claras, o sea, no estaban como muy percibidas. (P.Y., una vez de asistencia)

Este cambio de percepción de la vida misma, se presenta frente a los participantes como una herramienta que posibilita el enfrentamiento de los problemas de distinta manera, y presenta varias alternativas para la resolución de los mismos. “Una de las cosas que más veo yo como efecto o cambio en mí, es saber que no se necesitan tantas cosas para estar bien. Saber que uno no necesita estar lleno de dinero, o lleno de cosas, (…) saber que la vida fluye, va caminando, se va dando y que uno no necesita de muchas cosas”. (M.J.J., 5 años de asistencia)

Estos cambios de la percepción del mundo y de la manifestación de los afectos, producen a su vez cambios psicológicos en los individuos. Dentro de ellos, se puede constatar que algunos de los participantes sintieron cambios en lo referente a la confianza y autoestima, lo que promueve a su vez una mayor aceptación de uno mismo y de los demás.

“Sobre todo, quitar los pesos. Eso sí lo he sentido así en físico. Como que uno llega de una manera a la ceremonia y sale liviano, aliviado”. (C.S., 10 años de asistencia) Todo esto lleva al sujeto a realizar un empoderamiento de sí mismo que le permite asumir su vida de otra forma y de reaccionar con herramientas terapéuticas frente a las vicisitudes. Resultaría ser entonces que dichos cambios ayudan al sujeto a responsabilizarse de su vida, a adueñarse de ella ya que esta nueva forma de verse y de ver el mundo, le proporcionan las fuerzas necesarias para asumir cambios a nivel más consciente en lo posterior a la participación de las ceremonias, como se puede apreciar en la siguiente afirmación: “creo que podría decir que la primera vez me cambió la vida. Me ayudó a dejar una dependencia con drogas bien fuerte. Y creo que me ayudó a ver la vida con más positivismo y con más claridad”. (G.P., 7 años de asistencia)

En cuanto a la sexta pregunta: **¿Qué piensa usted de las ceremonias?**; hace referencia al significado que las ceremonias han adquirido para las personas que participan de ellas, existen tres ejes principales en torno a los cuales se desarrollaron las respuestas. El primer eje consiste en que las ceremonias de San Pedro se presentan como un espacio que promueve la sanación física, el alivio de los sufrimientos, la aceptación propia y de los demás. “Tú te trabajas y te analizas, y con la medicina, el San Pedro, creo que ayuda a abrir la psique para que tú entiendas esas notas que te están perturbando. Entonces, es un método terapéutico que me fascina” (S.B., 6 años de asistencia) Todas y cada una de las personas entrevistadas definen a las ceremonias como un espacio propicio para el encuentro con uno mismo, un espacio en donde la gente va para curarse, ya sea física, psicológica o espiritualmente; un espacio a donde los individuos asisten con una intención de autodescubrimiento y aprendizaje de cómo somos:

Creo que es algo diferente en donde uno puede encontrarse. Un espacio en donde uno se puede encontrar consigo mismo de diferente manera. Creo que de esa manera, es una manera particular, o sea, no creo que haya otras cosas, otras cosas en la vida, así como ir a otros lugares en donde brinden un espacio para encontrarse consigo mismo como en una ceremonia. (P.Y., 1 vez de asistencia)

De igual manera, algunos de los participantes entrevistados coincidieron en que las ceremonias se presentan también como un espacio de aprendizaje. Dicho aprendizaje consta de algunos factores, pero sobre todo se concentra en un aprendizaje social, que le permite al participante ver a los demás sin ningún prejuicio, sino como simple y llanamente diferente. Así mismo, las ceremonias representan un lugar a donde las personas acuden para aprender sobre la manera de relacionarse con el resto, con la diferencia, a manejar la diversidad; al mismo tiempo, la adquisición de aprendizaje se da también a nivel intelectual ya que dentro de las ceremonias el shamán se remonta a tiempos pasados y trasmite los conocimientos ancestrales. “Es una parte del camino (…) es un complemento, como que son elementos que te da la vida, oportunidades de tu camino para que tengas aprendizajes”. (M.J.Y., 9 años de asistencia)

El tercer eje en torno al cual se desarrolló esta pregunta corresponde al hecho de que las ceremonias de San Pedro se muestran como un lugar que promueve la comunicación con la totalidad.

> El mundo “habla” al hombre y, para entender este lenguaje, basta con conocer los mitos y descifrar los símbolos. (…) El mundo no es ya una masa opaca de objetos arbitrariamente amontonados, sino un cosmos vivo, articulado y significativo. En último término, el *mundo se revela en cuanto lenguaje.* Habla al hombre por su propia forma de ser, por sus estructuras y sus ritmos. (Allen, 1985:184)

Así, las ceremonias podrían, de alguna manera, responder a esa necesidad de todo sujeto a sentirse parte de algo, parte del universo, del cosmos, del mundo o parte de uno mismo. Lo importante en este sentido es que las ceremonias de San Pedro se muestran como una herramienta que le permite al sujeto comunicarse e integrarse con el todo, de alguna manera, a llenar una falta, un vacío, integrando al sujeto a su propia realidad, a su propia vida, entregándole un sentido de pertenencia y con ello, un sentido a su existencia.

> “Son una bella herramienta que nos han dejado nuestros ancestros. De encontrar una manera de comunicarse con lo sagrado, de conocer lo sagrado de sentirse uno mismo sagrado. Entonces, como que la ceremonia o el ritual, lo que permite es como fortalecer esa creencia, esa fe, esa esperanza”. (C.S., 10 años de asistencia)

Las respuestas a la pregunta: **¿Considera usted que existe algún tipo de riesgo en la toma de San Pedro?**; todos los participantes entrevistados coincidieron con la idea de que las ceremonias de San Pedro son una herramienta eficaz que permite el alivio de malestares físicos, psíquicos y espirituales, también todos ellos coincidieron con el hecho de que, efectivamente, existen ciertos riesgos en la toma de San Pedro; pero que dichos riesgos podrían producirse si no se tiene el respeto que la medicina como tal merece. Los participantes fueron enfáticos a la hora de advertir que se deben tomar las precauciones necesarias para que la toma de San Pedro no resulte riesgosa: "Es riesgoso tomarlo por cuenta propia; si alguien va y se tomó San Pedro solito por ahí, en Quito, en la ciudad, tiene mucho riesgo de que le vaya muy mal". (M.C., 8 años de asistencia) Admitieron el hecho de que podría resultar muy mala idea si es que alguien decide tomar medicina sin el conocimiento debido.

Yo creo que si tienes que tomar San Pedro, tienes que hacerlo con personas experimentadas y que sepan. Y no que sepan de seis o siete años, sino que hayan tenido una vida, un proceso, un entrenamiento con otras personas. Que sean abuelos, que comprendan, que tengan esa sabiduría para poder darte y tomar San Pedro. (…) He escuchado casos que te tomas San Pedro a la malcriada y se te va la teja. (S.B., 6 años de asistencia)

Igualmente, para poder tomar San Pedro, resulta imperativo que se lo haga dentro de un contexto ceremonial, es decir con toda la estructura que se ha venido describiendo a lo largo de este trabajo, al mismo tiempo que resulta imprescindible que exista alguien que esté debidamente preparado para poder suministrar la dosis correcta a fin de que no surjan ningún tipo de inconvenientes. En este aspecto, cabe recalcar que lo importante de las ceremonias no es exclusivamente la ingesta de la medicina la que produce cierto bienestar o eficacia terapéutica en los sujetos, sino, es todo el contexto dentro del cual se desarrollan las ceremonias ancestrales, lo que permite que se construya todo un proceso que abra la posibilidad de encontrar en él, una herramienta para la introspección, el análisis y posteriormente, una reelaboración de todo aquello que provoca malestar en el participante.

“El San Pedro es una planta medicinal y como tal se debe manejar con cuidado y con mucho respeto”. (M.J.J., 5 años de asistencia)

Por otro lado, existen cierto tipo de personas a las que no se les aconseja tomar San Pedro ni dentro ni fuera de un contexto ceremonial, ya que resulta poco aconsejable que se ingiera esta medicina si se padece de algún tipo de deficiencia cardíaca, debido a que la medicina acelera el corazón. De igual manera, resulta contraproducente la toma de San Pedro si el participante se encuentra en un estado emocional extremadamente sensible o deprimido, debido a que la medicina produce, como se dijo anteriormente, esa aproximación e interés hacia los afectos, por lo cual el participante podría entrar en crisis si se encuentra demasiado inestable emocionalmente. “Es necesario tomar precaución con las personas que son un poquito enfermas en el corazón. Porque la medicina del San Pedrito es un poquito intensa para el corazón (…) entonces, se les da poquito la medicina. Así, porque el corazón se les acelera”. (J.G., 8 años de asistencia)

Finalmente, para que la toma de San Pedro no resulte riesgosa, resulta necesario hacerlo con un guía, es decir con un shamán o con alguien que tenga el conocimiento necesario para saber enfrentar los problemas si es que éstos ocurren, alguien que sepa cuánto dar, a quién dar y que sostenga el contexto ceremonial.

Yo creo que depende del manejo de la persona que está liderando. (…) creo que si no es manejado de una buena forma, yo creo que sí puede tener efectos porque el San Pedro como medicina te va encontrando con ciertas notas emocionales, espirituales, físicas y si tú no, no está bien llevado eso yo creo que sí puede producir efectos. (M.J.Y., 9 años de asistencia)

Por otro lado, si la medicina es bien llevada, es decir, si existe alguien conocedor que maneje un proceso ceremonial dentro del cual se sostenga la estructura de las ceremonias y que a su vez, mantenga el contexto de las mismas, la eficacia terapéutica salta a la luz de todo aquel que decida optar por este trabajo personal.

En cuanto a la pregunta: **¿Considera usted que existe una eficacia terapéutica en este tipo de ceremonias?**; no existe un solo participante que niegue los efectos terapéuticos de las ceremonias de San Pedro. De hecho, los participantes aseguraron haber

sentido efectos terapéuticos a todo nivel, es decir, a nivel psicológico, físico y espiritual. A nivel psicológico, porque la medicina de San Pedro predispone al sujeto a un estado de atención, de vigilia y de claridad, en donde se prepara un terreno en el cual el inconsciente pueda mostrar todo aquello que le ha estado afectando al sujeto. Como se sostuvo en la parte teórica (capítulo 3), las ceremonias son un espacio donde se promueve el bienestar de los participantes a través del análisis de diversos acontecimientos pasados y en donde se utilizan recursos como son la introspección, el simbolismo, la abreacción y algunas otras estrategias encargadas de promover la cura; en el mismo capítulo se sostiene también que en las ceremonias el grupo se encuentra dentro del proceso de abreacción y cada participante proyecta sus propios afectos. Se puede entonces constatar que ambos procesos, abreacción y proyección adquieren gran importancia y representan la comunión con la otredad además de alcanzar mayores niveles de adaptación, tanto personal como social.

> Despierta el inconsciente, que es el agente. En realidad, nosotros tenemos todos los alcaloides que tienen las plantas, pero, por una serie de condicionamientos y notas culturales y de todo eso, están disminuidos. Entonces, viene el San Pedro a repotenciar lo que tenemos, entonces juega un papel de expansión de la mente, libera la mente. (Sergio Maldonado, hombre- medicina)

Dicha liberación de la mente permite que el sujeto se sitúe como frente a un espejo en donde podrá ver todos los aspectos que lo hacen padecer, y a su vez, el San Pedro proporciona la claridad necesaria para poder reaccionar o responder frente a esas necesidades que se presentan bajo el efecto de la medicina. “Creo que sí tiene una eficacia terapéutica en el sentido en que uno puede darse, uno mismo puede dar sentido a eso que le está ocurriendo”. (P.Y., una vez de asistencia)

A nivel físico, la medicina del San Pedro resulta beneficiosa para problemas de índole estomacal como es la gastritis y problemas digestivos en general. De igual manera, se pueden curar afecciones pulmonares y respiratorias como rinitis, sinusitis, entre otras. En problemas gripales e infecciosos, el San Pedro ayuda a disminuir episodios febriles altos muy rápidamente. Finalmente, en cuanto se refiere a las propiedades terapéuticas de la medicina del San Pedro, se la considera como una excelente herramienta para trabajar

procesos de drogadicción. “A mí me ayudó a eliminar una dependencia a algo externo que me estaba haciendo daño”. (G.P., 7 años de asistencia)

En lo referente a lo espiritual, algunos de los participantes encuestados coincidieron con el hecho de que la medicina del San Pedro resulta beneficiosa a nivel spiritual porque permite o viabiliza una reconexión con la naturaleza, con la totalidad. El aumento de la consciencia, la atención y la claridad de mente permite al sujeto sentirse parte del mundo. El San Pedro da sentido de pertenencia, por ende, le da sentido a la existencia del ser a la vez que incentiva el sentido de trascendencia del sujeto.

La medicina te ayuda a ponerte en contacto con esa parte sagrada. Cuando nosotros tenemos algún problema a nivel físico, emocional, psicológico, espiritual, se rompe es conexión, entonces yo creo que la medicina, puede ser San Pedro, Honguitos, Ayahuasca, te ayudan como a restablecer esa relación y yo creo que ahí hay una cuestión como terapéutica. (M.J.Y., 9 años de asistencia)

Es así que se puede dar cuenta de la eficacia terapéutica de la medicina del San Pedro, la cual podría ser considerada como una medicina que actúa en diversos niveles del ser, ya sean éstos físicos, psicológicos o espirituales. Por esta razón, algunas personas la consideran como una medicina que trabaja a nivel integral y que se ocupa de todo el ser: “Creo que es una terapia integral, por eso es tan poderosa, porque trabaja en varios niveles y sí, (…), físicamente está comprobado, yo lo he comprobado, te cura el estómago, te cura un montón de males que vienen del desequilibrio energético, creo que parte por ahí”. (G.P., 7 años de asistencia)

Queda entonces establecido que el San Pedro, como medicina, resulta beneficioso en diferentes aspectos del ser como son el físico, el psicológico y el espiritual. Estos beneficios provocan, a su vez, que los asistentes deseen volver o continuar con el proceso terapéutico.

Las respuestas a la pregunta número diez: **¿Cuáles son las motivaciones que le animan a regresar?**; los participantes admiten sentirse motivados a regresar por el hecho de que las ceremonias se presentan como un espacio para la cura, pero también se muestra como un espacio para el aprendizaje y la comprensión de diversos factores que influyen en la vida del sujeto y su interacción con el resto de participantes.

Lo que a mí me motiva un montón es lo que he tenido la oportunidad de aprender, el de trabajar, la confianza, el taita, de ver a todos los hermanos, a cada uno, como cuando termina la ceremonia, verle la sonrisa de cada uno, verle que en el corazón, algo se fue llevando, o se fue sanado, fue compartiendo. Entonces, a mí, lo que me motiva de verdad es la familia; el servicio a la familia. (J.G., 8 años de asistencia)

Además, muchas personas se sienten motivadas al sentir que las ceremonias permiten la comprensión de uno mismo y de los demás. Este sentido de comunidad se encuentra en el compartir. Se comparte el espacio, se comparte la cura, se comparten los alimentos, la danza, en fin, cada parte que constituye las ceremonias, se presenta como una zona en donde los sujetos aprenden a manejar la diversidad y manejarse en la diversidad.

Por lo demás, los sujetos que asisten a las ceremonias sienten que en ellas se puede lograr un proceso de superación, de trascendencia, en donde se hace posible realizar una recapitulación de la vida, un reapalabramiento o reelaboración de las situaciones que producen malestar.

Creo que siempre, siempre se aprende algo nuevo, en cada ceremonia. Creo que, creo que uno es un universo infinito de posibilidades y de aspectos que no terminamos de conocer y creo que el camino es largo y tenemos que terminar de conocernos para, para caminar bien, para caminar, livianos, sin el peso de lo que deberíamos ser sino de lo que realmente somos (G.P., 7 años de asistencia)

Ante la pregunta: **¿Tuvo usted experiencia en otro tipo de terapia?**; las respuestas fueron muy variadas y abarcan experiencias con el budismo, con la psicología tradicional, con la medicina tradicional oriental, con el ayurveda, reiki, tai-chi, el yoga, la danza, el acercamiento con hongos alucinógenos y la religión. En algunos casos los participantes practicaron este tipo de terapias antes de asistir a las ceremonias y en otros, la práctica es simultánea. Lo que nos indica que la ceremonia de la toma de San Pedro es una práctica ancestral que tiene fines terapéuticos. "…el tai-chi, como que me fue llegando, o sea, como

que más bien, la medicina, las ceremonias, me abrieron otras puertas por donde seguir explorando". (M.J.Y., 9 años de asistencia)

Finalmente, en la pregunta: **¿Qué significa para usted el shamán?**; se puede percibir que éste, es considerado como un guía, alguien que procura sanación física y psicológica mediante sus intervenciones. "él podría conocer o podría ver cierta debilidad, cierta parte que no está muy bien y que con una cosa, (…) con una palabra o con una cosa que pueda decir, puede desubicar y ubicar". (P.Y., una vez de asistencia) El shamán representa para ellos una persona con la capacidad de dirigir el camino que cada uno ha escogido para sí. "El shamán, (…) estaba muy relacionado con el caballo y con el tambor, que te llevan y que te ayudan a que tú dirijas ese viaje. El tambor y el caballo porque los tambores eran hechos con el cuero del caballo". (M.J.Y., 9 años de asistencia)

Es una persona que tiene la capacidad de guiar a otras personas no por el camino que él escogió sino por el camino que cada uno tiene y eso es lo más importante. No es un tema de imposición, de dogmas ni de criterios, ni de filosofías, sino como una llave que abre la puerta de tu propio camino. (G.P., 7 años de asistencia)

Por último, dentro de las ceremonias, el shamán es también considerado como alguien que mantiene una conexión directa con el cosmos y que por ello, puede comprender y trasmitir los conocimientos del mismo a los demás, un hombre que está conectado con la totalidad y que a su vez, se ofrece como lazo entre ella y los que asisten a las ceremonias, una herramienta mediante la cual se adquiere un mayor conocimiento de la naturaleza y el cosmos, una persona que está consciente del movimiento de la vida.

En conclusión, se puede destacar que los sujetos que han asistido o que asisten a las ceremonias de San Pedro, coinciden en el hecho de que las ceremonias se presenta como un espacio que procura el bienestar físico, psicológico y espiritual; en donde se trabajan un sin número de aspectos que producen insatisfacción y malestar. Estas ceremonias son un espacio al cual se acude para aprender otras maneras de ver la vida y el universo, en donde se trabajan aspectos relacionados con uno mismo y con los demás, con el afán de procurar alivio o bienestar en los diferentes aspectos que conforman a los seres humanos.

Tomando la definición con la que Castaneda se refiere a las ceremonias, se puede decir que éstas permiten al sujeto una reconexión con su esencia, con su habilidad de poder reelaborarse, reconstruirse, de alguna manera, resurgir de las profundidades en las que a veces habita el ser humano:

> Inmovilidad que sin embargo transcurre –imposibilidad lógica pero realidad irrefutable para los sentidos-. Maduración invisible del instante que germina, florece, se desvanece, brota de nuevo. El ahora: antes de la separación, antes de falso-o-verdadero, real-o-ilusión, bonito-o-feo, bueno-o-malo. Todos vivimos alguna vez el mundo con esa mirada *anterior* pero hemos perdido el secreto perdimos el poder que une al que mira con aquello que mira. (Castaneda, 2000:26)

CONCLUSIONES

Respondiendo al objetivo del primer capítulo: **Demostrar la importancia de la toma de San Pedro y su simbología,** se concluye que:

- La propiedad enteógena del San Pedro permite que el sujeto establezca una diferencia entre lo sagrado y lo profano, entendiendo estos dos términos como dos modos de ser en el mundo, lo que procura un sentido a la existencia del sujeto en el universo.

- En el intento innato del hombre por conocer de dónde proviene y cuál es su función en el mundo, el San Pedro se ha constituido como un medio por el cual el sujeto restablece el contacto con un pasado común de los seres humanos que le pertenece, pero que desconoce. Este desconocimiento se ha producido debido al desarrollo y promoción del pensamiento racional como único medio de conocimiento y comprensión de todo cuanto rodea al sujeto, dejando de lado otros medios que posibilitan este fin.

- Cada elemento que aparece en la ceremonia: el fuego, la piel del jaguar, la media luna, el círculo, la noche, el tambor, el tabaco, etcétera, son elementos primordiales puesto que cada uno de ellos posee representación propia. Es así que el fuego es considerado como la fuerza vital; el tambor, los latidos del corazón de un niño cuando nace. En su conjunto, todos ellos, se relacionan para sostener el contexto donde se desarrolla la ceremonia.

- Esta comprensión se produce gracias al empleo de diversos símbolos, los cuales, con sus características, producen nuevos significados para la mayor comprensión o aceptación de la realidad.

En cuanto al objetivo del segundo capítulo**: Exponer la función y eficacia de las psicoterapias**, se concluye que:

- Todas las psicoterapias promueven el bienestar psicológico como un requisito de la salud mental.

- Las psicoterapias promueven el conocimiento de la esencia de cada sujeto y desarrollan diversos cambios con fines adaptativos a la sociedad a la que pertenece.

- Todo proceso psicoterapéutico debe seguir cierta estructura con el objetivo de poder delimitar la problemática que se presenta y escoger las herramientas necesarias y más adecuadas para poder combatir el malestar del sujeto.

En cuanto al tercer objetivo: **Demostrar el efecto terapéutico de la toma de San Pedro**, se concluye que:

- Desde siempre, las ceremonias ancestrales de San Pedro se han mostrado como una herramienta eficaz para combatir los diversos malestares que se presentan a lo largo de la vida de los sujetos. Dichos malestares pueden ser de índole físico, psicológico o espiritual.

- En el aspecto físico, el San Pedro resulta beneficioso para curar enfermedades estomacales, infecciosas y respiratorias.

- En el ámbito psicológico, la eficacia terapéutica de la medicina del San Pedro, a través de la ampliación de los estados de consciencia, permite al sujeto una mejor comprensión de aquello que lo aqueja, conforme es afirmado por Stanislav Grof y los psicólogos citados en el libro titulado *Más Allá del Ego*, de psicología transpersonal.

- En el ámbito espiritual, se podría decir que el San Pedro abre las puertas para que el sujeto se sienta parte integral de la totalidad que comprende el universo, movilizando así, el sentido de trascendencia del sujeto.

- Las ceremonias ancestrales de San Pedro son una terapia integral que ayuda a que el sujeto trabaje los diferentes aspectos que lo conforman. Sin embargo, existen ciertas situaciones en las que la medicina de esta planta podría no resultar del todo beneficiosa.

RECOMENDACIONES

- Se recomienda realizar una aproximación a los orígenes del sujeto mestizo con el afán de ampliar nuevos modos de conocimiento aceptando que el modo racional occidental no es el único acercamiento posible al conocimiento.

- El rescatar y valorar el origen, tanto individual como grupal de una sociedad, evita la discriminación y fomenta la aceptación de la diversidad cultural.

- La diversidad de las psicoterapias permite al sujeto la elección de aquella aproximación psicológica que le sea más afín; se recomienda que cualquiera sea la elección, su práctica se encuentre enmarcada dentro de la ética terapéutica y que a su vez, promueva el bienestar del sujeto.

- Se recomienda el uso del San Pedro única y exclusivamente dentro de un contexto ceremonial, en donde la presencia del guía o shamán resulta imprescindible, ya que él es el encargado de hacer que las ceremonias transcurran sin ningún tipo de inconvenientes. El shamán es una persona capacitada para guiar dicho proceso de manera segura y representa la herramienta por medio de la cual el participante puede lograr establecer un vínculo transferencial, que posibilita la cura o el alivio psicológico de quienes optan por este tipo de terapias.

- Por las propiedades enteógenas o alucinatorias del San Pedro, así como de otros tipos de plantas de características similares (Peyote, Ayahuasca, Hongos, etc.) no es recomendable utilizarlas si no están manejadas por alguien experto en la sabiduría de sus propiedades y sus efectos.

- No se recomienda la participación en las ceremonias de San Pedro, si el sujeto padece de enfermedades cardíacas, ya que la medicina de dicha planta acelera el ritmo cardíaco, por lo que podría resultar peligroso si se toma medicina en exceso.

BIBLIOGRAFÍA

- Abercrombie, N., Hill, S., y Turner, B. (2002). *Diccionario de Sociología,*Madrid, Ediciones Catedra S.A., tercera edición.
- Allen, D. (1985).*Mircea Eliade y el Fenómeno Religioso*. Madrid, Ediciones Cristiandad.
- Argojr. *Taita.* Internet. http://www.tubabel.com/definicion/21922-taita Acceso: agosto 2012
- Arroyo, A. y Ron, M. (2002).*Descripción teórica y análisis comparativo entre shamanismo y psicología transpersonal.*Disertación de pregrado en Psicología Clínica, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito.
- Aulestia, A. (2009). *La predisposición del carácter histérico al shamanismo y las terapias esotéricas.*Disertación de pregrado en Psicología Clínica, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito.
- Bardfield, T. (2000). *Diccionario De Antropología*. México D.F. Siglo Veintiuno Editores.
- Bettelheim, B. (1974). *Heridas Simbólicas*. Barcelona, Barral Editores, primera edición.
- Caso, A. (1990). *El Pueblo del Sol.* México D.F., Fondo de Cultura Económica, décima edición.
- Castaneda, C. (1999). *El Lado Activo del Infinito.* Barcelona, Cayfosa Industria Gráfica, S.A.
- Castaneda C. (2007).*Las enseñanzas de don Juan.* México D.F., Fondo de Cultura Económica, sexta edición.
- Castaneda, C. (1998). *Pases Mágicos.* Madrid, Editorial Atlántida.
- Castaneda, C. (2010*). Relatos de poder*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, undécima edición.
- Castaneda, C. (2010). *Una Realidad Aparte.* Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, décimo cuarta edición.
- Chemama, R. (1998). *Diccionario de Psicoanálisis.* Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Cordero, L. (2002). *Diccionario quichua-castellano y castellano-quichua.* Quito, Corporación Editora Nacional, quinta edición.

- Donner, F. (1997). *Ser en el ensueño*. Buenos Aires, Emece Editores S.A.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. (1930).*Yaquis.* Madrid, Espasa-Calpe, S. A.
- Esquivel, L. (2006). *Malinche.* Bogotá, Editorial Santillana Ediciones Generales.
- Equipo de Antropología*. La Diversidad Cultural*. Internet. http://www.fts.uner.edu.ar/antropologia/contenidos/diversidad.htm Acceso: agosto 2012.
- Farlex. *Ancestral*. Internet.http://encyclopedia.thefreedictionary.com/ancestralAcceso: agosto 2012.
- Farlex. *Ceremonia*. Internet.http://es.thefreedictionary.com/ceremoniaAcceso: agosto 2012.
- Farlex. *Taita*. Internet. http://encyclopedia.thefreedictionary.com/taitaAcceso: agosto 2012
- Farlex. *Trichocereuspachanoi*. Internet. http://encyclopedia.thefreedictionary.com/Trichocereus+pachanoi Acceso: agosto 2012
- Fiorini, H. (1977). *Teoría y Técnica de psicoterapias.* Buenos Aires, Ediciones Nueva Vidion, tercera edición.
- Freud, S. (1973). *Sobre Psicoterapia. Buenos Aires. Biblioteca Nueva. (3ª Ed. Tomo I)*
- Gonzales Frias Federico. *Drogas Sacras*. Internet. http://diccionariodesimbolos.com/drogras_sacras.htmAcceso: agosto 2012.
- *Gran Diccionario Enciclopédico Visual.* (1995). *Yin Yang.* Bogotá, Zamora.
- Gran Diccionario Enciclopédico Visual. (1995). *Bosquimanos.* Bogotá. Zamora.
- Gutiérrez, R. (2000).*Cultura, Espiritualidad y Religión de los Pueblos Indígenas.* México D.F. Compiladora México.
- Jurado Marufo Roberto, *Huicholes.*Internet. http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/publicaciones/publi_mexico/publihuicholes.html Acceso: agosto 2012
- Laplanche, J. y Pontalis, J. B. (1983). *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona, Editorial Labor S.A., tercera edición.
- La Enciclopedia. (2004). *Chavín.* Madrid, Salvat Editores, tomo 4.
- La Enciclopedia. (2004). *Hierofanía.* Madrid, Salvat Editores, tomo 10.

- La Enciclopedia. (2004). *Soteriología.* Madrid, Salvat Editores, tomo 19.
- Lévi-Strauss, C. (1968). *Antropología Estructural*. Buenos Aires, Edudeba, quinta edición.
- Martorell, J. (1996). *Psicoterapias. Escuelas y conceptos básicos.* Madrid, Ediciones Pirámide S.A.
- Maslow, A., Walsh, R. y Vaughan, F. (1987). *Más Allá del Ego.* Barcelona, Editorial Kairos, tercera edición.
- Melchizedeck, D. (2008). *Serpiente de Luz Después de 2012.* Madrid, Alfa Omega.
- Mestizos.net. *El Mestizaje en la América Latina.* Internet. http://www.mestizos.net/article65.htmlAcceso: agosto 2012.
- Mizrahi, D. (2012) *Aseguran que no sirven los libros de autoayuda.* Internet. http://america.infobae.com/notas/55664-Aseguran-que-no-sirven-los-libros-de-autoayudaAcceso: agosto 2012
- Neuro Ciencia Cultura, 2009. *El Yo Urobórico.* Internet. http://pacotraver.wordpress.com/2009/12/29/el-yo-uroborico/ Acceso: agosto 2012
- Pavillard López, S. (2003). *Los enteógenos y la ciencia.* Internet. http://www.redils.es/list/info/enteogenos.es.html
- Roudinesco, E. (2005). *El paciente, el terapeuta y el Estado*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.
- Simonato, M. y Lombard, A. *Ceremonias de San Pedro.* Internet. http://www.ayahuasca-wasi.com/espanol/comunidad/san-pedro/Acceso: agosto 2012.
- Sharp, D. (1994). *Lexicón Jungiano.* Santiago de Chile, Editorial Cuatro Vientos.
- Urdaneta, G. *Los Senoi.* Internet. http://planetaantropologico.com/los-senoi/. Acceso: agosto 2012.
- Vivanco, E. (2000). *Vilcabamba: conflictos culturales, prácticas y discursos en torno al uso del San Pedro.*Disertación de pregrado en Psicología Clínica, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito.

ANEXOS

ENTREVISTAS

ENTREVISTA A SERGIO MALDONADO (SHAMÁN)

Preguntas:

1. ***¿Cuáles serían según usted el/los objetivo/os específico/os de las ceremonias diseñadas para la ingesta de San Pedro?***

Digamos que la ceremonia pone a la gente en un estado especial, porque no es el tiempo, no es el tiempo histórico, medido por minutos ni por cosas sino es otro tiempo. Entonces hay un espacio, que es el espacio sagrado, digamos, que está lleno de símbolos, que marca las direcciones, marca la arquitectura; el espacio en el que se va a hacer la ceremonia, orientado según el aparecimiento del sol y los planetas que pasan todos por la misma línea, la línea eclíptica. Entonces ya estamos situados en la ceremonia, en un espacio sagrado, en un tiempo sagrado. ¿Te das cuenta? El efecto de la medicina no corre con el tiempo medible, digamos, sino que es otro tiempo; otro ciclo, que se tiene que cumplir.

O sea, como yo les hago son fundamentalmente de tipo espiritual, metafísico, de lo que no se ve, del mundo de lo que no se ve. Entonces, para despertar la memoria y ciertas costumbres, hay plumas, hay media luna, hay símbolos que más o menos pueden orientarte. Pero el propósito es que la gente se acerque más a lo espiritual, a la realidad que no tiene tiempo, que no tiene historia. Es ahistórico porque ahí no funcionan esos tiempos, los medibles, aquí no, acá es ahistórico y atemporal, porque es la eternidad siempre sujetando ahí, presente, la eternidad. ¿No cierto? Entonces, que la gente de alguna manera, sea a través de la forma en la que se hace la ceremonia, y las banderas, y la media luna, y el fuego, símbolos que ayudan, predisponen para un estado interesante. El objetivo sigue siendo que la gente vea de otra manera el mundo, que no es así como se había imaginado o pensado o diseñado y que hay otras realidades que son tan reales como las físicas.

Hacia eso tiendo yo. Entonces, el San Pedro tiene la propiedad de despertar el inconsciente. Entonces, el inconsciente a veces se despierta solito y con toda la pataleta y los gritos y la nota y que no, y que por qué esto es así…. Ahí está saliendo el inconsciente

en su forma, en una forma negativa, destructiva porque la consciencia no pone ni un papel, solo aflora. Entonces, la ceremonia está llevada a que afloren las cosas interesantes, no los demonios negros, jaja, oscuros, del submundo que uno tiene. Entonces el San Pedro tiene esa propiedad de despertar el inconsciente, y con la noche, que es el inconsciente también en psicología, ¡taz!, se crea toda una atmósfera para que la gente, por una parte, se vea a sí misma, por otra, que vea al Misterio mismo, o sea, porque a veces puedes ver sólo tus defectos y te da pena y lloras porque son tus defectos y dices: mira lo que yo soy, lo que he andado.

2. ***¿Por qué se considera al San Pedro una planta sagrada?***

Porque allá, en los primeros tiempos fue asociada al mundo de lo divino pues, era sagrado. O sea no es que se tomaban para pegarse un vuelo. O sea, se sentía, se presentía que era buena porque ayudaba a ver el mundo, a ver la existencia del Gran Misterio, entonces, en ese sentido siempre se tomaron esas plantas. Entonces el San Pedro era una planta sagrada porque despierta la posibilidad de la conexión con lo que no se ve, pero que existe, que ahí está.

3. ***¿Podría explicar por qué se llama "medicina" a la bebida realizada con la planta de San Pedro?***

Bueno, esas son cosas de costumbre, no más. De alguna manera, qué sé yo, los shuaras dicen: no vamos a tomar medicina, vamos a tomar "Natem", que es la Ayahuasca, entonces, nosotros, digamos, en ciertas ramas antropológicas estudiaron a los "medicine men", a los hombres medicina, los que curaban. Entonces la antropología viene como a quedar aquí con nosotros con ese sesgo, no cierto, de la medicina, un genérico.

4. ***¿Qué valor tiene el San Pedro en las ceremonias?***

Es importante, importantísimo en la medida en que despierta el inconsciente, que es el agente. En realidad, nosotros tenemos todos los alcaloides que tienen las plantas, pero, por una serie de condicionamientos y notas culturales y de todo eso, están disminuidos.

Entonces, viene el San Pedro a repotenciar lo que tenemos, entonces juega un papel de expansión de la mente, libera la mente.

5. ***¿Se podría decir que la toma de San Pedro produce el mismo efecto en todas las personas?***

No pues, no puede producir el mismo efecto en todas las personas porque cada una es su mundo y es con su mundo que él va a experimentar eso. Entonces, por lo tanto, hay tanta variedad de posibilidades. O sea, cada persona es un mundo y cada uno va a tener su experiencia. ¿Cómo se puede uno, saber la experiencia del otro, cómo la vivió, la sintió y todo?… es difícil. Es imposible, diría yo. Entonces cada uno tiene su "vuelo", llamémosle así, propio, particular; que puede tener similitud con los efectos de los otros: Ah! Yo ensoñé tal y tal cosa, vi tal cosa y luego vi tal otra; ya, perfecto, pero es así.

6. ***¿Qué se pretende lograr en las personas con la ingesta de San Pedro?***

A ver, primera cosa, no son las personas, porque sería muy genérico. No. Acá viene la gente que anda en busca de algo. No se hace la propaganda de que vengan, que vengan, no, no, no. O sea, es preferible que venga la gente que tiene que venir, en búsqueda de algo, no cualquier persona.

7. ***¿Cuál es el efecto terapéutico de las ceremonias?***

El efecto terapéutico… podemos, por una parte entender que puede ser físico. El San Pedro es muy bueno para las enfermedades bronco-pulmonares. Te cura de una. De 40 grados de fiebre, ¡wuaa!, y de la flema tosiendo. Te cura de una. Esa es la propiedad física, digamos. Tomada en bajas dosis, se les da a los niños para el estómago, para sacarles el malestar del estómago, se les da. Ese es un efecto terapéutico.

El otro es psicológico. Porque el individuo se encuentra a sí mismo y con la mecánica de la psique, del alma, ¿no? Entonces, a veces uno puede darse cuenta de que su camino, que no están bien ciertas relaciones con los padres, por ejemplo, pero ahí está, ahí está. Pero, se empieza a dar cuenta de que él es otro mundo, es otra nota, entonces… bueno, los

miles de problemas psicológicos que pueden haber, desde niño, que les traumatizan y que después siempre te hacen problemas en la cabeza. Porque no fue nunca solucionado, quedó en el inconsciente bajo la forma de que aparece cuando quiere y te triquea, te raya. Entonces hay una cura psicológica. Ya, de la física, hace bien, para ciertas cosas destacadas. En las psicológicas, cura psicológicamente. Te cura de ciertos mecanismos que te metió el sistema en la cabeza y que te dijo que así eran las cosas y tú tiendes a seguir siempre esas cosas, esa idea. Entonces, sumándole el modo de pensar lineal heredado de la tipografía, del alfabeto fonético, no cierto, leer y leer así, con sus reglas que tiene y toda la cosa, y la gramática y ta, ta, ta, ta, ta, de izquierda a derecha, de izquierda a derecha, y ahí está. Entonces, esa mecanización de la mente le sirve indudablemente a la industria, a las fábricas, a esa nota; pero al hombre le hace lineal también, unidimensional. Entonces, desde niño ya le metieron el chip del alfabeto fonético. De eso también uno se cura, hay que curarse de eso, de esa rigidez en el pensamiento. Es una cura psicológica.

8. ***¿Podría usted decir que las ceremonias poseen un efecto terapéutico en todos sus participantes?***

A ver, yo he visto gente que ha ido a la ceremonia y ya no vuelve nunca más, que ya no quiere saber nada de eso. Tuvo problemas religiosos, vio satanismo y tuvo una crisis religiosa. Entonces no sé si será eso terapéutico, jajaja, otros que, digamos, volviendo a que, en que hay una terapia espiritual, física y psicológica. Entonces, lo espiritual está en la medida en que la gente logra conectarse con el Misterio y sentir esa emoción y esa vibración. Osea, cuando se te cayó la lágrima por el pájaro, ahí le sentiste, no cierto, la presencia del Misterio así: ¡CHAJ!, que es gozosa, que es bella, que es hermosa. Pero esa rama de lo espiritual no le metería yo en los efectos terapéuticos, es otra cosa porque, se puede decir que es terapéutico porque te llena el espíritu y te sientes bien, ya, puede ser, puede ser, pero no, el efecto es de otra índole. Entonces, medicina es para los que están enfermos, pero, ¿y si no estás enfermo? ¿O si pasaste de enfermo a curado? Y ahí es otra cosa, otro estado, no cierto, entonces, ¿curación en qué sentido? En el sentido en que se recobran ciertas cosas unánimes. Pero yo le pondría más en la creación espiritual, en la búsqueda de la espiritualidad más que en la medicina para curar el alma. El alma se cura con la psicología, es la parte psicológica de la nota. Pero el contacto con el Todo, ésa es la clave y es la clave de toda la tradición unánime y de toda la nota. El Todo. O sea, aceptar la

existencia del Todo, pero no como creencia, sino llegar a darse cuenta que sí hay algo, jajajaja, diferente.

Vi por segundos el águila cruzarse por allá, por el árbol, por el cielo.

9. ***¿Cuáles podrían ser los impedimentos para que funcione el proceso terapéutico de las ceremonias?***

O sea, una persona que sufre de trastornos psicológicos como esquizofrenia, por ejemplo, demasiada sensibilidad a la medicina, entonces a esa persona no le va a hacer bien el San Pedro, le raya, porque, o sea, muchos a veces viven en el inconsciente la vida real, son dados para adentro y cuando vienen, el San Pedro les hace pedazos. Claro, si tuvieran la noción de que te va a hacer pedazos pero que vas a salir, ahí sí. Pero yo trato de evitar que; no es para todo el mundo. Yo recomiendo siempre: si vas a invitar a alguien, explícale un poco la cosa. No traigas a alguien que viene con otra nota y ya, ¡paj!, se raya, jaja y es rayante rayarse en la ceremonia. Hay que bajarlos y todo y entonces, de la pregunta, no a todos hace bien el San Pedro. O sea, si estás muy desestabilizado psicológicamente, ¡puf!, te arrastra, se dispara.

10. ***¿Existe una preparación previa para asistir por primera vez?***

Pero el de índole espiritual, de búsqueda, de algo. O sea, hay unos que vienen a pegarse el vuelo, pero son los menos, entonces la predisposición la tiene la persona. Ella decide cuando quiere adherir esa experiencia. O sea, ya vio al amigo, ya vio al otro que ha tomado y que le sirvió y ta, ta, ta, se inquieta, entonces se vive una predisposición interior, quieren buscar algo; que lo que han visto no les satisface todavía y a veces se viene algo nuevo y cambia la cosa.

11. ***¿Cuáles podrían ser las contraindicaciones o los casos en los que no se recomienda participar en las ceremonias?***

Eso, pues, que esté demasiado desestabilizado psicológicamente. La esquizofrenia, cierto tipo de esquizofrenia…

12. ¿Consideraría usted que existen algunos riesgos? ¿Cuáles serían?

Ya eso depende de la persona que dirige la ceremonia, cómo maneja para que evite todos los riesgos. Porque sí puede haber riesgos. Por ejemplo, si se raya una persona y desestabiliza a todo el mundo y hay que entrar a poner orden en la cosa. Entonces se dice: no se preocupen que el hermano se está curando, y ahí cambia la visión enseguida y entonces ya la gente dice: ah, se está curando, se está curando; y se tranquiliza. Entonces, pero hay que tratar de que la ceremonia nunca se salga de las manos. Eso es lo peor que puede pasarle a una persona que dirige una ceremonia, que se le escape de las manos. Entonces hay que estar atentos a la cosa. Entonces, yo le he hecho de manera de que no pasen casos raros ni ninguna cosa. Que cada uno esté en su mundo, que todo esté tranquilo.

13. ¿Podría usted decirnos por qué eligió ese camino?

Yo no elegí, claro, no elegí. O sea, la vida se fue dando y me metí en ese camino. Pero yo no escogí, se fue dando. Mi tendencia siempre era hacia lo espiritual. Cuando estuve militando en las filas del cristianismo, estuve con jesuitas que eran muy cultos, muy preparados y de ahí me sirvió. Pero el cristianismo no respondió más a lo que yo quería. Entonces ahí, a los 18 años, me fui saliendo del cristianismo. Corté con eso, pero no quería decir de que eso estaba solucionado, ese conflicto, o sea, tardaron muchos años para yo entender muchas cosas y cómo entiendo ahora el cristianismo, de otra manera. Pero ahí era una locura esto. Entonces siempre le busqué. Siempre me gustó el arte, estudié teatro, fotografía, y música a full, desde niño. Entonces, después me apasionó lo andino porque Chile es muy europeo. Y lo andino venía por medio de la quena, y chuta, yo, me rayé con eso y me largué al mundo andino. Al Titicaca y toda la nota y qué sé yo. Entonces, ya después fui conociendo shamanes de la selva peruana, de Ayahuasca. ¡Uy!, de ahí, eso me hizo una nota de que esto es otra cosa. Y de ahí pues ya aquí en Ecuador, contacto con el shamanismo de la selva y de la sierra, digamos. Ahí estando con ellos, estando todo un tiempo. Entonces el camino se iba haciendo solo, no es que yo tenía planeado. Es un proceso de un montón de años y darte cuenta de ciertas cosas que estabas equivocado y que había que hacerlas de otra manera y le corregí. Entonces, siempre se dice así: que la

verdad, así, suprema, llega al final, al final. O sea, y a veces dices: demasiado tarde, jajajajaja.

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS (I)

Nombre: H L ***Edad:*** 31 años

Sexo: Masculino

Tiempo de asistencia a la ceremonia: 3 años

Preguntas:

1.¿Cómo se enteró de la existencia de las ceremonias?

Por la Mónica. Ella me trajo acá.

2.¿Qué le motivó a asistir por primera vez a las ceremonias?

Curiosidad. O sea, yo he estado en varias partes en el mundo y siempre me ha gustado experimentar, las cosas de cada lugar. Por ejemplo, yo hice budismo, hice mmm, estuve un poco asistiendo con los musulmanes a sus ceremonias, este… y algunas otras cosas más. O sea, donde he estado, siempre me ha interesado algo así pero como no, no, no había conocido algo propio de acá, claro que se entiende que no es tan tan propio de acá pero, pero es algo más natural, y esto no lo había experimentado entonces, me pareció bacán, ver de qué se trata. Además yo era súper escéptico y me burlaba bastante de la Mona, jajajaja. Entonces, claro, era una especie de prueba a ver quién tiene razón o algo así.

3.¿Cuáles son los aspectos de las ceremonias que más le han impactado?

A ver: lo que más me impacta, de hecho es la medicina y las limpias. Porque, o sea, a raíz de la medicina se hacen un montón de cosas, visiones, cosas así, y en la limpia, o

sea, hay un despliegue medio físico y energético de cosas que es súper interesante. O sea, me gusta ver cuando vengo acá.

4.¿Cuáles son los efectos o cambios que ha sentido luego de haber asistido a las ceremonias?

Bueno, digamos que, este, yo, al inicio no porque en realidad no buscaba más allá de la curiosidad, del saber qué se trata. O sea, mi intención era aprender, pero lo que, lo que luego, cuando empecé a asimilarlo de otra forma fue interesante es que empiezas a pensar mucho en los afectos que tienes, en lo que te importa y esas cosas, y, este, claro que ayuda a ver las cosas un poco diferentes no, a sacarte un poco desde de donde estás y poder darte una puerta como para salir a resolver algún problema que tengas.

5.¿Considera usted que el efecto es el mismo en todas las ceremonias a las que asiste?

No desde que empecé a asimilarlo mejor. Como te digo, al principio era algo así como volarse y nada más, pero, claro, yo como no entendía, más bien para mí era simplemente ese aturdimiento que te da la medicina, que no puedes controlar ciertas partes de tu cuerpo, facciones, los movimientos. Entonces para mí era tan físico, nada más, y siempre ha resultado ser igual, pero luego, claro, cuando ya tienes un propósito, se ven cosas diferentes cada vez, porque desde la intencionalidad también con la que tú vayas o con lo que tú quieres ver.

6.¿Qué piensa usted de las ceremonias?

Es una pregunta súper general, jajaja. Pienso que es genial, este, tiene sus cosas, yo creo que, este, he podido ver cosas súper buena onda y cosas también que me parecen no buenas en realidad. Pero, también es una cuestión de aceptar que si uno va es algo individual, como muchas veces he escuchado yo en las ceremonias es: cada uno, cada uno y es verdad, no, un poco aceptar el hecho de que si algo ves tú que está mal y que no te gusta, quizás no sea problema de las otras personas sino tu problema, ¿me entiendes?, sí,

me gusta, me gusta la variedad de gente que hay, me gusta encontrar gente de todo y con todo tipo de mentes y de energías y eso es bacansísimo.

7.¿Considera usted que existe algún tipo de riesgo en la toma de San Pedro?

A ver, yo considero que el riesgo es, es evidente. O sea, sí te estás tomando un riesgo porque a mí me parece que es un camino hacia cosas que tu no controlas y, hay gente, conozco gente y veo gente que en realidad la pasa mal y, claro, el riesgo más grande para mí, me parece que es, el hecho de ir, de hacer, de todo el proceso estar ahí y que no salgas con nada. Entonces es algo que no. Es como un riesgo a tomar, me parece a mí, el más grande. El de hacerlo y no sacar nada.

8.¿Sintió miedo antes de participar en la ceremonia por primera vez?

Para nada. Para nada.

9.¿Considera usted que existe una eficacia terapéutica en este tipo de ceremonias?

Sí, claro. Ahí entra mucho el papel de la persona que lidera, no, el que dirige, porque él utiliza un poco sus palabras y es como el centro de toda la ceremonia y entonces, él está en una misión de algún estilo terapéutico.

10. ¿Cuáles son las motivaciones que le animan a regresar?

Los amigos, una. Yo vine aquí por el Santiago y por la Mónica, básicamente porque estaban haciendo lo que están haciendo, entonces, eso, el afecto que les tengo y también mucho el hecho de salir un poco de la rutina. Siempre necesitas hacer algo diferente. Yo soy mucho trabajo, trabajo, trabajo, trabajo todo el tiempo y claro, son momentos pequeños en los que realmente disfruto de mi tiempo y es cuando estoy con mi enano y cuando estoy libre

así como este fin de semana. Hubiera podido irme a la playa pero esto me parece que tiene mucho más valor, en realidad. Que resulta algo mucho más interesante que estar dos días echado en la playa.

11. ¿Sus expectativas fueron cumplidas?

Esta vez sí. Sí, por primera vez está todo clarito.

12. ¿Tuvo Ud. experiencia en otro tipo de terapia?

Sí, como te dije, en el budismo tuve experiencias súper fuertes. Manejan una cuestión energética y te dan una dimensión diferente también, o sea, esto también es así, pero ellos manejan una cosa súper fuerte también, y me resulta súper interesante. Si bien no estoy en búsqueda de una verdad, me parece que quizás, o ninguno tiene la razón o todos tienen su razón. Me parece bacán compartir eso, aprender de eso, sacar algo bueno.

13. ¿Qué significa para Ud. El Shamán?

¿El médico? Como figura, me parece que es su misión, el curar, el sanar. Nada más porque en realidad tampoco puede ser una persona que se involucre contigo porque ahí perdería la estabilidad la conexión. Entonces es bueno que sea una persona que tú le puedas tener afecto pero que mantenga una cosa, así, fuerte, como decirte, por ejemplo, si tienes un maestro, tú puedes adorarle a tu maestro y tu maestro puede adorarte a ti, pero él no puede dejar de ser tu maestro. El día que deja de ser tu maestro, pasa barreras y esas cosas, entonces ya se pierde. Entonces para mí es algo así como un maestro, un guía, pero sobre todo un sanador, un curador.

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS (II)

Nombre: G P ***Edad:*** 33 años

Sexo: Masculino

Tiempo de asistencia a la ceremonia: 7 años

Preguntas:

1.¿Cómo se enteró de la existencia de las ceremonias?

Creo que culturalmente siempre lo supe. Pero me llegó de una persona muy cercana que entendió que talvez esta era una manera de acercarme a la fe, o a la esencia, o, a la fe talvez. No sé, siempre fui, no agnóstico sino ateo, siempre decidí no creer en nada más que en lo que podía ver y la primera ceremonia me hizo dar cuenta que no era verdad, jajaja.

2.¿Qué le motivó a asistir por primera vez a las ceremonias?

Mmm, talvez la curiosidad, primero y segundo, una necesidad de cambio o de algo que la verdad no sabía en ese momento qué era pero en todo caso fue cambio.

3.¿Cuáles son los aspectos de las ceremonias que más le han impactado?

Una magia. La magia que está ahí y no solo en las ceremonias sino todos los días y que no somos capaces de verla, y que la ceremonia como que la pone de manifiesto.

4.¿Cuáles son los efectos o cambios que ha sentido luego de haber asistido a las ceremonias?

Creo que podría decir que la primera vez me cambió la vida. Me ayudó a dejar una dependencia con drogas bien fuerte. Y creo que me ayudó a ver la vida con más positivismo y con más claridad, y sobre todo a entender y conocer lo que es la fe. No la fe en un dios sino la fe en todo.

5.¿Considera usted que el efecto es el mismo en todas las ceremonias a las que asiste?

No. No, que va, siempre es distinto, siempre cambia.

6.¿Qué piensa usted de las ceremonias?

Mmm, ¿qué pienso de las ceremonias?, un poco amplio. Mmm, creo que, creo que es una manera de acercarse a uno mismo, primero, a través de la energía cósmica que está en todos los que participan y sobre todo en quien la guía y en la medicina pero, pero como uno es parte de todo mismo, es acercarte a ti, es abrirte los ojos, ponerle un espejo al alma y verte transparente, sin máscaras, sin preconceptos culturales sino, clarito, transparente.

7.¿Considera usted que existe algún tipo de riesgo en la toma de San Pedro?

Creo que siempre hay riesgo en la toma de cualquier sustancia que altere la consciencia si es que no se le hace con la consciencia de que es para bien, para usarlo como medicina y no como droga. Creo que el riesgo está en uno, más que en la medicina, en cómo lo asimiles y en cómo lo proceses y en cuál sea tu propósito también.

8.¿Sintió miedo antes de participar en la ceremonia por primera vez?

No porque no sabía y siempre fui muy curioso y siempre fui muy arriesgado. Sentí miedo la segunda vez, jajajajajajaja, ya sabía lo que me esperaba.

9.¿Considera usted que existe una eficacia terapéutica en este tipo de ceremonias?

Totalmente, totalmente; tanto física como psicológica, como espiritual. Creo que es una terapia integral, por eso es tan poderosa, porque trabaja en varios niveles y sí, obviamente, físicamente está comprobado, yo lo he comprobado, te cura el estómago, te cura un montón de males que vienen del desequilibrio energético, entonces, creo que parte por ahí. Yo te digo, o sea, a mí me ayudó a eliminar una dependencia a algo externo que me estaba haciendo daño y no sé si lo único y, obviamente fui yo más que otra cosa pero sí me ayudó mucho la medicina.

10. ¿Cuáles son las motivaciones que le animan a regresar?

Creo que, creo que siempre, siempre se aprende algo nuevo, en cada ceremonia. Creo que, creo que uno es un universo infinito de posibilidades y de aspectos que no terminamos de conocer y creo que el camino es largo y tenemos que terminar de conocernos para, para caminar bien, para caminar livianos, sin el peso de lo que deberíamos ser sino de lo que realmente somos.

11. ¿Sus expectativas fueron cumplidas?

No siempre. No siempre porque como digo, no depende ni de la ceremonia, ni de la medicina sino de uno mismo y hay veces que uno no está conectado, no está alineado y siempre, siempre, siempre se aprende algo pero uno a veces llega con demasiadas expectativas y le pones demasiada como mística al asunto cuando es algo más real que místico. Tiene mucho de místico pero a veces eres tú el que no te satisfaces.

12. ¿Tuvo Ud. experiencia en otro tipo de terapia?

Sí. Tuve experiencia en disciplinas psicológicas tradicionales, me fue muy mal. Obviamente porque yo no estaba abierto al cambio, creo que parte por ahí. Tuve experiencia en medicina tradicional oriental, creo que es muy poderosa también, pero como no está en mi cultura talvez no lo asimilé tanto como esto. Creo que esas dos, básicamente, han sido las más fuertes.

13. ¿ Qué significa para Ud. El Shamán?

Creo que el shamán es un ser humano empoderado, que tiene como la capacidad o la habilidad de trasmitir las energías cósmicas o trasladar las energías cósmicas a lo terrenal, a lo real. No tanto como algo místico, sino como algo concreto. O sea, creo que es una persona que tiene la capacidad de guiar a otras personas no por el camino que él escogió sino por el camino que cada uno tiene y eso es lo más importante. No es un tema de imposición, de dogmas, ni de criterios, ni de filosofías, sino como una llave que abre la puerta de tu propio camino.

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS (III)

Nombre: E S ***Edad:*** 19 años

Sexo: Masculino

Tiempo de asistencia a la ceremonia: 8 meses

Preguntas:

1. ¿Cómo se enteró de la existencia de las ceremonias?

Lo de las ceremonias vino a mí con un amigo, más o menos, que también había ido y que, que sí, que asomaba en la mañana y era como que, sí, apareció. De repente, después solito como que las cosas se fueron dando de otro modo, la gente, las cosas que van llegando, hasta que después ya fui a mi primera ceremonia. Entonces, creo que es algo que llega en el tiempo que tiene que llegar.

2. ¿Qué le motivó a asistir por primera vez a las ceremonias?

Lo primero que me motivó, uf, el ver otra parte del mundo. Otra parte de uno mismo también.

3. ¿Cuáles son los aspectos de las ceremonias que más le han impactado?

La mañana. La mañana. Después que ya se recibe la medicina y se alivia todo, por lo menos para mí, el momento en que actúa, cuando uno ya está ligero.

4. ¿Cuáles son los efectos o cambios que ha sentido luego de haber asistido a las ceremonias?

Un efecto, creo que, talvez es el ver las cosas sin mayor cabeza, en algunas cuestiones. Sentir un poco más, como un efecto, despreocuparse a veces de tantos problemas que no tienen sentido a la larga. Igual un poco la forma de ver las cosas. Sí, ver más tranquilamente todo, y o sea, más ventajas.

5. ¿Considera usted que el efecto es el mismo en todas las ceremonias a las que asiste?

No, para nada. Mmm, la primera ceremonia que tuve fue ligerita, ligerita. Cosa que en la mañana estaba tranquilo, un poco más relajado pero tranquilo. De ahí, la segunda sí, jajaja, ahí sí aliviando todo y a la siguiente mañana recién aprendiendo a cómo ver de nuevo, qué son las manos, qué son las uñas, qué son los pies, a sentir de nuevo todo.

6. ¿Qué piensa usted de las ceremonias?

Mmm, para mi forma de ver la ceremonia da con un propósito. Cuando vamos a una ceremonia, para mí, a lo que se va uno es a curarse, a curarse, a ver cosas, alivianarse o quien sabe, no, para qué, se venga.

7. ¿Considera usted que existe algún tipo de riesgo en la toma de San Pedro?

Chuta, yo creo que sí tiene su riesgo si es que…Una cuestión es tomar San Pedrito aquí en ceremonia y otra cuestión es: ah, un San Pedrito, por ahí tengo un machete, entonces vas y preparamos hechos los que sabemos y después, ahí sí nos puede matar igual que con otras plantas como el floripondio, que todo el mundo dice: ¡Uy!, el floripondio y no. Hay personas que no vuelven igual que antes.

8. ¿Sintió miedo antes de participar en la ceremonia por primera vez?

Tuve full emoción, full expectativa de estar en una ceremonia. Me han dicho que alivian; ¿cómo son los alivios?, ¿cómo pueden aliviar?, ahí en una ceremonia que están en el fuego, después te pasaban una funda y ahí con que, ya, jajajaja, ah, así ha sido.

9. ¿Considera usted que existe una eficacia terapéutica en este tipo de ceremonias?

Sí, pero, ya es la medicina con la persona. Porque yo creo que una persona puede tomar, qué será unas veinte veces al año medicina, pero esas veinte veces fueron por aprender de la medicina, a ver cómo va la medicina, cómo actúa la medicina en el mundo, ya pues y, ya tuve una semana ajetreada, estoy estresadísimo, entonces ahí sí me voy a tomar medicina para que me calme porque se supone que la medicina hace su trabajo y que nos tiene que calmar, y en realidad así, a veces sí te sirve y a veces no, a veces no nos muestra nada, entonces, el propósito, sobre todo, de aprender mucho, si no, no sirve de nada, seguimos ahí igualitos.

10. ¿Cuáles son las motivaciones que le animan a regresar?

El estar aquí compartiendo, aparte, conociendo. Igual, a veces liberándome de cosas que llegan, que uno ya es así, uno ya va caminando y va cachando y viendo, jaja, viendo, viendo, cómo a veces, hay cosas muy fuertes que uno ya las alivia en la vida normal pero, o sea mi forma de ver, sí se necesita un poco de medicina a ver si es que, que actúe al final así: ya le trabajé y se quita el peso así, livianito.

11. ¿Sus expectativas fueron cumplidas?

Mmm, en la primera ceremonia que me cogió suavito, yo pensaba que era wow, porque la perspectiva de unos, y la perspectiva de otros, y el cuerpo, y la mente, y el espíritu, ahí le mira cada uno diferente, no, llegué a un punto en que ese día era: Oh, qué bestia la medicina, así tranquilito, jajaja, de ley estuvo fuertecita. Pero no, ya después vas saliendo en otra, bien, igual sino, desde ese rato que, encontramos un sentido y después trabajamos ahí,

al otro día. Pero sí he llegado siempre a lo que he querido llegar o he encontrado las cosas que necesitaba encontrar desde hace rato y con la intensidad a todo momento.

12. ¿Tuvo Ud. experiencia en otro tipo de terapia?

Mmm, chuta, creo que ahí viene la relación, porque yo desde niño, venía un amigo y decía: ve, tengo fósforos, y yo: uh, no fósforos no se puede utilizar pero era igual la curiosidad del fuego y nos íbamos a quemar ahí por el conjunto que teníamos. Y se hacían unos fueguísimos, jajaja. De ahí, usando el fuego ahí, para ver qué pasa, qué cambia, luego metíamos plásticos. Entonces, para mí, creo que ésa fue una de las primeras medicinas, indirectamente así, que conocí. Después, un rato se alejó y otra vez volvió.

Chuta, sí me han tratado psicólogos pero ha sido un punto de vista muy normista, muy estructurado, muy, demasiados patrones. Entonces, como que podemos ver muchas cosas en un dibujo que no, que podemos hacer, la familia, como le dibujamos a la mamá, como está cada detalle, como le vas haciendo pero eso no, para mí siempre me han visto desde un punto muy normado, y ya te van cogiendo y mmm, te van enfocando en otras cosas que no van, problemas con los papás y eso, o sea, y cuando, lo importante es cómo estás, todo tranquilo, y ya se va viendo la voz, se va viendo cómo se mueve, para mí por ahí va el psicólogo, porque, como que te ven en qué estado de ánimo estás y ahí le vas contado.

Estaba leyendo un poco de ayurveda, la medicina de la India, ¡uy!, es hermosaso, muchos símbolos igual, estaba con el reiki también, me descargué un libro, que decía: Reiki. Es que igual hay una nota con unos signos que se puede hacer en papel y van cogiendo energía. Con el reiki también hay unos signos, unos estabilizan, otros protegen y osea, eso sí me interesó bastante y sí le he aplicado. Eso es bien bonito igual, cuando curas con eso wow, otra persona.

13. ¿ Qué significa para Ud. el Shamán?

El shamán, para mí es alguien sabio, un sabio. Un sabio del misterio y a la vez, se deja llevar más por sentimientos, porque de ahí, creo que comprender al Gran Misterio cómo

funciona es cuando ya volvemos de nuevo todos al Gran Misterio, a cumplir otra vez la gran masa para después la familia, expandirse, trabajar.

El shamán, tiene todo, el contacto, quien le siente al Misterio y sus formas personal e impersonalmente, quien está de intermediario entre el cielo y la tierra y quien te va curando, porque, a la final, somos espíritu los dos, a diferente intensidad, en diferente armonía.

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS (IV)

Nombre: M G ***Edad:*** 30 años

Sexo: Femenino

Tiempo de asistencia a la ceremonia: 11 años

Preguntas:

1.¿Cómo se enteró de la existencia de las ceremonias?

La verdad fue algo inesperado porque mi mejor amiga estudiaba en la Salesiana y uno de sus profesores les había invitado a algunos de sus alumnos y ellos fueron un mes antes que mí, y nos llevaron.

2.¿Qué le motivó a asistir por primera vez a las ceremonias?

Porque estaba pasando por un momento emocional bastante fuerte. Tenía muchos problemas familiares, mi mamá no me dejaba salir mucho de la casa entonces, tenía, vivía bajo un hermetismo muy, muy fuerte, en un contexto familiar muy hermético, con muy poca libertad.

3.¿Cuáles son los aspectos de las ceremonias que más le han impactado?

Los aspectos, o sea, el principal, la medicina porque la ceremonia sin medicina sería básicamente una reunión de muchas personas en donde sería muy difícil llegar a una afinidad porque todos estarían, no sé, talvez, sesgados, sobre todo por sus parámetros mentales. Entonces, la medicina, lo que hace de alguna forma es dilatar todos esos paréntesis, todos esos esquemas que de alguna forma todos tenemos y modifican, modifican la percepción, la sensación que todos tienen cuando están ahí.

4.¿Cuáles son los efectos o cambios que ha sentido luego de haber asistido a las ceremonias?

Primero es, como lo más tangible, por así decirlo, es un cambio físico porque tienes un nivel de consciencia distinto sobre tu cuerpo, es como que percibes en realidad que tienes un cuerpo. Que tienes cuerpo, que tienes mente, y que estás con esa corporeidad y con esa mentalidad todo el tiempo pero que en tus aspectos cotidianos no te das cuenta, o sea, no lo haces consciente, nada más vives por llevar a tu cuerpo y tu mente a lo que tienes que hacer pero no eres consciente de que, de que todo eso forma parte de tí.

5.¿Considera usted que el efecto es el mismo en todas las ceremonias a las que asiste?

No, el efecto nunca es igual. Siempre está bastante ligado con el momento emocional, con el contexto, no sé, familiar, afectivo, con las cosas que en ese momento te están pasando.

6.¿Qué piensa usted de las ceremonias?

Yo creo que, en un momento determinado, las ceremonias, en sus inicios para mí eran como un espacio en el que yo podía desanudar muchas de las cosas que me hacían presión, como en una primera etapa. Pero luego es como un punto de quiebre para encontrar las cosas que en la cotidianeidad no puedes percibir, entonces, ahora son parte de mi vida. Son una forma de vida ya, no es algo que haces por desahogarte, por, porque no tienes nada más que hacer o como si fuera un hobby sino, forma parte de tu vida.

7.¿Considera usted que existe algún tipo de riesgo en la toma de San Pedro?

Yo creo que como cualquier técnica que te ayude a tener un poco más de consciencia sobre tu vida, tiene un riesgo. Pero es un riesgo que uno mismo se pone y decide tomar y asumir de alguna forma las consecuencias de eso. Es un acto de

responsabilidad donde uno puede, se pone de frente con uno mismo y decides si ir más allá o quedarte ahí.

8.¿Sintió miedo antes de participar en la ceremonia por primera vez?

No tuve miedo porque en realidad no tenía mayores elementos de conocimiento sobre lo que iba a hacer, entonces, de alguna forma es como que el aspecto de ignorancia no me permitió tener miedo. Ya con el tiempo te vas dando cuenta de lo fuerte que es, o sea, de lo importante que es y de las cosas que te abre, o sea, tomar consciencia sobre tu propia vida, entonces, cuando eres más consciente del proceso que vas a vivir, te da miedo y mucho más allá del miedo, te da vértigo, es una sensación vertiginosa.

9.¿Considera usted que existe una eficacia terapéutica en este tipo de ceremonias?

Yo creo que sí hay una eficacia terapéutica y en este caso la eficacia no está supeditada a la persona que está dirigiendo la ceremonia sino que depende completamente de ti. Tú mismo decides hasta dónde quieres ir con lo que estás haciendo. Puedes retroceder, no, quedarte ahí, sí. Quedarte ahí o avanzar pero retroceder ya es imposible.

10. ¿Cuáles son las motivaciones que le animan a regresar?

La motivación principal es poder mejorar mi vida, mi calidad de vida. No tanto en el aspecto material sino la percepción interior. Ser una persona más activa, más clara, más honesta, más abierta pero con mi vida misma.

11. ¿Sus expectativas fueron cumplidas?

Yo creo que la medicina y la ceremonia como ritual en realidad te da todo lo que tiene que darte, las expectativas se cumplen en la medida en que uno tenga, en la medida en que uno mismo se dé la oportunidad de lograr las cosas que ahí se despertaron. Entonces esas

expectativas, esas metas de alguna forma están en tus manos, porque nadie te da haciendo nada en lo absoluto. Si dependiera de que alguiendijo o hizo algo contigo, y de eso dependiera el llegar a la meta, sería perfecto porque las personas que están ahí todas, hacen, dicen, de alguna forma, lo mejor para ti. Pero el acto principal está en ti, en tus manos, en tu vida, en tu mente, en tu cuerpo.

12. ¿Tuvo Ud. experiencia en otro tipo de terapia?

No. No había tenido otra experiencia de esas de ningún tipo antes. Luego de la primera ceremonia sí tuve la oportunidad de estar en otras cosas, pero la verdad ninguna de las otras técnicas que había utilizado después era tan complementaria como lo que te da la medicina.

Hicimos Tai-chi, hacíamos danza, porque de alguna forma la medicina es extremadamente lúdica, entonces es un proceso bastante creativo, vinculado mucho con el arte. Entonces, cualquier proceso que de alguna forma te despierte la creatividad en el aspecto lúdico en tu vida, es válida.

13. ¿ Qué significa para Ud. el Shamán?

En sus inicios era, yo tenía una asociación muy directa como un papá. Era una relación muy afectiva, era todo lo que podía conllevar a verle como un papá, como un guía. Pero con el tiempo, más bien, es saber que es una persona que está ahí dirigiendo, guiando a la gente, que así como cualquier otra persona, es un ser humano, es un hombre o una mujer, en otros casos, y que te ayuda con el conocimiento que tiene.

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS (V)

Nombre: P Y ***Edad:*** 27 años

Sexo: Femenino

Tiempo de asistencia a la ceremonia: 1 vez ha asistido a las ceremonias

Preguntas:

1. ¿Cómo se enteró de la existencia de las ceremonias?

Por unas amigas que ya habían ido en algunas ocasiones a las ceremonias y ellas practican danza y me parece que han tenido un efecto bueno en ellas entonces ellas me dijeron para que vaya con ellas.

2.¿Qué le motivó a asistir por primera vez a las ceremonias?

Yo lo que quería conocer es el ritual y el ritual de la ceremonia en sí y el efecto que el San Pedro puede tener en una persona.

3.¿Cuáles son los aspectos de las ceremonias que más le han impactado?

Lo que más me gustó de la ceremonia a la que fui fue el ritual con relación a la femineidad, o sea, con relación a una identificación con la mujer, con la fecundidad, con la producción, con la alianza que una mujer puede hacer con la tierra, por ejemplo. Eso es lo que más me gustó de la ceremonia a la que fui.

4.¿Cuáles son los efectos o cambios que ha sentido luego de haber asistido a las ceremonias?

Creo que lo primero que tuve fue una percepción distinta de la naturaleza, o sea, de la vida en sí. Porque creo, en lo personal, parece que esta percepción con relación a lo natural, a la alimentación, a la femineidad en sí, como cuerpo, como el organismo, con relación a la naturaleza también, para mí, no estaban como muy claras o sea, no estaban como muy percibidas. No me había dado cuenta de eso, pero luego de la ceremonia, fue algo que inmediatamente, al siguiente día de la ceremonia, cuando tal vez empieza a pasar un poco el efecto del San Pedro, es la primera percepción que yo tuve, o sea, el primer recuerdo, así como bien lúcido, es haber tenido el ritual ese de la femineidad, de la fecundidad y con relación a los alimentos. Entonces desde ese momento, por ejemplo, para mí la comida o el alimento con el que yo tenía conflictos, tiene otro sentido.

5.¿Considera usted que el efecto es el mismo en todas las ceremonias a las que asiste?

Solo he asistido a una ceremonia. Jajaja. Pero yo creo que si voy otra vez el efecto no sería el mismo porque el propósito con el que uno asiste a la ceremonia creo que cada vez es diferente. Entonces, el efecto frente al ritual, o sea y todo lo que involucra ese ritual, tiene otro sentido, o sea va a tener otro sentido.

6.¿Qué piensa usted de las ceremonias?

¿De las ceremonias de San Pedro? Creo que es algo diferente en donde uno puede encontrarse. O sea, un espacio en donde uno se puede encontrar consigo mismo de diferente manera. Creo que de esa manera, es una manera particular, o sea, no creo que haya otras cosas, otras cosas en la vida, así como ir a otros lugares en donde brinden un espacio para encontrarse consigo mismo como en una ceremonia.

7.¿Considera usted que existe algún tipo de riesgo en la toma de San Pedro?

Yo creo que, creo que es una sustancia que hay que tomarla como, si es que uno lo toma como en la ceremonia, por ejemplo, como parte de una ceremonia no es una sustancia en sí como estupefaciente, como una droga, como si es que alguien tomara alcohol o fumara marihuana en la calle, por ejemplo, sino que ésta tiene un objetivo. Entonces, pienso que si uno va con ese objetivo a esa toma, entonces no tendría un riesgo en ese sentido. Pero creo que si es que uno administra una sustancia estupefaciente de cualquier manera inapropiada, excesiva o talvez sin cuidado, sin precaución, creo que sí podría producir un efecto contraproducente.

8.¿Sintió miedo antes de participar en la ceremonia por primera vez?

Sí sentía miedo pero creo que se debe más bien a la falta de conocimiento frente al ritual y a la ceremonia. Entonces, claro, como no conocía bien qué es lo que iba a pasar, qué es lo que iba a hacer, qué sabor iba a tener lo que iba a tomar, qué efecto iba a tener, entonces era más bien un miedo con relación al desconocimiento, o sea a la intriga. Pero eso más bien, o sea no tenía miedo de que algo malo me pase, por ejemplo.

9.¿Considera usted que existe una eficacia terapéutica en este tipo de ceremonias?

O sea, creo que sí tiene una eficacia terapéutica en el sentido en que uno puede darse, uno mismo puede dar sentido a eso que le está ocurriendo. Es decir, lo terapéutico no depende tanto de que alguien te diga algo, o de que alguien te cuente cómo es, o de que alguien en ese momento introduzca algo en tí; sino de cómo tú te des cuenta de que eso es importante para tí, o de que eso cambie tu vida, o de que eso haga algo en tí. Pero, claro, en lo personal, para mí sí tuvo un efecto terapéutico, con relación a eso de la alimentación por ejemplo.

10. ¿Cuáles son las motivaciones que le animan a regresar?

Yo quisiera regresar, creo que cuando tenga un propósito bien importante en mi vida, así como el que me llevó la primera vez a ir. O sea, creo que esa sería la primera motivación porque no creo que es un ritual que yo lo podría hacer todo el tiempo. Así como es el análisis, por ejemplo. No creo que lo podría hacer todas las semanas porque pienso que éste tiene muchas más cargas de muchas otras cosas que requieren muchas representaciones, muchas otras cosas que uno, una vez que va con un objetivo, entonces responde a ese objetivo y pienso que uno tiene que elaborar eso también, tiene que darse tiempo para trabajar eso. Y que cuando ya, entonces haya otra cosa importante, entonces yo creo que sí, ahí sería el momento.

11. ¿Sus expectativas fueron cumplidas?

Sí, yo creo que más bien, superaron las expectativas con las que yo fui. Sí, creo que fue mejor de lo que yo pensé.

12. ¿Tuvo Ud. experiencia en otro tipo de terapia?

Sí, o sea, yo tengo un proceso de psicoanálisis de cuatro años. Y llevo ese proceso hasta la actualidad.

13. ¿Qué significa para Ud. el Shamán?

Creo que a partir de la ceremonia, para mí el shamán es una guía. Pienso que es una guía espiritual pero es una guía también, en un sentido tal vez psíquico y orgánico. O sea, en todo sentido. No es sólo como emocional, no. No sólo lleva esa parte sino que es como él podría conocer o podría ver cierta debilidad, cierta parte que no está muy bien y que con una cosa, así –yo puedo comparar tal vez con el análisis- o sea, con una palabra o con una cosa que pueda decir, puede desubicar y ubicar. Entonces, creo que es una persona que guía y que es una persona obviamente fundamental en la ceremonia porque guía a todos.

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS (VI)

Nombre: JG ***Edad:*** 25 años

Sexo: Masculino

Tiempo de asistencia a la ceremonia: 8 años

Preguntas:

1. ¿Cómo se enteró de la existencia de las ceremonias?

Yo me enteré de la existencia de las ceremonias por un amigo, que él está en el camino rojo. Es un amigo de Italia y pues él me contó que le hizo súper bien a su vida, entonces yo conocí las ceremonias desde esta manera. Toda la vida shamánica, porque yo desde niño, me gustó un montón el mundo de los shamanes y todas esas cosas pero nunca les tuve tan cerca, tan cercano. Entonces, cuando ya lo miré, así tan cerca de la ceremonia, me gustó y también, ya a los catorce años, no se si te comenté, a los catorce años me comí por primera vez honguitos. Entonces ya como que ya sabía que algo había, ¿me entiendes?, algo había, algo sagrado pero todavía no lo cogía y cuando llegué a una ceremonia por primera vez sentía que eso era.

2. ¿Qué le motivó a asistir por primera vez a las ceremonias?

A mí me motivó la alegría de mi amigo. Verle la salud, verle la, toda la confianza y la fuerza de él, que me decían que me va a hacer bien para mi vida.

3. ¿Cuáles son los aspectos de las ceremonias que más le han impactado?

¿Los aspectos? De verdad, el que más me ha impactado a mí es el del rezo del agua. El de poder y el de aprender a rezarle al agüita. Porque yo siento que esa es la vida, no. Entonces uno aprende a rezarse a uno mismo en el agua. Lo que a mí me ha impactado ha sido que nosotros podamos sentarnos y reconocer al espíritu del agua.

4. ¿Cuáles son los efectos o cambios que ha sentido luego de haber asistido a las ceremonias?

Verás, lo efectos son bien positivos porque yo he visto en mí mismo, he visto mucho trabajo, he visto atención, he visto también creación, he visto bastante que tengo inspiración. Entonces, eso te puedo decir como los efectos. Y en los cambios, todo ha sido para bien porque me he vuelto más considerado con mis padres, tengo más amor hacia mis padres que antes yo no lo reflejaba. Me costaba decir un “te quiero” a mi mamá o alguna cosa, entonces ahora, la medicina me ha sensibilizado tanto que yo puedo hablar con confianza con mis padres, con mis amigos, decirles cómo estoy.

5. ¿Considera usted que el efecto es el mismo en todas las ceremonias a las que asiste?

No. El efecto es diferente. Primeramente, también, depende de uno. Depende de uno, cómo estés vos predispuesto para la ceremonia porque si uno está triste, cuando tomas medicina vas a estar medio melancólico, va a ser fuerte el trabajo. Pero en cambio, si estás tranquilo, bien ligerito, estás más ligerito también en la ceremonia. Pero ponte, los efectos con cada ceremonia es diferente, cada ceremonia tiene su propósito, tiene su punto, tiene, la gente misma es diferente, todo mismo es diferente. Entonces, yo siento que sí, el efecto mismo, el trabajo mismo es diferente.

6. ¿Qué piensa usted de las ceremonias?

Yo pienso de las ceremonias en general que es, de verdad, la mejor manera de relacionarse con la familia. Es la mejor manera de conversar, de hablar de curarse, de sanarse, de reconocerse como hijos sagrados. Entonces, creo que lo más relevante de las ceremonias es la parte espiritual mismo, lo que uno llega a descubrirse con el espíritu. A saber que así es la vida, tan fuerte, tan profunda, tan bella, entonces, eso es lo que yo siento que es la ceremonia.

7. ¿Considera usted que existe algún tipo de riesgo en la toma de San Pedro?

Personalmente, con todo el trabajo que yo he podido ver, no hay un riesgo en la toma de San Pedro, pero sí es necesario tomar precaución con las personas que son un poquito enfermas en el corazón. Porque la medicina del San Pedrito es un poquito intensa para el corazón entonces como que a veces a las personas que ya han tenido infartos y cosas muy fuertes en el corazón no es muy bueno darles mucha medicina, entonces, se les da poquito la medicina. Así, porque el corazón se les acelera. Dando gracias, dando gracias, nunca hemos tenido problema nosotros. Pero ha habido personas que nos han contado que el efecto es, con las personas que tienen problemas cardíacos no es muy aconsejable la medicina de la Ahuacolla. Y también, ponte, como te hablaba de los estados de ánimo. Ponte, si una persona está muy mal, muy deprimida, no es muy buena la medicina., así, en mucha cantidad porque le va a dar tan duro que en vez de ayudarle a salir, le va a sumergir y se va sombrear, entonces, ahí ponte siempre es de mirar cuando si en una ceremonia, no sé, ya viene una persona o una persona está muy mal, digamos, físicamente o anímicamente poder conversar porque con esas personas el trabajo sería distinto. Tiene que ser distinto. Pero de ahí en general la medicina es súper buena para todos: embarazadas, para toda la gente con epilepsia, con todo hemos tenido gente y nunca a nadie le ha pasado nada.

8. ¿Sintió miedo antes de participar en la ceremonia por primera vez?

Por primera vez, sí sentí miedo, la verdad. Sentí miedo porque es todo extraño, te pasan una funda y dicen que vas a vomitar y no cachas, no cachas qué va a pasar. Yo sentí un poquito de miedo porque dije: “hijue puta, me van a dar una funda”. Y lo que uno asemeja primerito es la borrachera de todo lo que uno en la vida profana hace. Y uno dice… Te dan una funda y pucha, piensas que te vas a emborrachar y va a ser una cosa horrorosa y realmente sí tuve miedo pero es un miedo digamos, de desconocido. Pero de ahí un miedo así, hacia la planta, hacia al cambio, no. No sentí miedo. Yo sólo sentí miedo a cuando me dieron la funda y a la acción de vomitar, verás, a eso me dio. Jajajaja. Yo dije: “chuta, uy, no, ¿qué va a pasar? Pero de ahí no, no. Miedo, no.

9. ¿Considera usted que existe una eficacia terapéutica en este tipo de ceremonias?

Completamente. Completamente, yo participo, afirmo y apoyo la idea de que esta manera que nosotros realizamos esta tradición que se no ha llegado, es una excelente manera de curarse, de sanar en familia, de curar las relaciones, de levantarse, de dar un consejo a las personas, de rezar por la vida de uno. Entonces, yo siento que, más que todo, como lo que nos ha contado el taita, la vida es como un juego, entonces hay que darle un juego sagrado a la vida. Entonces este hecho de ir a ceremonias, de limpiarse, es un juego, para poder estar alineado, para poder seguir viviendo dignamente, lo que nos toque vivir.

10. ¿Cuáles son las motivaciones que le animan a regresar?

A mí las motivaciones que me animan a regresar primeramente, es mi propia vida, mi propio cambio que yo lo vivo, mi familia, lo que ha pasado en mi familia, con mis padres, mis hermanos, la relación se arregló impresionantemente, entonces, yo me siento como un agradecimiento, el poder ir allá, a las ceremonias y también, lo que a mí me motiva un montón es lo que he tenido la oportunidad de aprender, el de trabajar, la confianza, el taita, de ver a todos los hermanos, a cada uno, como cuando termina la ceremonia verle la sonrisa de cada uno, verle que en el corazón, algo se fue llevando, o se fue sanando, fue

compartiendo. Entonces, a mí, lo que me motiva de verdad es la familia, el servicio a la familia.

11. ¿Sus expectativas fueron cumplidas?

Yo creo que sí, yo siento que sí. Yo siento que todas las expectativas y hasta incluso otras que yo ni siquiera me había imaginado se han cumplido, han pasado. Entonces, es bien mágico eso, esta manera de llevar la vida es muy sagrada, de mucha honra, de honrar de verdad, así, de orgullo, porque, yo sí siento que he cambiado, siento que mi familia ha cambiado, siento que estamos bien, que estamos caminando por un buen camino.

12. ¿Tuvo Ud. experiencia en otro tipo de terapia?

Como te contaba, verás, yo a los catorce años me comí hongos por primera vez, sin haber ido nunca a una ceremonia ni nada. Talvez esa puede ser mi experiencia, lo más parecido. Y cuando estuve en el colegio hice un poco de yoga. Hice un poco de yoga ahí, con un psicólogo. Me enseñó a hacer yoga pero de verdad esta manera de la medicina es más directa, es más concentrada y es más dulce también, más bonita porque te toca el corazón. Te toca el corazón.

13. ¿Qué significa para Ud. el Shamán?

El shamán. El shamán para mí significa el hombre sabio, el hombre medicina, el que puede subir y el que puede bajar. El shamán es el que reconoce, que reconoce lo sagrado, lo esencial. Entonces, es un guía espiritual, una persona que trabaja con las plantas, trabaja con la energía del Gran Espíritu, es un hombre sabio, entonces es una persona, digamos, igual, escogida para que vengan acá a este mundo y ayuden a los demás a pasar, ayuden a los demás a caminar, a despertarse. Hay en cada cultura hay sus diferencias, hay shamanes en todas las culturas, en todos los pueblos ha habido siempre shamanes, que se asocian, claro, con los doctores, que pueden curar desde un perro hasta la salud misma de un niño. Entonces hay distintos shamanes pero, de alguna manera, son las personas que están conectadas, que están viviendo en el Todo, tienen una relación con la vida y la muerte,

llevan una vida distinta más de desapego, con un conocimiento más grande y más profundo de la naturaleza, del cosmos. Eso es para mí el shamán.

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS (VII)

Nombre: C S **Edad:** 30 años

Sexo: Femenino

Tiempo de asistencia a la ceremonia: 10 años

Preguntas:

1. ***¿Cómo se enteró de la existencia de las ceremonias?***

Por un profesor de artes. Yo estudié artes. Él empezó a darnos lo que es danza ritual y después nos llevó a tomar Yagé donde una abuela y desde ahí, ya, empezó todo. Empezó como con la danza ritual y después ya se pasó al Yagé como terapia. Y con San Pedro, hace tres años y medio.

2. ***¿Qué le motivó a asistir por primera vez a las ceremonias?***

Lo que me motivó era sentir que podía ver algo diferente que realmente me llene porque yo conocía, por ejemplo, desde que uno nace, el catolicismo, que es como la parte espiritual, pero realmente era un vacío en mi vida, como en lo espiritual, como que había una búsqueda pero lo que me brindaba, esa manera der ver la divinidad o ver lo sagrado no me llenaba. Entonces, cuando yo me enteré de las ceremonias, sí fue como sentir que de esa manera era como yo me podía encontrar con el espíritu. Eso me motivó.

3. ***¿Cuáles son los aspectos de las ceremonias que más le han impactado?***

Ver cambios, así, profundos en la gente y en uno mismo. Ver que es real, que hay cosas que realmente cambian con la medicina.

4. ¿Cuáles son los efectos o cambios que ha sentido luego de haber asistido a las ceremonias?

Sobre todo, quitar los pesos. Eso sí lo he sentido así en físico. Como que uno llega de una manera a la ceremonia y sale liviano, aliviado. Es como los cambios que he sentido.

5. ¿Considera usted que el efecto es el mismo en todas las ceremonias a las que asiste?

No, siempre es diferente. Hay algo que sí prima y que siempre es parecido pero cada ceremonia es única. Siento que uno, a medida que va conociendo más y más plantas, uno puede como entrar a otros estados de conciencia. Es como cuando uno ya conoce la ruta, se sube a la nave y despega y a veces puede volar un poquito más hacia allá, más lejitos.

6. ¿Qué piensa usted de las ceremonias?

Yo pienso que son una bella herramienta que nos han dejado nuestros ancestros. De encontrar una manera de comunicarse con lo sagrado, de conocer lo sagrado, de sentirse uno mismo sagrado. Entonces, como que la ceremonia o el ritual, lo que permite es como fortalecer esa creencia, esa fe, esa esperanza. Entonces, yo siento que son una bonita herramienta para conocerse a uno mismo, para poder ir descubriendo.

7. ¿Considera usted que existe algún tipo de riesgo en la toma de San Pedro?

No creo. Lo que sí siento es que hay personas que son muy sensibles o en procesos de tomar fármacos o químicos y hay que estar pendiente de la gente que está en un estado más sensible o más vulnerable pero no siento que pueda hacer daño.

8. ¿Sintió miedo antes de participar en la ceremonia por primera vez?

Antes no. Después de eso sí ya, para la segunda vez, sí. Jajaja es que ya sabía a lo que venía y ahí sí ya me daba mucho miedo, mucho miedo pero es bonito también partir de eso pues, porque lo que haces es enfrentarte con tus miedos y era muy profundo porque como la Ayahuasca se llega a estados muy profundos, así mismo como es la selva, lo coge a uno desprevenido, entonces, sí eran unas oscuridades bien profundas y yo decía: "no quiero más oscuridad en mi vida. Yo quiero luz. Ayúdenme, por favor", entonces, después de conocer como realmente la fuerza de la medicina, sí me dio miedo. Pero igual, así es como bien bonito irse encontrando.

9. ¿Considera usted que existe una eficacia terapéutica en este tipo de ceremonias?

Yo siento que sí porque sobre todo lo que trabajas esta manera, o esta terapia, o esta medicina es el abrir el corazón. Entonces es volver a tocar las fibras que hemos perdido, esa sensibilidad, a veces a cosas bien sencillas, bien simples que se encuentran como el regalo de la vida en lo cotidiano que nosotros a veces las pasamos por alto, perdemos la ruta de reconocer las cosas sagradas. Entonces, sí siento que le ayuda a la gente, que sí le ayuda, que lo deja a uno como atento, sensible, tocado, despierto.

10. ¿Cuáles son las motivaciones que le animan a regresar?

Sobre todo porque, cuando yo estoy ahí, yo siento que mi espíritu está danzando, está feliz, está haciendo lo que le gusta, entonces, eso sobre todo. Otra cosa que me gusta es el compartir, lo que convoca la ceremonia, las personas que llegamos, cada uno desde su historia, desde su vida, desde su rincón del mundo, como un día juntos, entonces eso me parece que es bien bonito. El compartir.

11. ¿Sus expectativas fueron cumplidas?

Yo siento que sí pero la compresión no se da en el primer momento. O sea, ahora sí yo puedo ver como lo que he caminado, pues, que es corto, pero si uno puede ver, encuentra, así, como la satisfacción pero hay momentos en que uno no entiende. A mí me ha pasado así, que hay momentos en que uno no entiende y a veces llegan las visiones, llegan las revelaciones pero uno a veces no está preparado.

12. ¿Tuvo Ud. experiencia en otro tipo de terapia?

La danza. La danza sí es algo que conocí antes pero siento que es un complemento. En este momento ya es como que articula.

13. ¿Qué significa para Ud. el Shamán?

A ver, el shamán para mí es la persona que ha caminado antes que yo. Y es una persona que habla con su experiencia, con sus hechos y es una persona sensible, siento que tiene la capacidad de verte, de leerte y de pronto, con una palabra, con un acto mágico, psicomágico puede ayudarte en la vida.

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS (VIII)

Nombre: M J Y ***Edad:*** 25 años

Sexo: Femenino

Tiempo de asistencia a la ceremonia: 9 años

Preguntas:

1. ***¿Cómo se enteró de la existencia de las ceremonias?***

Te contaba que cuando yo asistía a clases en la universidad, alguna vez yo seguí un curso de simbología y como para finalizar el curso decidimos ir a una ceremonia.

2. ***¿Qué le motivó a asistir por primera vez a las ceremonias?***

A mí lo que me llamaba la atención era como que, como yo seguí este curso, yo leía, él era una persona como que nos proporcionaba de alguna manera información, fue como abrirme la mente, entonces yo empecé a leer cosas, artículos, libros, a Mircea Eliade, no sé si conoces, y esa era la primera vez que yo le leía y entonces como que me abrió la mente y el seguir este taller y estudiando algunos símbolos, fue como que me motivó a saber qué más me podía hacer, o sea, que no es sólo algo intelectual, sino vivir algo, otra experiencia. Eso fue como lo que a mí me llamó la atención. Además que yo siempre he creído que el mundo no es como que tan objetivo sino que también hay subjetividad entonces, es difícil como encontrar eso. Te pierdes mucho por la sociedad, por la cultura, todo te lleva a lo otro.

3. ¿Cuáles son los aspectos de las ceremonias que más le han impactado?

Bueno, la primera vez, la primera vez que yo fui, a mí lo que más me impactó fue lo de la mujer, los alimentos porque fue como un reencuentro con una parte de mí, con una parte sensible, con una parte del sentir. Pero en general, o sea un aspecto como general sería ese como un encuentro con la naturaleza, porque mira, yo practico Tai-chi, también estudio psicología y es como que te encuentras pero de otra forma, pero en cambio la ceremonia te permite un acercamiento más desde la naturaleza.

4. ¿Cuáles son los efectos o cambios que ha sentido luego de haber asistido a las ceremonias?

Yo creo que ha sido una transformación de la vida, o sea, yo una vez tuve una visión en la montaña que era como un rompecabezas mi vida y como que cada parte del rompecabezas era parte de mi camino. Ése era uno de las piezas, o sea, las ceremonias eran así como, en general hay muchos aprendizajes. Yo he sentido ese no perder el contacto con el sentir, a veces yo creo que nos convertimos en seres muy racionales, muy intelectuales, entonces la ceremonia a mí me ha permitido como encontrarme con ese sentir, o sea siempre ha sido como un camino para aprender a sentir, aprender a dar significados a lo que muchas veces no lo tomamos como en cuenta. Entonces, eso yo sentía, la transformación por ese lado y el cambio más grande que he tenido.

5. ¿Considera usted que el efecto es el mismo en todas las ceremonias a las que asiste?

No, definitivamente nunca es lo mismo. También creo que hay varias circunstancias. Depende del tipo de medicina, del tipo de ceremonia. Yo he podido asistir a otras ceremonias también, entonces yo creo que, como nada en la vida, todo tiene una transformación y el ritual es un ritual vivo, entonces, si está vivo no creo que pueda haber una repetición. Sí hay ciertas, como dice el Sergio, ciertos mecanismos, ciertas visiones pero la energía, la forma de hacer las cosas, la forma de cómo tú también te sientes como que marca mucho.

6. ¿Qué piensa usted de las ceremonias?

Yo creo que es una parte del camino. Yo en este tiempo que he caminado, yo iba siempre, todo el tiempo, no sé por cuantos años, pero todo el tiempo y creo que estuvo bien, como para empezar, pero yo creo que uno no debe sólo encasillarse en las ceremonias porque hay otras cosas. Por ejemplo, yo estudié también, no estudié formalmente, pero iba donde la Vera de kon y también, psicología, psicología y te cierras en la psicología, pero a mí me sostenía el Tai-chi, me sostenía las ceremonias, pero a la vez también, o sea, sí me metía mucho en las ceremonias, tenía el Tai-chi, o sea, como que es un complemento, como que son elementos que te da la vida, oportunidades de tu camino para que tengas aprendizajes. Yo le veo así, más que como encasillarte sólo en eso y convertirlo como en una religión. Entonces, ése también ha sido un aprendizaje. Aprender a conocer, a aceptar y también a entender las cosas sin medicina.

7. ¿Considera usted que existe algún tipo de riesgo en la toma de San Pedro?

Yo creo que depende del manejo de la persona que está liderando. Por ejemplo, yo, en el Sergio, yo confío cien por ciento porque yo he visto la entrega, el conocimiento, la experiencia, pero yo creo que si no es manejado de una buena forma, yo creo que sí puede tener efectos porque el San Pedro como medicina te va encontrando con ciertas notas emocionales, espirituales, físicas y si tú no, no está bien llevado eso yo creo que sí puede producir efectos.

8. ¿Sintió miedo antes de participar en la ceremonia por primera vez?

No, sabes que no, más bien tenía muchas expectativas porque como que la vida te va preparando, entonces fue como un encuentro, como que todo se fue dando, viendo cosas, sintiendo cosas. Entonces yo sentí como que me reencontré con algo de mí. Luego sí, más bien luego sí me dio miedo, a la segunda y todas las que vinieron después pero la primera no.

9. ¿Considera usted que existe una eficacia terapéutica en este tipo de ceremonias?

Yo creo que sí. Yo creo que las ceremonias y éste aprendizaje de entender la vida a través de los símbolos, de todo esto. A ver, nosotros sí tenemos un contacto, a ver, hay un núcleo dentro de nosotros sagrado, que no ha sido tocado, yo creo eso firmemente. La medicina te ayuda a ponerte en contacto con esa parte sagrada. Cuando nosotros tenemos algún problema a nivel físico, emocional, psicológico, espiritual se rompe esa conexión, entonces, yo creo que la medicina, puede ser San Pedro, Honguitos, Ayahuasca te ayudan como a restablecer esa relación y yo creo que ahí hay una cuestión como terapéutica, podríamos decirlo de alguna manera. Hace bien, o sea, se transforma realmente en medicina y si tú lees, en muchas culturas, en la mitología siempre el hombre ha estado unido místicamente con la naturaleza principalmente. Pero ahora ya no, ahora el principio ya no es el de la naturaleza, no es un principio inteligente; es el principio del dinero, del capital. Ese un rompimiento con la naturaleza es lo que nos provoca las depresiones, las enfermedades y todas esas que en la antigüedad eran visto como cuestiones de hechicería, o de que se te va el alma. Entonces yo creo que te ayuda a restablecer y eso es una cuestión ya terapéutica.

10. ¿Cuáles son las motivaciones que le animan a regresar?

Yo creo que siempre el aprendizaje que te dan, no sólo la medicina, la gente, el diseño, la ceremonia. Me parece que alguna vez yo conversaba con el Ricky y con otro amigo que yo lo conocí, que él hizo con el Sergio una ceremonia cuando él se fue a España y es otro contexto, él hacía Zen y decía: “Acá lo chévere y lo interesante es que la curación es más comunitaria. Hay un contacto más real con la gente”. Porque tú te sientas a curarte con tu familia, con tus hermanos. En Europa no es así. O sea, tú practicas Zen y la gente coge y se sienta de espaldas al otro. O sea, se hace un círculo, pero hacia afuera, claro que hay un momento en que sí se dan la vuelta, pero yo creo que son prácticas más individuales, igual el Tai-chi. Yo lo puedo hacer sola, lo hago sola, también lo puedo practicar en grupo pero es más complejo. En cambio, como que las ceremonias te permiten ese contacto con la gente y yo creo que eso es ya una cuestión cultural, de América, del ser andino, de nuestra cultura. Es otra cosa. Yo tuve la oportunidad de irme con el Mesías y él decía: “yo vivo acá, y

acá a lado, vive mi hermano y vivimos todos en comunidad, y vivimos en familia, y estamos todos juntos, juntos. Y en cambio ahora no es así. Entonces, la ceremonia te permite, de alguna forma, compartir eso, con la gente también.

11. ¿Sus expectativas fueron cumplidas?

Yo creo que llega un momento en que uno ya no se pone a esperar, o sea, es como mejor no esperar. Por ejemplo, yo, en este último tiempo que estuve en la montaña, ahí en el apoyo, fui sin ni siquiera saber si me iba a quedar o no, no llevé ni ropa. Yo dije: "voy a, como que dejarme" porque yo siempre, o sea, me siento así como muy planificada y dije: "no, eso ya no quiero, ya no quiero ser así. Voy a dejar, a soltar y dejar de esperar cosas de la vida. Más bien que venga, que sea como una sorpresa". Pero yo creo que siempre uno, en el fondo, espera cosas, pero siempre, es como, entras en el mundo simbólico y en el mundo simbólico ya no puedes esperar nada, creo yo. Ya todo te viene.

12. ¿Tuvo Ud. experiencia en otro tipo de terapia?

Yo conocí por ejemplo lo de la psicología y el Tai-chi, más bien, a partir de las ceremonias porque le conocí a la que era esposa del Sergio y estuve con ella. De ahí, el Tai-chi, como que me fue llegando, o sea, como que más bien, la medicina, las ceremonias, me abrieron otras puertas por donde seguir explorando.

13. ¿Qué significa para Ud. el Shamán?

Yo creo que el shamán es el que te ayuda a hacer el contacto, a tener esa experiencia con la medicina. Una experiencia fuera de lo cotidiano, la experiencia sagrada. Es como que él te facilita esa experiencia dentro de una ceremonia porque la experiencia con lo sagrado no lo puedes tener a cualquier nivel. Pero, en ese contexto, es el que te facilita esa experiencia. Es el guía. Alguna vez leía un libro de Mircea Eliade, creo que era, de que el shamán se convierte, estaba muy relacionado con el caballo y con el tambor, que te llevan y que te ayudan a que tú dirijas ese viaje. El tambor y el caballo porque los tambores eran hechos con el cuero del caballo. Entonces, el caballo era como un símbolo de

emprender ese viaje al inframundo, entonces, yo creo que el shamán es el que te permite bajar a ese inframundo, así, de alguna manera, cuidado, protegido.

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS (IX)

Nombre: S B ***Edad:*** 25 años

Sexo: Masculino

Tiempo de asistencia a la ceremonia: 6 años

Preguntas:

1. ***¿Cómo se enteró de la existencia de las ceremonias?***

Una amiga que va hace muchos más años que yo, se llama Mónica, ella me dijo que, me explicó pues, lo que es la ceremonia y ahí fui, por una amiga.

2. ***¿Qué le motivó a asistir por primera vez a las ceremonias?***

La primera vez fue por curiosidad, por la nota de, siempre tienes el, no sé si el estereotipo de las ceremonias que ves en televisión y te parece fantástico y quería probar a ver si es cierto. Y sí, si es cierto, jajaja.

3. ***¿Cuáles son los aspectos de las ceremonias que más le han impactado?***

En las ceremonias, lo que más me ha impactado es el cómo te abres, abres tu mente, por decirlo, y te reconoces y ves como tus dos lados. Es el conocerte interiormente, y eso es literalmente, es conocerte interiormente. Eso es lo que más me impacta.

4. ¿Cuáles son los efectos o cambios que ha sentido luego de haber asistido a las ceremonias?

¡Chuta! O sea, es un cambio de humor, de todo tipo. Yo creo que tenía un problema de autoestima, y desde que comencé a ir eso fue despareciendo, comprendiendo que, aceptándome y con eso, saber que no soy nada malo. No tengo ninguna de las trabas o deficiencias que la sociedad te pone. Entonces, el comprender eso, ayudó a tener una buena autoestima. Yo sí he visto esos cambios, full. Porque el mayor cambio que ha habido en mí, es en la autoestima, el de coger y lograr más cosas.

5. ¿Considera usted que el efecto es el mismo en todas las ceremonias a las que asiste?

No, porque vas comprendiendo diferentes cosas. Entonces no podría decirte que en la una me fue igualito que en la otra, porque tienes muchos aspectos que analizar de tu vida y ya lo analizas, por decirlo así, lo curas, ya no puedes sentir el mismo efecto en la próxima vez que vas porque tienes diferente tipo de problemas. Si lo quieres poner así.

6. ¿Qué piensa usted de las ceremonias?

Ay, que son maestras, jajaja. De alguna forma son como ese sueño hecho realidad de la fantasía que ves en las películas y tú le imaginas y cuando tú lo vives por tí, es mucho mejor. O sea, el 3D, vale jajaja, o sea no, no, no, nada. Es una terapia en donde tú eres el principal partícipe, tú eres tu propio psicólogo, ¿cachas?, para mí, tú eres tu propio psicólogo. Porque si tienes algún problema aquí, en la ciudad, y te vas y el psicólogo te coge y te pones a conversar y ta, ta, ta, y, no sé si estoy bien pero el psicólogo te ayuda a entender el problema, por un lado, en las ceremonias, sí puedes llegar a que alguien te ayude a comprender tus problemas, pero creo que el mayor trabajo eres tú mismo. Que tú te trabajas y te analizas, y con la medicina, el San Pedro, creo que ayuda a abrir la psique para que tú entiendas esas notas que te están perturbando. Entonces, es un método terapéutico que me fascina, jaja, la verdad.

7. ¿Considera usted que existe algún tipo de riesgo en la toma de San Pedro?

Sí, si lo tomas sin una guía. O sea, yo creo que si tienes que tomar San Pedro, tienes que hacerlo con personas experimentadas y que sepan. Y no que sepan de seis o siete años, sino que hayan tenido una vida, un proceso, un entrenamiento con otras personas, que sean abuelos, que comprendan, que tengan esa sabiduría para poder darte y tomar San Pedro. Porque yo he escuchado casos, y he visto un caso. He escuchado casos que te tomas San Pedro a la malcriada y se te va la teja. He escuchado casos, sin el debido cuidado, o con alguien con experiencia. Entonces, si lo tomas con una guía, de alguien con experiencia, no me parece riesgoso. Pero si tú lo preparas y tú te lo tomas, ahí me parece riesgoso.

8. ¿Sintió miedo antes de participar en la ceremonia por primera vez?

Sabes que conmigo fue algo, algo curioso porque la persona que me iba a llevar no aparecía y llegó a atrasada, como siempre, jajaja, entonces, lo que me daba miedo a mí es que esa persona no aparezca y me llame y me diga. “loco, sabes, no va a haber ceremonia”. Eso me daba miedo, que no haya la ceremonia, que me llamen a decir que se había suspendido todo y que no iba a haber ceremonia. Yo estaba en Cumbayá esperándole como cuarenta y cinco minutos, jajaja,

9. ¿Considera usted que existe una eficacia terapéutica en este tipo de ceremonias?

Claro, pues. ¡De ley! Como te explicaba, en mi autoestima me ayudó full. En encontrar los problemas que tengo con mi familia, el de nuevo recuperar esos lazos de afecto, de amor, o de cariño con mi familia, el comprenderle a mi papá no solamente como papá sino como hombre y a mi mamá, como mamá y como mujer. Sí es difícil pero te apuesto que si no hubiese llegado a las ceremonias, no lo hubiese comprendido. O tener más, que mis lazos con mis hermanos sean mucho más estables, o más fuertes. Porque, de alguna manera, uno se cree que uno por el hecho de estar ahí, o sea ya piensas que la otra

persona sabe que le quieres. Pero, conversando, después de alguna ceremonia, le dices: “no loco, osea, necesito que digas, loco, osea sí te quiero”. Jajaja. Y son esas cosas, que te ayudan en la terapia en ti y para que tus lazos y tus relaciones con los demás y sobre todo, creo que con tu familia, se fortalezcan. Tú teniendo la iniciativa porque sin las ceremonias no creo que haya habido de mi parte esa iniciativa.

10. ¿Cuáles son las motivaciones que le animan a regresar?

La terapia es maravillosa. Es eso, el seguir comprendiéndome más a mí mismo, el seguir entendiendo ese lado que no sé si está bien dicho: ése yo que no entiendo, ése yo negro, ése yo, el que no recuerda ciertas cosas de su pasado y que le afectan ahora y tenerlo en equilibrio con ése otro yo. El yo bueno y el yo malo. Regreso por eso, por encontrarme más a mí mismo y curarme de algún, alguna cosa, no sé, algún trauma que yo haya tenido en el pasado.

11. ¿Sus expectativas fueron cumplidas?

Creo que han ido más allá de lo que yo tengo. Si tengo alguna expectativa, siempre creo que va más allá. Talvez no con un tema en particular, sino con otras cosas que tenía que entender. Entonces creo que se cumple la expectativa y le lleva más allá de todo.

12. ¿Tuvo Ud. experiencia en otro tipo de terapia?

Sabes que como buen católico, jajaja, mi familia es muy católica y eso, entonces, creo que de alguna forma, algún camino es ese camino católico de la confirmación, y la primera comunión. Si hablamos de caminos, yo creo que ese fue mi primer camino que, o sea, sí me ha gustado pero verlo a mí manera siempre, desde chamo. Y de ahí, el tener el camino de las artes marciales cuando estaba por el colegio, y es chévere, pero ahí no lo pude seguir más por problemas económicos pero también era muy chévere. Pero si me das a escoger, yo sí, o sea, Tal vez siguiera los otros caminos pero nunca dejaría éste porque te abre muchas puertas y es libre. Entonces no implica que si yo me voy a una iglesia católica y me rezo diez padres nuestros, acá no me van a aceptar, sino, es la nota de equilibrar las dos

o adaptarlas, o sea, yo le adapto a mi manera. O sea, los símbolos católicos los adapto en la ceremonia, en éste camino, entonces, sí creo que es como que los tres tienen que ver pero éste es el que más fuerte, es con el que me quedo. ¡Claro!

13. ¿Qué significa para Ud. el Shamán?

El shamán es un medio. Es el medio, el que te… o sea, primero es el que te guía, el que tiene más experiencia. Pero es el, si hablamos de energías del universo, nosotros hablamos del Gran Espíritu y del Gran Misterio, creo que es el medio con en el que el Gran Espíritu nos cura o nos manda los mensajes. Es el cable con él, el Gran Espíritu es el toma-corriente, el shamán es el cable y nosotros somos la televisión, algo así, jajaja. Algo así es la relación, el cablecito por donde nos mandan la energía. No puedo decirte que para mí es, alguien todo poderoso, o algo así, porque, o sea, porque los shamanes son personas pues, y si endiosas a una persona, éstas tienden a equivocarse, porque son personas. Entonces, es la persona con experiencia que te guía, es ese cable que te cuento para enviarnos los mensajes o curarnos, o limpiarnos, como lo quieras llamar y he conocido buenos shamanes, buenos guías.

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS (X)

Nombre: M J J ***Edad:*** 29 años

Sexo: Femenino

Tiempo de asistencia a la ceremonia: 5 años

Preguntas:

1. ¿Cómo se enteró de la existencia de las ceremonias?

Bueno, yo me enteré de la existencia de las ceremonias por una amiga. Yo compartía departamento con dos amigas y una de ellas iba asistiendo ya alrededor de uno o dos años, pero ella me insistía, me insistía y me insistía que algún día le acompañara a las ceremonias. Yo siempre quise ir, siempre me había generado mucha curiosidad, pero más que nada me generaba miedo, por esta cuestión del mito y del prejuicio que se tiene con las plantas. Yo, para mí, antes de asistir a las ceremonias, el San Pedro era una planta alucinógena. Entonces, tenía entendido que las plantas alucinógenas, a veces, te dan una sensación muy bonita y otras veces en cambio te perturban mucho. Pero lo peor de todo es que a veces, yo había sabido también que te puedes quedar colgado, o sea, que te puedes quedar en un estado alucinatorio de por vida, entonces eso me asustaba un poco. Pero después de un tiempo, después de que creo que se me acabaron los pretextos, jaja, pude ir. Tomé el valor y fui con mi amiga.

2. ¿Qué le motivó a asistir por primera vez a las ceremonias?

Bueno, como dije antes, creo que realmente se me acabaron los pretextos. Se me acabaron los pretextos para decir que no. Jaja. Una cuestión, algo así como para enfrentar al miedo. Eran muchas cosas, la curiosidad, y básicamente eso. Yo, en esa etapa de mi vida, estaba mal, pero no me había dado cuenta. No sabía que estaba, pues, mal

emocionalmente, sabía que tenía algunos problemas, habían algunas cosas pero es como de eso que no percibes realmente como estás ni que estás sintiendo porque, no te das el tiempo, de sentarte y averiguar qué pasa en tu vida. Entonces, creo que, inconscientemente, un poco eso, me movió, me motivó para asistir.

3. ¿Cuáles son los aspectos de las ceremonias que más le han impactado?

¡Hijue! ¿Los aspectos de las ceremonias que más me han impactado? Creo que una de las cosas que más me han impactado es la capacidad de poder ver la vida de otra manera. Ver a la vida viva, así viva, viva, latiendo. Porque uno dice "la vida, la vida, la vida". ¿Qué es la vida? No es tan fácil comprender qué es la vida, o sea, sabes que estás vivo, que respiras, que tu corazón bombea sangre, que sientes, que piensas, pero, pero no te das cuenta que lo mismo pasa en el universo entero, que lo mismo le pasa a una planta, que lo mismo le pasa a la Tierra, que lo mismo les pasa a los ríos, y que todo el universo funciona así, que todo el universo está vivo. Uno no concibe a veces o no hace realmente conciencia de que una manzana es algo que está vivo y que a su vez da vida, o sea, al dar su vida, te da vida. Y que hay un proceso muy grande para que una manzana llegue a tu mesa, por ejemplo. Entonces, creo que esos son los aspectos de las ceremonias que más me han impactado.

4. ¿Cuáles son los efectos o cambios que ha sentido luego de haber asistido a las ceremonias?

Yo creo que el efecto o el cambio más grande que he podido sentir, así, a nivel personal, es una cuestión de humildad. De humildad y de aceptación de la realidad. Y bueno pues, darse cuenta que la vida es así, que uno, hay cosas que puede cambiar, otras cosas que no puede cambiar, pero sobre todo, tener la humildad. La humildad de aceptar, de aceptar tu vida como es, de aceptarte a ti mismo como eres, de aceptar a los otros como son. Aunque eso cuesta bastante, todavía me cuesta mucho, jaja, pero bueno, he podido aprender a ver las cosas de otra forma. Y eso ha sido gracias a la humildad. También, una de las cosas que más veo yo como efecto o cambio en mí, es saber que no se necesitan

tantas cosas para estar bien. Saber que uno no necesita estar lleno de dinero, o, lleno de cosas, o, sí, saber que la vida fluye, va caminando, se va dando y que uno no necesita de muchas cosas. Aprender a valorar los alimentos, humildad para poder agradecer todo el proceso que se da con los alimentos que llegan a nuestra mesa y nosotros no nos damos ni cuenta pero ahí están pues, ahí están y se han demorado mucho tiempo en estar. Nosotros nos tomamos diez, veinte minutos en llegar a un supermercado, media hora o una hora en comprar todo lo que queremos, otra media hora en arreglar nuestras compras en la casa, y ya, y todo está ahí. Todo está ahí y no nos damos cuenta del viaje y el proceso que ha hecho todas y cada una de esas cosas, de esos alimentos para llegar a nuestra mesa. Creo que ese es el efecto o el cambio que más valoro en mí hoy por hoy.

5. ¿Considera usted que el efecto es el mismo en todas las ceremonias a las que asiste?

Nunca el efecto es el mismo. Porque tú no eres el mismo, nunca. No eres el mismo que ayer y no vas a ser el mismo que mañana. Las personas que van a la ceremonia no van a ser las mismas siempre, unas irán, otras no irán, y eso también cambia un poco. La dinámica no cambia, la estructura de la ceremonia es la misma, se hacen las mismas cosas, pero las personas son diferentes, entonces, el ambiente cambia. Y del ambiente depende mucho cada ceremonia. Es por eso que el shamán o el taita, su función principal es mantener, ahí, cierta armonía, cierto equilibrio mientras sucede la ceremonia. Entonces, para nada el efecto es el mismo. A veces tú vas con iras, o a veces vas tranquilo, o a veces estás muy feliz, o a veces vas muy triste y entonces todas esas cosas hacen que no sea igual. Igual en la realidad, en la vigilia, digamos, en la cotidianidad, los días tampoco son iguales y cada noche es distinta, por más que hagas lo mismo, por más que llegues a tu casa, comas algo y después de un rato te acuestes a dormir, pues, no comes lo mismo, no vistes lo mismo, el clima no es el mismo y las emociones no son las mismas. A veces puedes estar muy bien, o puedes haber tenido un mal día y eso hace que todo cambie. Por suerte vivimos en un mundo que está en constante movimiento y eso permite que todos nuestros días sean diferentes el uno del otro. Así mismo pasa con las ceremonias.

6. ¿Qué piensa usted de las ceremonias?

Pienso que las ceremonias son un espacio que se abre para que uno pueda estar realmente un momento consigo mismo y con todas sus cosas, y con todas sus virtudes y con todos sus defectos. La ceremonia es un espacio para eso, para poner todas las cartas, todas tus cartas sobre la mesa. Todos tus ángeles y todos tus demonios y aprender a armar el rompecabezas, con todas esas piezas, armar el rompecabezas de tu vida. Pienso que las ceremonias son un espacio para aprender a ser humildes, para aprender a valorar la vida, para aprender a valorar a las personas, para aprender a valorar los sentimientos de esas personas. Pienso que es un espacio para el razonamiento, y te facilita la toma de decisiones, la toma de decisiones importantes en tu vida.

7. ¿Considera usted que existe algún tipo de riesgo en la toma de San Pedro?

Yo considero que puede existir un riesgo pero es más una cuestión de cuando abusas de las cosas, cuando no les tienes respeto. El San Pedro es una planta medicinal y como tal se debe manejar con cuidado y con mucho respeto. Hay personas que están muy, muy desequilibradas emocionalmente y para esas personas resulta riesgoso porque cuando tú estás desequilibrado emocionalmente, el problema es que estás velado, no puedes ver con claridad las cosas, ni siquiera sabes muy bien lo que quieres, entonces, enfrentarte, en ese estado con tus demonios y con todo lo que tú eres, y con todo tu bagaje y con todas tus experiencias, y todos tus problemas, entonces resulta a veces un poco complicado. A veces puede pasar que no puedes discernir lo que está pasando y te puede ir mal, mal con el San Pedro. Por lo demás no considero que exista un riesgo, siempre y cuando estés consciente a lo que vas y lo que quieres de una ceremonia, lo que quieres del San Pedro. Me parece que si es que tú te contextualizas dentro de toda esta estructura que tienen las ceremonias, no puede existir ningún tipo de riesgo. Además, ahí está el taita. El taita es el encargado de hacer que las ceremonias transcurran dentro de un ambiente tranquilo y sereno para todos.

8. ¿Sintió miedo antes de participar en la ceremonia por primera vez?

Sí, tuve miedo, yo pesaba que mucho pero no tanto en realidad. Tuve miedo porque era algo desconocido, por esos estigmas culturales que se ponen a las plantas y por toda esa nota de quedarse ahí, de quedarse colgado, de no volver. Uno piensa que el San Pedro es algo así como los ácidos que venden por ahí, en la calle, que dicen que uno no puede diferenciar la realidad de lo que estás viendo y eso no es cierto. En el San Pedro, si bien es cierto que estimula muchisisísimo tus sentidos, también es cierto que todo está en ti. Que depende de ti salirte de la realidad. Si es que tú estás, y de hecho el San Pedro lo que hace es ampliar un estado de conciencia de tal manera en que todo está claro. Sabes qué es lo que tienes que hacer, sabes a dónde quieres llegar. Pero si es que te vas por otro lado, jaja, sí es difícil. Entonces, la primera vez, sí fue una cuestión de tener miedo pero por la curiosidad, por la ignorancia, por no saber a lo que me enfrentaba. Sin embargo, la segunda vez tuve más miedo, porque ahí, ya sabía a lo que iba. Ya sabía que las ceremonias eran un espacio muy bonito de reencuentro con uno mismo, pero esos reencuentros duelen, pues, a veces, son fuertes, son dolorosos. A veces uno ve lo que no quiere ver, lo que no le gusta de uno mismo, ahí está; pero otras veces, en cambio, tienes la posibilidad de ver lo bueno de tí que tampoco te habías dado cuenta que estaba ahí, que te habías olvidado de percibir eso y valorar lo que eres, de valorarte.

9. ¿Considera usted que existe una eficacia terapéutica en este tipo de ceremonias?

Claro que sí, claro que existe una eficacia terapéutica porque, como digo, el San Pedro te muestra a ti mismo, osea, es un espejo. Como cuando tú vas al psicólogo y el psicólogo es tu espejo. Él te muestra todo lo que tú estás diciendo y todo lo que tú estás proyectando, te lo muestra de otra forma para que tú puedas abrir tu mente y ver tu realidad pero de otra manera. Es como en la terapia psicológica, el reapalabramiento, o sea, volver a contar la misma historia de otra manera, des otro punto de vista. Lo mismo pasa en las ceremonias, sólo que no es a través de la palabra sino a través de los símbolos, entonces ahí está la eficacia terapéutica que existe en las ceremonias. Por otro lado, en la cuestión biológica, digamos, el San Pedro es una planta que tiene algunas propiedades. Es una

planta que purifica el cuerpo, libera de toxinas, es una planta que hace muy bien a las vías respiratorias y al estómago y se pueden curar algunas cosas también biológicas, físicas, con el San Pedro. Como la gastritis, como la rinitis, se puede curar con San Pedro, tomando San Pedro.

10. ¿Cuáles son las motivaciones que le animan a regresar?

Son muchas. Las motivaciones vienen de diferentes lados. Me gusta encontrarme con la gente que suele asistir, me gusta regresar al mismo espacio en donde, en donde existe la invitación permanente a verse, a verse, a ver qué pasa con el camino de uno, qué pasa con los pasos que uno está dando en la vida, qué pasa con las decisiones que uno está tomando en la vida. Entonces, esas motivaciones. Mi motivación personal también es, ahora, hoy por hoy, después de cinco años de ir a las ceremonias, también una de mis motivaciones es poder ir entendiendo y asumiendo algunas cosas en mi vida con el afán de ser cada día mejor, de ser capaz de poder vivir mi vida como yo quiera, como yo piense que es lo mejor para mí sin afectar al resto y más bien, invitar al resto que camine a mi lado, que comparta conmigo este periodo tan corto que es la existencia y que compartamos este tiempo bien, que no nos conflictuemos, que no haya tantos problemas, sino, más bien, caminar ligeros y livianos, sin tanto bagaje emocional que lo único que hace es que se vuelva más lento el caminar.

11. ¿Sus expectativas fueron cumplidas?

Sí, pero no, jaja. A veces sí y a veces no, se piensa. Pero luego, con el tiempo, te das cuenta de que sí, de que siempre te sacas algo bueno de una ceremonia. O sea, a veces uno tiene un propósito y va a una ceremonia y cuando amanece, al parecer nada de tu propósito se ha aclarado, te puedes ir hasta un poco frustrado, yo me he ido pues, así, frustrada, de decir: “ay, chuta, me vine aquí y sigo sin saber nada, sigo sin saber qué hacer”. Pero la verdad es que en las ceremonias se maneja tanta información que resulta dificilísimo procesarla inmediatamente. Me parece que hay todo un tiempo posterior a las ceremonias que te sirve para recapitular y para poder entender todo lo que has podido recibir de una ceremonia.

12. ¿Tuvo Ud. experiencia en otro tipo de terapia?

Sí, estuve un tiempo con un psicólogo, me fue bien. Sin embargo, yo no soy una persona que hable mucho y en la terapia psicológica, lo que tienes que hacer es hablar. A mí no se me facilita tanto la palabra y por eso es que escogí las ceremonias en lugar de la psicología. Porque no tienes que hablar, porque no tienes que estar diciéndole a nadie tus cosas sino que, en una ceremonia, son tus cosas las que se rebotan, las que salen de tí y las puedes ver ahí frente a tí y luego retomarlas y llevarlas dentro pero, de otra forma, de otra manera. Entonces creo que por eso me he quedado con las ceremonias en lugar de la terapia psicológica.

13. ¿Qué significa para Ud. el Shamán?

Bueno, para mí el shamán significa un guía, o como se dice aquí un taita. Es una persona mayor, que ha caminado bastante, que sabe algunas cosas o que al menos, sabe algo más que tú. Que tiene la experiencia y los años para poder guiar a la gente, para poder controlar que todo esté bien, para poder estar atento a todo y a todas las personas que están ahí. Un shamán es una persona que tiene la habilidad de percibir el estado anímico de las personas y así mismo, reaccionar frente a estas cosas para que las personas estén bien. Es una persona que está conectado con el universo, está, siente y vive todo este proceso que yo decía de estar consciente de que el césped que tú tienes en tu casa o el césped que está en el parque está vivo por más que le estés pisando y por más que parezca que no le pasa nada pero que está vivo. Tiene savia que corre por sus hojas y tiene raíces por las cuales se alimenta. Entonces, es una persona que está consciente del movimiento de la vida. Es una persona que puede aportar mucho a los demás.

ENTREVISTA A PARTICIPANTES DE LAS CEREMONIAS (XI)

Nombre: M C ***Edad:*** 30 años

Sexo: Masculino

Tiempo de asistencia a la ceremonia: 8 años

Preguntas:

1. ¿Cómo se enteró de la existencia de las ceremonias?

Yo ya tenía una cierta conexión pero me llevó una gran amiga, después de yo pasar una etapa difícil de mi vida, fui esa vez. Yo había ido dos veces antes pero no me enganché mucho. Pero esa otra vez, ahí fue que me limpié, me curé, reaccioné ante muchas cosas inconscientes.

2. ¿Qué le motivó a asistir por primera vez a las ceremonias?

Una necesidad psicológica, espiritual y física. O sea, como que algo estaba buscando y ahí fue donde encontré.

3. ¿Cuáles son los aspectos de las ceremonias que más le han impactado?

Son varios. Enumerando, puede ser, que ya no hay teoría, o sea, todo lo que uno lee de psicología, de espiritualidad, de esoterismo, de magia, inclusive de la cuestión new age, ahí se presenta de una manera real, y con real me refiero a que no es racional de raciocinio, sino de inconsciente, entra directo al lado sublime del ser.

4. ¿Cuáles son los efectos o cambios que ha sentido luego de haber asistido a las ceremonias?

Uy, muchísimos, muchísimos. Me cambió la vida. Hay un antes y un después, de un trabajo; porque no sólo se trata de ir a una ceremonia y ya, sino se trata de lo que ves ahí, sino de, lo que aprendes, aplicarlo en la vida cotidiana, que es lo más difícil, es lo más difícil y a veces se logra poco, a veces se logra más, pero esa es una de las cosas que más me ha impactado. El cambio que yo he percibido en mí y en mucha gente que va, muchos amigos y gente conocida. Es un cambio de trecientos sesenta grados, es una cambio total en cuestión de pensamiento, en la psiquis, en centrarme como ser humano, en tener la vida en mis manos, porque pasa mucho que no, los humanos, desde chiquitos nos están diciendo qué hacer y no tenemos, o sea, no somos nosotros mismos. Ahí yo aprendí a emanciparme de todo y a poder hacer lo que quiero, lo que me da la gana, en el sentido criollo de la palabra, jaja.

5. ¿Considera usted que el efecto es el mismo en todas las ceremonias a las que asiste?

Para nada. Cada ceremonia es diferente a la otra. Yo no sé a cuantas ceremonias he asistido pero sí deben ser unas, ponle un promedio de unas ocho, nueve, diez por año, durante ocho años, o sea, son como sesenta y ninguna se parece a la otra. Y entonces eso ya quiere decir que, que es focazo, jajajaja.

6. ¿Qué piensa usted de las ceremonias?

A ver, la ceremonia es un rito. Se forma el círculo, que es importante en una ceremonia porque uno, puedes tener un efecto terapéutico con el San Pedro sin tener una ceremonia, sí lo puedes, pero con un trabajo previo. Pero la ceremonia en sí, es una ceremonia, es un rito, se sienta alrededor del fuego, hay un orden, que no es un orden dogmático sino es un orden de cómo funciona el universo, a través de un centro, un eje, un círculo. El centro es el fuego, el círculo es lo que sostiene, hay un sentido. Entonces es importante en ese caso, más allá de sólo la medicina, es importante tener la esencia del rito

porque la magia se basa en lo ritual. Entonces, es importante si se toma San Pedro, tomar en un rito como es la ceremonia, en ese contexto.

7. ¿Considera usted que existe algún tipo de riesgo en la toma de San Pedro?

Yo considero que no pero es riesgoso tomarlo por cuenta propia. Si alguien va y se tomó San Pedro solito por ahí, en Quito, en la ciudad, tiene mucho riesgo de que le vaya muy mal.

8. ¿Sintió miedo antes de participar en la ceremonia por primera vez?

Miedo no, o sea, como expectativa. Una gran expectativa porque sabía que iba a algo que yo estaba buscando y cuando estaba ahí, sentí que eso ya lo había vivido, entonces es como el inconsciente colectivo, está ahí, está en la psiquis, porque uno recuerda, y es verdad eso, recuerda al primer humano que estuvo la primera vez sentado y pudo manipular el fuego, entonces sentía esa conexión y el momento previo, sentía ansiedad, sentía esta ansiedad bonita que existe, como cuando uno va a verle a una chica que le gusta, algo así, esos nervios.

9. ¿Considera usted que existe una eficacia terapéutica en este tipo de ceremonias?

Totalmente, estoy totalmente convencido. Yo de hecho tenía algunos problemas, por algunos motivos y por ahí visité un par de psicólogos y psiquiatras, por varios motivos y es como, todo esto te descontextualiza todo, o sea, te lo pone todo tan claro, porque llega al inconsciente, que es totalmente terapéutico, si lo quieres tomar así, si lo tomas como: “ay, qué bonita la fogata, vamos a drogarnos, no sirve, no sirve y te quedas siendo igual parte de la máquina. Pero si lo tomas terapéuticamente es una herramienta increíble psicológicamente.

10. ¿Cuáles son las motivaciones que le animan a regresar?

El cambio que yo he visto en mí, el cambio que he visto en mis amigos, el cambio positivo, porque siempre el cambio puede ser negativo también. Yo hablo de mí, entonces yo puedo decir que yo he cambiado mucho. En estos años hay un antes y un después, entonces, eso me motiva a seguir yendo. Con eso no quiere decir que yo vaya a todas las ceremonias, voy cuando necesito ir y en ese tiempo que no voy, trabajo, inconscientemente inclusive, a veces consciente, a veces inconscientemente de lo que voy aprendiendo de las ceremonias.

11. ¿Sus expectativas fueron cumplidas?

Casi siempre. Yo diría que un ochenta por ciento. Había veces, ahora ya no, ahora ya creo que se cumplen todas, en este último año o dos años, pero antes, sí había propósitos que no se cumplían. Pero ya voy entendiendo cómo es la cosa, porque yo antes pedía mucho. En un solo rezo, en una sola acción ponía esto, y esto, y esto, y esto y así no funciona. La magia funciona siendo concreto, entonces, he aprendido eso y ahora me está funcionando por fin. Yo sabía que iba a pasar algún rato pero no tenía la confianza suficiente en mí y por ahí lanzaba muchas ideas y el Misterio… Hay un libro muy interesante que habla de magia, que habla, de manera racional de cómo funciona la magia. La magia, uno de los pasos es pedir un deseo, pedir en una acción, en este caso usamos el tabaco, ponerlo en el fuego y pedir una sola cosa, un solo deseo. Porque si pides muchos, el universo no sabe qué hacer, se confunde y te devuelve a medias, pero si pides algo bien claro, lanzas una flecha bien clara es como Cupido, entonces es ¡Paj!, así, preciso.

12. ¿Tuvo Ud. experiencia en otro tipo de terapia?

Bastante. Tuve experiencias desde la escuela, tuve experiencias en la calle, mucho, callejeé mucho, tuve experiencias con psicólogos, psiquiatras, estuve en un centro de rehabilitación, tuve muchas experiencias, muchas, muchas. Pero todas se quedaron en la teoría, entonces es interesante la forma de la ceremonia, la toma de medicina, la toma tradicional de la medicina, es muy interesante porque va al inconsciente. Entonces, tú puedes ir quince años a donde un psicólogo, veinte años a un psicólogo y recién a los veinte

años puedes comprender lo que el psicólogo te dijo la primera cita. Acá es directo. Yo creo que no es el único camino, de eso estoy muy consciente, es el camino que yo he encontrado porque yo respeto mucho todos los caminos y no estoy en contra de ninguno más bien creo que son lo mismo, son diferentes formas de llegar a lo mismo, pero un man que está en el Tíbet en un monasterio diez años, es alguien con mucho coraje, no está en la calle, en Quito, es un man que está en un templo, en el Tíbet y son otras realidades. Entonces, acá, como somos un poco radicales, acá botamos presidentes y quemamos llantas y fumamos huevadas, nos gusta tener el presente así rápido, las cosas y por eso me he conectado bastante porque tengo afinidad a lo extremo y con eso no quiero decir que sólo a los extremistas les guste, pero es directo. Tú puedes ir una vez y se te presenta Dios ahí mismo, se te presenta el Misterio ahí mismo, comprendes cómo funciona la vida y te gusta, y te encanta, y ves el amanecer y el amanecer más bonito que has visto en tu vida, y comes una fruta al amanecer y es la fruta más rica y más fresca y quieres que todas frutas que comas sean así. Y ese es el trabajo que estás haciendo.

13. ¿Qué significa para Ud. el Shamán?

Es una pregunta delicada porque hay una confusión. Se cae mucho en folklorismo y se piensa que el shamán es un man que está con plumas y hay mucho malentendido de lo que es el shamán. El shamán, es una palabra con un contexto europeo. Acá se le conoció siempre como curandero, o taita, o el mayor de la comuna, el abuelo de la comuna, el más sabio, el que más ha recorrido. Entonces el shamán es la persona más sabia de un sitio, es el que más ha recorrido y el que más conoce el sitio y a su gente. Por ahí va la cosa.

IMÁGENES



Anexo I: El yo urobórico.



Anexo II: Planta de San Pedro (Ibarra, 2011).



Anexo III: Deidad tallada en piedra en el Templo Chavín de Huántar que sostiene una piedra de San Pedro en sus manos; de aproximadamente 3500 años. (Amautacuma de Historia. (2010).*Plantas alucinógenas en el templo de Chavín de Huántar.*Internet: http://www.amautacunadehistoria.com/2010/04/plantas-alucinogenas-en-el-templo-de.html. Acceso noviembre 2012)



Anexo IV: Rezo de la mujer a los alimentos. (Ilaló, 2008).



Anexo V: El Fuego (Ibarra, 2012).



Anexo VI: Espacio circular ceremonial sagrado (Ilaló, 2009).



Anexo VII: Media Luna y el fuego en el centro (1). Centro de la media luna (2). (Ilaló, 2009).



Anexo VIII: Puerta amarilla del sur (Ibarra, 2009).



Anexo IX: Puerta roja del este (Ibarra, 2011).



Anexo X: Puerta negra del oeste (Ibarra, 2009).



Anexo XI: La piel del jaguar (Ibarra, 2009).



Anexo XII: El hombre del tambor (Ilaló, 2009).



Anexo XIII: Instrumentos de viento, (Ilaló 2010).



Anexo XIV: Decoración interna de la Media Luna. Flor de siete partes que designan los cuatro puntos cardinales, el cielo, la tierra y el centro (Ibarra, 2011).



Anexo XV: Estructura e interior del Temazcal, (Ibarra, 2011).



Anexo XVI: Fuego que contiene en el centro las piedras para el temazcal (Ibarra, 2012).



Anexo XVII: Inicio de la Danza del Sol (Ibarra, 2009).



Anexo XVIII: Danza grupal de San Juan (Ilaló, 2009).



(Ilaló, 2009)



(Ibarra, 2011)

Anexo XIX: Danza circular de San Juan.